

monografía **NUEVE** AÑO 9 DIC 2023

LA DESCOMMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

ISSN 2444-0205



actas
diciembre 2023


SOPA
congreso

SOPA21 IX congreso internacional de
socialización del patrimonio en
el medio rural

Sierras de Ávila y Valle Amblés
ESPAÑA

 science
commons



Créditos

equipoeditorial

SabahWalid_correcciones+maquetación
JuanjoPulido_diseño+comunicación
AdelaVázquez_correcciones

edita



La DESCOMMUNAL

ISSN: 2444-0205

Calle Arrieros, 4
10181 Sierra de Fuentes (Cáceres)

ESPAÑA

www.ladescommunal.org

info@ladescommunal.org

La DESCOMMUNAL, Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad es una publicación independiente, promovida por mentes inquietas y comprometidas con un patrimonio, un territorio y una comunidad.

Se permite cualquier explotación de la obra, incluyendo una finalidad comercial, así como la creación de obras derivadas, la distribución de las cuales también está permitida sin ninguna restricción. Es decir, todos los artículos están a tu disposición para leerlos, compartirlos y utilizarlos en tus publicaciones y proyectos, pero acuérdate de mencionar su origen y sus autores. Gracias!!

índice

editorial

Juan Pablo López García_ **ESPAÑA**_p 01-02

prólogo

Diego del Pozo Bernaldo de Quirós_ **ESPAÑA**_p 03-04

SESIÓN TEÓRICA

01_Paradojas de la Innovación Social en Comunidades Rurales: Los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Entre lo Deseable y lo Posible/Norma Angélica Juárez Salomo+Miguel Ángel Cuevas Olascoaga+Gerardo Gama Hernández_ *Universidad Autónoma del Estado de Morelos*_ **MÉXICO**_pp 05-15

02_Arrieros somos, y en el camino nos encontraremos. Historias, geo-antropologías, paisajes y paisanajes comunes: La Sierra de Gredos (España) y la inaplazable salvaguarda del patrimonio eco-cultural arriero y carreteril/Jesús Moreno Arriba+Olinda Benavides Avendaño_ *Asociación Cultural Valdecorneja*_ **ESPAÑA**_pp 16-29

03_Ruralidad: del concepto al territorio/Andrea Bibiana Reyes Guarnizo_ *Universidad La Gran Colombia*_ **COLOMBIA**_pp 30-40

SESIÓN PROYECTOS

04_Cerería artesanal tradicional: Patrimonio e identidad cultural de Tepoztlán, Morelos; México /Miguel Ángel Cuevas Olascoaga+Elvira Cortés Rivas+Enrique Ortiz Ocampo_ *Universidad Autónoma del Estado de Morelos*_ **MÉXICO**_pp 41-52

05_Medianoche en el dolmen de Pradocastaño /Pablo Iglesias +Marta Álvarez_ *Proyecto Pradocastaño-ARIJA Soluciones*_ **ESPAÑA**_pp 53-65

06_La Asociación de Amigos del Monasterio de La Armedilla: la iniciativa ciudadana y el Patrimonio Cultural/Consuelo Escribano Velasco+Miguel Ángel García Velasco+Roberto Losa Hernández_ *Asociación de Amigos del Monasterio de La Armedilla*_ **ESPAÑA**_pp 66-79

07_Andanzas Calabacineras. La Educación Patrimonial como motor de desarrollo/Marta Herrarte Sanz_ *El Calabacín Errante*_ **ESPAÑA**_pp 80-82

08_La comunicación participativa, clave para los museos con vocación social. El Museo Marítimo de Mallorca (MMM) y la vinculación con el territorio y la comunidad/Albert Forés Gómez+Catalina Gayà Morlà_ *Museu Marítim de Mallorca (MMM)-Departamento de Medios, Comunicación y Cultura (UAB)*_ **ESPAÑA**_pp 83-100

09_La cultura material de la Guerra Civil y posguerra española. Primeras aproximaciones a nuevos modelos de gestión basados en el procomún y las nuevas tecnologías/Alba Peña-Muñoz_ *Memòria Soterrada-Sociedad de Ciencias Aranzadi*_ **ESPAÑA**_pp 101-115

10_Caja de los Patrimonio Comunes /Juan Pablo López García+ Luis Carlos López García + Sabah Walid Sbeinati + Juanjo Pulido Royo_ *Terra Levis-La UNDERGROUND Colectiva*_ **ESPAÑA**_pp 116-134

11_Pasado, presente y futuro: un impulso para el desarrollo cultural y la igualdad de género a través de la conservación del patrimonio en áreas rurales/Alejandra Navarro Quiles y Valle Blasco Pérez_ *Universitat Politècnica de València*_ **ESPAÑA**_pp 135-143

Llevábamos menos de un año de camino recorrido en el proyecto Terra Levis cuando nos invitaron a participar en el encuentro Arqueologia 3.0. II Comunicação, divulgação e socialização da arqueologia que se celebraba entre las localidades de Vila Viçosa y Estremoz en Portugal. En la misma mañana de nuestra presentación estaban las compañeras de La Underground Colectiva con su conferencia “Decolonización del conocimiento y patrimonialización de la memoria”. En su presentación, además de manifestar la necesidad de la participación de las comunidades en la gestión de su patrimonio cultural para mejorar su gestión, pudimos conocer un proyecto que nos resultó tremendamente interesante, el congreso SOPA.

Unos meses después, en noviembre de 2018, estábamos sobre el terreno empapándonos del SOPA que se celebró en Olmué y Valparaíso, Chile. Quedamos fascinados con lo que allí ocurría, la forma en la que se desarrollaban las dinámicas de un congreso en el que las comunidades rurales tenían un rol primario. La propia academia era un elemento más de un engranaje complejo en el que de forma horizontal se debatían y se ponían en común inquietudes, conocimientos y propuestas. Poco después, hacíamos saber a La Underground Colectiva nuestra intención de presentarnos como candidatos a sede del congreso SOPA. Después de varios encuentros y conversaciones, empezamos a trabajar para la celebración del congreso en Ávila tras la edición prevista en Fundão, Portugal, pandemia mediante.

Partíamos de una premisa, la conservación excepcional del paisaje cultural en el que está asentado nuestro proyecto, Valle Amblés y sierras que lo rodean, y una problemática, la despoblación. Nos interesaba e interesa conocer en qué medida el patrimonio cultural de nuestros pueblos puede servir como herramienta para afrontar esta problemática. De este modo, se planteó un seminario temático sobre la despoblación en el que distintos agentes del territorio exponían las fortalezas

de la provincia, así como las dificultades. De la mesa territorial surgió la idea de unificar los esfuerzos que las distintas asociaciones estamos realizando. Igualmente, todos estaban de acuerdo en que el paisaje –a nivel cultural, agroalimentario, turístico, social...-, es un recurso extraordinariamente necesario para la generación de riqueza y desarrollo sostenible de las economías locales. Además, pudimos conocer de primera mano cómo trabajan otros territorios los procesos de mediación cultural, el rol del patrimonio rural en el desarrollo de las distintas comarcas, el arte, la comunicación... El territorio MASAV se convirtió por una semana en un hervidero de conocimientos, emociones y participación ciudadana.

Muchos meses después, pasado el frenesí surge la pregunta, ¿valió la pena?, ¿estamos mejor de lo que estábamos? Hoy tenemos en nuestra mano más herramientas de diagnóstico sobre el paisaje, el patrimonio cultural y las comunidades. El propio congreso ha sido un impulso si no decisivo si importante para agitar el tejido asociativo del territorio, tal y como se pudo ver en las Floralias celebradas en Niharra en la primavera de 2022. Respecto a la problemática de la despoblación, es probable que no seamos nosotras las personas más adecuadas para afrontarlo. No obstante si tenemos herramientas y relatos que ofrecer. Los relatos presentes en la materialidad de los paisajes que nos cuentan cómo lo que hoy somos es el resultado de las aportaciones de muchas personas que han venido de fuera. Y cómo el futuro será el que construyamos juntos, los de aquí y los que necesariamente vendrán. Las casas de Niharra tienen las persianas subidas. Subsaharianos, magrebíes y rumanos son algunas de las comunidades que se han asentado durante los últimos años para trabajar en los campos de fresa del Valle Amblés. Cuando estábamos con la Caja de los Patrimonios Comunes de las Floralias preguntamos a Mercedes si existían problemas de convivencia con los nuevos vecinos y la respuesta fue clara y contundente. Las gentes del pueblo estaban encantadas porque Ni-

harra volvía a tener vida, había niños y el bar aguantaba abierto. Misma opinión recogemos en otros pueblos de nuestra zona donde nuevos ciudadanos sostienen el tejido social y económico del territorio.

Además, también sabemos que no estamos solos. Existe una comunidad enorme que funciona como un núcleo en el que confluyen y expanden una cantidad ingente de experiencias, conocimientos y gente, la comunidad SOPA.

Juan Pablo López García
Organización SOPA21

Para seguir con una de nuestras tradiciones favoritas os dejamos una canción que nos inspiraba a repensar la esencia de este SOPA21. Desde los páramos del Cerrato Palentino os dejamos poesía y música con el Naan, gracias amigos!!!

<https://www.youtube.com/watch?v=SFFEVO-BL6zQ&t=71s>



PRÓLOGO

La Sierra de Ávila y el Valle Amblés son dos espacios que, con sus diferencias, forman una unidad cultural e identitaria que muchas veces no ha sido apreciada. El valor excepcional que tiene o la valoración que podamos darle quienes vivimos en él, va siempre de la mano de un nado a contracorriente, pues siempre se despojó de voz propia a las comunidades que lo habitamos. Con esa pérdida de palabra, vino también la pérdida de identidad propia que otras comarcas de la provincia o de la región sí tenían y nunca nadie supo decirnos porqué.

Nunca tuvimos duda de que habitamos un lugar especial. Hoy en día encuentras decenas de nacionalidades habitando el territorio, donde la honradez del trabajo duro sembró los campos y las dehesas. Dejaron su huella en el mismo tiempo y cielo que los abrazó por miles de años en esa transformación tranquila y lenta del paisaje, fosilizando así aquella cita de Delibes: “Si el cielo de Castilla es tan alto, es porque lo levantaron los campesinos de tanto mirarlo.” Esa transformación tranquila y lenta ha sido condición de posibilidad para que hoy en día podamos vivir en uno de los paisajes mejor conservados de la meseta, con unos espacios congelados en el tiempo donde aún parece escuchar a grandes mamíferos de la prehistoria, retumbar de caballos vettones, el ajeteo de las aldeas medievales o las avileñas trashumando hacia el sur por nuestros caminos y cañadas. Todo ello y mucho más, conforman nuestro rico patrimonio, un patrimonio que desde lo privado a lo público, se sustantiva en la comunidad y lo común como binomio fundamental para su preservación futura. Quizá su cercanía con la propia ciudad, unido a los procesos migratorios y la pérdida de todo poder adquisitivo produjeron esa inalcanzable identidad, pero si algo queda claro es que el origen y fin de todos los males solo es uno: la despoblación.

No solo es nuestro leitmotiv, también es la excusa perfecta. Y sí, digo excusa sin ningún remilgo, pues si algo nos ha caracterizado los últimos 10 años ha sido la capacidad de rebeldía y de contestación ante los ataques y problemas a nuestro territorio. Los que somos

juventud tenemos el deber ineludible de ser rebeldes y evitar caer en esa contradicción algunos dirían “hasta biológica”. Había que cambiar las cosas y ya nos pusimos a ello. Hemos visto cómo miles de personas han salido en la capital de la provincia a defender las Sierras de Ávila y Yemas, que rodean el Amblés, en contra de la minería extractivista, algo impensable en un territorio que se creía irreversiblemente en coma. Hemos vivido cómo proyectos como Terra Levis o el MASAV cuentan con la implicación de la vecindad de pueblos que no están ni siquiera comunicados bien entre sí. Hemos oído cómo en asambleas y encuentros varias voces, femeninas y emprendedoras además, exigían la necesidad de trabajar por el territorio desde la propia identidad del mismo. Muchas voces que juntas forman una sola, y eso es buena señal, las personas de esta comarca no estamos tan mudas como se creía. Pero todo esto, incluido el pasado SOPA21, fue una piedra fundamental. Un aporte clave que debemos entenderlo como un punto y seguido en las labores que se desarrollan en el territorio. Debemos seguir tejendo la paja, trenzando nuestro futuro a través de la defensa de nuestros patrimonios compartidos materiales o inmateriales, de las memorias, sonidos y colores que nos hacen levantarnos para seguir.

Disfruten del viaje, de nuestras raíces, del cante y baile, del golpeo de mesas, del latido de las serranías y valles castellanos que se resisten a dejar de hacerlo, que luchan por vivir y sobrevivir.

Diego del Pozo Bernaldo de Quirós
Organización SOPA21



dir.roma-
@conse-
demallorca.
net



Norma Angélica Juárez Salomo+Miguel Ángel Cuevas Olascoaga+Gerardo Gama Hernández
_Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos/MÉXICO

normarenggli@gmail.com
coord_conservacion@hotmail.com

SESIÓN TEÓRICA

Paradojas de la Innovación Social en Comunidades Rurales:
Los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
Entre lo Deseable y lo Posible

resumen

En términos favorables, la innovación social en comunidades rurales es el resultado de la unión de fuerzas para procurar cambios positivos en beneficio de entornos determinados, sorteando los desafíos y complejidades de un mundo cambiante. Se refiere a procesos, productos o programas que buscan transformar de fondo la manera en que un sistema dado funciona, con el fin de disminuir la vulnerabilidad de las personas y su entorno, así las comunidades se fortalecen y se desarrollan de forma más resiliente, preparándose para enfrentar futuros retos. Inspirados en gran medida por propuestas internacionales como el acuerdo de París de 2015 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible planteados al año 2030, existe un interés cada vez mayor en la innovación social. Sin embargo, es evidente que, entre lo deseable y lo posible, aún existen grandes diferencias e inequidades que afectan a grupos muy amplios de la población, sobre todo los más necesitados. Con este panorama en mente, se plantea el análisis de experiencias innovadoras de desarrollo turístico y patrimonio, gestadas en pueblos indígenas y comunidades multiculturales en México, que ilustran algunas paradojas a las que se han enfrentado las mismas comunidades y promotores, ante el reto de procurar la innovación, en la consciencia de que cada acción, por bien intencionada que sea, tiene una reacción. Como base de la reflexión, el análisis se realizará a partir de las cinco variables que, según el Instituto de Innovación Social ESADE (<https://www.esade.edu/es>), son las más reconocidas en el mundo relacionadas con el tema que son: 1. *Impacto y transformación social*; 2. *Colaboración intersectorial*; 3. *Sostenibilidad económica y viabilidad a largo plazo*; 4. *Tipo de innovación*; y 5. *Escalabilidad y replicabilidad*.

#Innovación social, #Comunidades,
#Ruralidad, #Paradojas

introducción

La innovación social es mucho más que tener una buena idea. En principio, se trata de un proceso organizado para desarrollar una inspiración y convertirla en una realidad que actúe en favor de las comunidades, considerando los alcances, las implicaciones y riesgos. Pero aún más importante, se refiere a un acto de justicia, de respeto y aprecio por la diversidad cultural, la dignidad de todos los seres humanos que merecen vivir en un mundo donde sus expresiones diversas, creencias, formas de ver y concebir el mundo sean no solo protegidas, sino valoradas, apreciadas y defendidas en un sentido de paz.

Luego de más de 20 años trabajando en comunidades rurales y de haber concluido recientemente estudios en FLACSO Argentina referentes a la Construcción de Organizaciones Sociales Innovadoras, se hace ineludible abordar las implicaciones y enfrentar las paradojas experimentadas en los diversos proyectos, propias de las certezas y el caos social en el que se encuentra la humanidad.

Si bien es cierto que un proceso creativo permite concebir proyectos prometedores, llevar hacia delante las iniciativas no es tan sencillo. El éxito de los proyectos en comunidad dependen de la capacidad y la determinación por transformar y/o fortalecer en positivo las cosas, de la disposición que tienen las organizaciones o las personas mismas para afrontar desafíos y asumir riesgos. Cuando todos estos elementos coinciden, y los motivos no solamente se refieren a crear riqueza monetaria sino a enfrentar el reto de resolver problemas sociales y generar valor para las personas respetando su cosmovisión, entonces es posible hablar de una verdadera innovación social.

Tomar parte en una sesión teórica en el SOPA, más que un ejercicio académico, es un reto asumido por el Cuerpo Académico CA-UAEMOR 145 “Gestión del Patrimonio Turístico y Cultural” a lo largo de cinco años de colaboración, presentando proyectos gestados en comunidades morelenses, al mismo tiempo que iniciaron los trabajos de investigación y gestión, cuyos resultados conducen a la reflexión de lo logrado pero igualmente a los cuestionamientos surgidos.

¿por qué considerar la innovación social?

Para poder entender la mirada con la que surgieron los proyectos que se describen en el presente trabajo, es importante considerar que la forma en la que diversos autores conciben la innovación como concepto, varía entre unos y otros, pero en general coinciden en que la innovación se centra en los esfuerzos que los organismos o individuos llevan a cabo para identificar oportunidades y enfrentarlas con espíritu creativo, partiendo de necesidades puntuales.

Específicamente, en el caso de proyectos rurales que buscan en el turismo una alternativa para proyectar su riqueza cultural y a la vez generar recursos, se parte de inquietudes muy válidas expresadas por las comunidades que, basadas en experiencias propias o de colectivos similares, han atestiguado cómo la falta de planes integrales o el desconocimiento de los actores involucrados han conducido a obtener efectos no deseados tales como la masificación depredadora, la polución de los entornos, el deterioro ambiental, entre otros efectos, olvidando que el objetivo final de una innovación es dar lugar a los cambios positivos en el día a día, añadir valor y mejorar procesos, productos o experiencias a través de acciones puntuales y estrategias bien definidas de ejecución (RODRÍGUEZ, CARRERAS y SUREDA, 2012).

El compromiso que se adquiere al incorporar el concepto de “lo social” no es menor, pues anuncia dos aspectos fundamentales que son: la demanda compartida y el respeto a la razón de ser de la comunidad. Las Innovaciones sociales se centran no solamente en la idea de generar recursos y subsistir, sino también de trascender de

forma digna, atendiendo a sus costumbres, tradiciones y manifestaciones culturales. Además, las organizaciones sociales tienen que otorgar un gran valor a la eficacia, la eficiencia, la sostenibilidad y la justicia del proceso, esto significa que la generación, selección e implementación de ideas convertidas en realidades, deben producir el máximo valor social (RODRÍGUEZ y SUREDA, 2012).

Desde su conformación en el año 2014, el Cuerpo Académico sobre Gestión del Patrimonio Turístico y Cultural, perteneciente a la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México), ha centrado sus esfuerzos en involucrarse y/o desarrollar iniciativas tomando como campo de acción principal el Estado de Morelos y zonas aledañas, intensificando su acción ante contingencias desafiantes como el terremoto del 2017, cuyo efecto devastador dejó grandes afectaciones, reportándose el fallecimiento de 74 personas y el daño en más de 23.000 casas en los 33 municipios que lo conforman; los 10 municipios más afectados fueron Tepalcingo, Tetela del Volcán, Jojutla, Axochiapan, Ayala, Puente de Ixtla, Ocuituco, Tepoztlán, Zacatepec y Tlaquiltenango (GARCÍA-CARRERA, 2018) y, más recientemente, la pandemia del COVID-19, procurando rehabilitar zonas, establecer acciones de acompañamiento de los pobladores y contribuyendo a reducir la vulnerabilidad de las personas y su entorno en búsqueda de comunidades más resilientes, listas para enfrentar futuros retos.

¿variables a considerar para procurar la innovación social?

En el presente y ante la evidente crisis motivada por la emergencia sanitaria del COVID-19, el interés por encontrar alternativas de innovación social es cada vez mayor. Es verdad, cada país ha respondido a su entender y con sus propios recursos de forma más o menos improvisada, pero sin duda es de gran ayuda considerar variables específicas que permitan analizar de forma objetiva la efectividad e impacto a largo plazo de las iniciativas adoptadas. Tomando como inspiración trabajos del Instituto de Innovación Social ESADE (2012), perteneciente a la Universidad Ramón Llull (España), se han considerado para su valoración las cinco variables planteadas para el debate mundial acerca de la Innovación Social, según el mencionado organismo que son:

Va 1. Impacto y transformación social. El objetivo de la innovación social debe ser resolver algún problema social. El término «social» considera los retos medioambientales, éticos o económicos o todas las dimensiones referidas.

Va 2. Colaboración intersectorial. La innovación social no se produce de manera aislada; a menudo se dan espacios donde trabajan el sector privado, público y otros colectivos.

Va 3. Sostenibilidad económica y viabilidad a largo plazo. Aunque se busque resolver problemas sociales, se hace también énfasis en la autosuficiencia y la orientación a resultados en la estrategia financiera.

Va 4. Tipo de innovación. En general, hay dos tipos: innovación abierta e innovación cerrada. La primera se basa en que los interesados son libres de copiar una idea y adaptarla. La segunda se basa en la propiedad intelectual, por la cual el conocimiento pertenece al autor. Suele ser más común el primer tipo.

Va 5. Escalabilidad y replicabilidad. En este mundo cada vez más global es importante que las innovaciones sociales puedan replicarse en otros lugares y escalarse. Además, la mayoría de los problemas ambientales y sociales son globales.

Las variables enunciadas han permitido contar con elementos para la valoración de propuestas de innovación social de proyectos nuevos o existentes, en muchos casos poco conocidos, y proponer alternativas y/o reorientar acciones. Cabe subrayar que Morelos es un Estado cuya riqueza cultural y entornos naturales rurales se encuentran íntimamente vinculados a una identidad agrícola, de raíces ancestrales, que orgullosamente refieren el honor histórico de haber sido el lugar de origen de Emiliano Zapata, uno de los líderes militares y campesinos más importantes de la Revolución Mexicana; además de ser un símbolo de la resistencia campesina en México. Como parte del movimiento revolucionario, estuvo al mando del Ejército Libertador del Sur y también fue conocido como el «Caudillo del Sur».

Sea por el orgullo histórico o debido a su gran riqueza en tierras bondadosas en recursos naturales y un clima de templado a cálido reconocido mundialmente, las diversas regiones morelenses ofrecen una diversidad de alternativas turísticas que aún se encuentran en vías de lograr su mayor potencial. Sólo como ejemplo y para ver cómo se aplican las variables enunciadas, se presentan cinco proyectos que destacan por sus características, pues, aun no siendo los más conocidos o los más visitados, cumplen al menos con tres de las cinco variables enunciadas por el ESADE. De acuerdo con la tabla 1, estos son el cumplimiento y las áreas de oportunidad:

NOMBRE DEL PROYECTO	LUGAR	DESCRIPCIÓN	VARIABLE
Nepopualco: Parque de los Venados	Totolapan	Es un lugar en el bosque donde hay cabañas de madera para poder hospedarse y cuenta con un museo interpretativo de la flora y fauna; se realizan actividades de aventura y de salud en donde se pueden adquirir productos artesanales. En este lugar se encuentra una UMA del venado de cola blanca.	Va1, Va4 y Va5
Piedra Rajada	Jantetelco	Es un centro ecoturístico cerca de la zona arqueológica de Chalcatzingo. Es un sitio para descansar, ya sea en cabañas o acampando. Cuenta con comida típica, un mirador y una tienda de artesanías.	Va1, Va4 y Va5
Casa de la Mujer Campesina – San José de los Laureles	Tlayacapan	Se enfoca en la medicina tradicional y la educación ambiental a grupos de niños y jóvenes. En este lugar se cuenta con un temazcal, un hostel para 40 personas, platillos basados en recetas prehispánicas e indígenas. Es una empresa manejada solamente por mujeres indígenas.	Va1, Va2, VA3, Va4 y Va5
Temachtiani de Quetzalcóatl	Tepoztlán	Es un hostel ideal para grupos y convenciones, cuenta con un salón de usos múltiples, una palapa para cursos, retiros y talleres. Se cuenta con alberca y estacionamiento. Las habitaciones están construidas con materiales de la región amigables con el medio ambiente; es operado por hombres y mujeres indígenas de la comunidad.	Va1, Va2, VA3, Va4 y Va5
Casa Nayaá	Coatlán del Río	Un proyecto de dos familias mexicanas dedicadas a la elaboración artesanal del mezcal. Ofrecen un recorrido por las instalaciones mostrando el proceso de destilado mientras hablan de su origen, maridajes y la manera correcta de beberlo.	Va1, Va2, VA3, Va4 y Va5

Tabla 1. Valoración de Proyectos Turístico-Rurales a partir de criterios de Innovación Social.

Considerando las variables enunciadas, los proyectos cumplen con las variables de la siguiente forma:

Nepopalco “Parque de los Venados”

Va 1. Además de su importancia como entorno ecoturístico contribuye al desarrollo del municipio, brindando la oportunidad de generar empleos y derrama económica para diversos sectores.

Va 2. Esta condición se encuentra aún en desarrollo pues, aun cuando se colabora entre instancias educativas y pobladores, aún no se logra el involucramiento de inversores y autoridades en pleno.

Va 3. Es necesario desarrollar una estrategia para lograr la autosuficiencia y la orientación a resultados en la estrategia financiera, dejando de depender de los apoyos estatales.

Va 4. Se trata de una innovación abierta que, a su vez, partió de proyectos similares en el país.

Va 5. Considerando que partió del ejemplo de un parque similar es ejemplo de replicabilidad, pero es necesario generar el proyecto integral.

Piedra Rajada

Va 1. Atiende necesidades de protección medioambiental, protección a zonas arqueológicas y plantea el desarrollo económico.

Va 2. Lamentablemente no se cuenta con apoyos y es producto de esfuerzos aislados y eventuales programas federales.

Va 3. Aun cuando no cuenta con apoyos, se había sostenido por los ingresos generados por el turismo, mismo que se ha reducido a causa de la pandemia.

Va 4. El tipo de innovación es abierta.

Va 5. Es posible tanto su escalabilidad como replicabilidad.

Casa de la Mujer Campesina – San José de los Laureles

Va1. Apunta a la atención de equidad y desarrollo económico fundamentalmente de mujeres campesinas creadoras.

Va 2. Existe la colaboración entre colectivos de artesanos, grupos de mujeres y apoyo en programas federales de desarrollo indígena.

Va 3. Los ingresos generados parten de la comercialización de sus productos, aunque es necesario trabajar sobre la estrategia financiera.

Va 4. El tipo de innovación es abierta.

Va 5. Escalabilidad y replicabilidad. No solamente es posible, sino deseable, su escalabilidad y su replicabilidad.

Temachtiani de Quetzalcóatl

Va 1. Este proyecto aporta al objetivo de la innovación social a partir de su enfoque medioambiental, educativo, de involucramiento de diversos integrantes de la comunidad, respeto a las tradiciones y genera recursos.

Va 2. Básicamente se desarrolla con los recursos propios de la comunidad pero eventualmente cuenta con el apoyo municipal.

Va 3. Involucra a la comunidad, se ha buscado la autosuficiencia y la orientación a resultados en la estrategia financiera.

Va 4. El tipo de innovación es abierta.

Va 5. Por su modelo de trabajo ha sido escalable y ha servido de ejemplo para su replicabilidad.

Casa Nayaá

Va 1. Aun cuando es iniciativa de dos familias, ha generado fuentes de empleo y ha dado a conocer un entorno poco visitado, proponiendo un producto de la región.

Va 2. No cuenta con apoyos externos pero se encuentra en etapa de fortalecimiento y búsqueda de posibles inversores.

Va 3. Cuenta con una estrategia financiera.

Va 4. Se busca que sea una innovación cerrada con generación de patente; pertenece al autor.

Va 5. Es escalable y replicable.

Como es posible observar, son los aspectos de vinculación y apoyo los que limitan el cumplimiento de todos los aspectos y es necesario entender que, entre lo deseable y lo posible algunas veces se amplían las brechas de inequidad.

¿cómo se vinculan los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con la Innovación Social en las comunidades rurales?

Tomando en cuenta la importancia de la conservación y cuidado planetario, sobre todo considerando los fines de la innovación social, parte del aprendizaje en campo es saber que se debe partir de un trabajo de sensibilización y convencimiento, de involucramiento y empatía, fortaleciendo la identidad propia pero incentivando el interés en la diversidad en los desafíos planetarios comunes y en la defensa de los derechos de las sociedades, estableciendo como un valor primordial el respeto y trabajo conjunto con el objetivo de recuperar los saberes. Por ello, se insiste en la relevancia de involucrarse con el sentir de los habitantes en los procesos de formación, desarrollando habilidades para poder manejarse en la complejidad de los estudios de impacto, de mercado y plan de desarrollo de los organismos financiadores, pero sin perder de vista el sentido de identidad.

Con el fin de contribuir al equilibrio entre el desarrollo turístico y el beneficio social, es necesario contar con directrices que inspiren a la acción, de allí la incorporación y apropiación de los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* enunciados por la UNESCO a través de la consulta de 139 países donde, de forma colectiva, se plantearon horizontes claros de contención y reducción de los costos ambientales (ver figura 1), así como esquemas de formación y capacitación de recursos humanos con una visión integral, procurando la viabilidad de cada uno de los proyectos desde la comunidad y con la intervención de grupos organizados por integrantes de la misma comunidad (<https://es.unesco.org/sdgs>). Es claro, dictar lineamientos o alternativas de desarrollo puede ser insuficiente, pero al menos es un punto de referencia para considerar los ODS con la idea de un destino compartido y, por qué no, pensar en la atención desde lo local para proyectarlo hacia el mundo.



Figura 1. Objetivos de Desarrollo Sostenible planteados por la UNESCO (Fuente: Portal UNESCO 2021).

Múltiples son los desafíos planteados por la UNESCO a través de sus ODS, centrándose sobre todo en aspectos de alimentación, agua y energía, así como el cuidado al medioambiente, hambre cero, cultura de paz, entre otros aspectos. Lo cierto es que todos ellos requieren de voluntades políticas, de iniciativas académicas, de la participación de los diversos miembros de las comunidades sociales y académicas e, ineludiblemente, de la generación de recursos y búsqueda de apoyos financieros. Adicionalmente a las situaciones planteadas, propias de la colaboración internacional ante las necesidades planetarias, el 2019 marcó un hito en la historia, la inesperada pandemia retó a todas las naciones a encontrar formas de enfrentar al letal virus denominado COVID 19 y tratar de idear formas de continuar las múltiples actividades cotidianas, pero priorizando la salvaguarda de la salud e integridad de los habitantes del planeta.

¿qué elementos deben caracterizar las Iniciativas de Innovación Social?

Las propuestas para detectar, apoyar o financiar la innovación social son múltiples, pero el énfasis se centra en identificar el carácter socialmente innovador de un proyecto. No existe una etiqueta para "certificar" una innovación social, al menos que aplique a la gran diversidad de comunidades y a la riqueza patrimonial existente, pues tradicionalmente se piensa más en empresas u organismos y poco en entornos culturales y naturales invaluable por considerarlos "menos favorecidos" para su desarrollo, pero tomando como base los instrumentos generados por el Centro de Desarrollo de la Economía Social y Solidaria (AVISE, 2021) se ha realizado una versión adaptada a las comunidades rurales.

respuesta a una necesidad social insatisfecha:

1. Se identifica explícitamente una necesidad social en el territorio donde se ubica, así como la insuficiencia de las respuestas a esta necesidad disponibles en este territorio.
2. El deseo de implementar una nueva respuesta que aporte valor a esta necesidad social se enumera explícitamente como la razón de ser del proyecto.
3. El proyecto cuenta con los medios para evaluar la pertinencia de la respuesta a la necesidad social considerando el punto de vista de las comunidades e incluso, el impacto del proyecto actúa positivamente en la resolución de la necesidad social identificada, medido explícita y rigurosamente (cuantitativa y / o cualitativamente).
4. El proyecto se enmarca en el largo plazo (respuesta sostenible a las necesidades sociales), lo que se traduce en particular en un modelo económico viable, permitiendo su equilibrio económico en +/- 3 años.
5. El proyecto se concibe como un experimento que tiene como objetivo cambiar de escala y/o inspirar nuevos proyectos en otros territorios.

consideración de efectos positivos adicionales:

6. El proyecto tiene un impacto positivo y medido en la comunidad, directo o indirecto, en el desarrollo económico, por ejemplo en términos de creación de empleo sostenible.
7. El proyecto tiene impactos positivos y medidos en otras necesidades sociales.
8. El proyecto es sensible a su impacto ambiental y se esfuerza por asegurar que no sea negativo.
9. El proyecto da lugar a otras innovaciones, la creación/estructuración de un nuevo sector y contribuye a la renovación del sector de actividad/territorio.

consideración de efectos positivos adicionales:

10. La implementación del proyecto presenta riesgos. Existen obstáculos e incertidumbres reales que deben eliminarse para desarrollar la respuesta prevista y/o, cuando la oferta se pone a disposición de los usuarios, la nueva naturaleza de la oferta corre el riesgo de encontrar tensiones y resistencias por parte de los integrantes de la comunidad existentes, o la no apropiación por parte del público objetivo.
11. La respuesta es realmente nueva en relación con el estado del mercado en el territorio: es claramente distinta de las soluciones disponibles en este territorio. En el caso de que la respuesta se inspire en proyectos existentes en otros territorios, se esfuerza por adaptarse a las necesidades específicas de su territorio: es una transposición, no una duplicación. De hecho, la respuesta es más adecuada para satisfacer la necesidad social que las soluciones.

Considerar los puntos anteriores conforma una base para analizar, antes que proponer. Identificar y planificar teniendo cuidado de no generar propuestas aisladas y/o poco vinculadas con las realidades y deseos en pro de un desarrollo del turismo pero con un enfoque solidario, caracterizado por actividades económicas en las que los procesos de desarrollo se realizan esencialmente en el beneficio de las poblaciones directamente afectadas y ubicadas en países en vías de desarrollo, cuyo objetivo es que el turismo minimice el impacto sobre el entorno buscando conservar el patrimonio local, las culturas, tradiciones, el medio ambiente, etc. (LÓPEZ-GUZMÁN *et al.*, 2011).

paradojas de la Innovación Social, entre lo deseable y lo posible

Los proyectos de desarrollo turístico enunciados en los apartados anteriores se han centrado, sobre todo, en un espíritu de cooperación incluyendo como característica primordial iniciativas de educación y actividades para mejorar la vida de una región, contando con la participación de estudiantes y académicos en busca de colaborar para que el mundo sea un lugar mejor. Por ello se ha adoptado una filosofía de turismo solidario, definido por la Organización Mundial del Turismo como una forma para procurar que el visitante se comprometa con la comunidad teniendo en cuenta los efectos económicos, sociales, ambientales y culturales de su visita en la comunidad, sobre todo en situaciones extremas como la pandemia (OMT, 2020).

Si bien, al menos en concepto, se enuncia el respeto por las comunidades y los entornos que habitan, la realidad es que existen evidentes paradojas, pues en el ánimo de conocer y proteger o la falta de estrategias y regulaciones han causado grandes impactos tanto de los ecosistemas naturales como en las poblaciones que viven en función de estos, destruyendo el patrimonio natural y cultural, ante la poca consciencia sobre la importancia de conservar el entorno.

Otro aspecto siempre desafiante es definir hasta dónde intervenir sin alterar la “originalidad” de la comunidad, en el dilema de si se debe mantener o transformar. En este sentido es el desarrollo sostenible una vía de cambio progresivo en la calidad de vida del ser humano que lo coloca como centro y sujeto primordial del desarrollo por medio del crecimiento económico con equidad social y la transformación de los métodos de producción y de los patrones de consumo, y que se sustenta en el equilibrio ecológico y el soporte vital de la región (OMT, 2020) con respeto a la diversidad étnica y cultural en un sentido de paz y armonía con la naturaleza, salvaguardando la calidad de vida tanto en el presente como en las generaciones futuras; con la convicción de que tanto los recursos naturales como los culturales puedan ser usados racionalmente a perpetuidad con la premisa de obtener beneficios económicos, a mediano y largo plazo, y el protagonismo y participación de la sociedad civil en la planificación de las estrategias de dicho desarrollo (OMT, 2020).

Atendiendo al compromiso de un desarrollo sostenible y sustentable, diversas son las modalidades turísticas que se han derivado para generar consciencia y vincularse con la comunidad; entre ellas sobresalen el ecoturismo, el agroturismo, el agro ecoturismo o el agro ecoturismo comunitario, por mencionar algunos ejemplos.

conclusiones

De acuerdo con la OMT (2020) la práctica del turismo comunitario está siendo cada vez más sostenible, especialmente en América Latina, en la búsqueda de una mejor calidad de vida, por un lado de las comunidades receptoras y por otro, del visitante que realiza una experiencia inspiradora.

Para poder plantear una propuesta integral en los proyectos presentados en este escrito, hemos considerado tres factores fundamentales (RIVERA y RODRÍGUEZ, 2012):

- El factor vivencial que considera festivales, actividades, comunidades, eventos, comidas y entretenimiento, compras, seguridad, servicios o actividades de marketing.
- El factor emocional que toma en cuenta los recursos humanos, culturales e históricos y la hospitalidad.
- El factor físico que identifica la infraestructura, los recursos naturales, el alojamiento o los restaurantes.

En cada uno de los proyectos, tanto los académicos como los estudiantes se adentran de forma respetuosa en la comunidad compartiendo la fascinante cotidianeidad de los habitantes, aprendiendo a valorar el trabajo y la vida de los pobladores del campo; no solamente las bondades sino también sus desafíos y carencias para aprender de ellas. Carecer de las comodidades urbanas, cosechas y/o coleccionar los alimentos, trabajar en la limpieza y cuidado de los animales, son apenas algunos ejemplos de todo lo que se puede experimentar.

referencias bibliográficas

AVISE (2021).

Portail du développement de l'économie sociale et solidaire. Caractériser l'innovation sociale. Francia.

<https://www.avise.org/innovation-sociale>

[consultado el 3 de septiembre de 2021].

GARCÍA-CARRERA, J., MENA-HERNÁNDEZ U. Y BERMÚDEZ-ALARCÓN, F. (2018).

El terremoto 19S en Morelos: la experiencia operativa del INEEL en la evaluación del riesgo estructural, en *Salud Pública México*, Vol.60, Supl.1.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342018000700065

[consultado el 2 de septiembre de 2021].

LÓPEZ-GUZMÁN, T.; BORGE O. Y CERESO, J. (2010).

Community- based tourism and local socio-economic development: A case study in Cape Verde, en *African Journal of Business Management*, vol. 5, núm. 5:1608-1617.

OMT (2020).

Las Respuestas a La Covid-19 No Deben Socavar La Solidaridad y La Confianza, en *ONU Turismo, Noticias*, núm 15.

<https://www.unwto.org/es/onu-turismo-noticias-respuesta-solidaria-confianza-medidas-covid-19>

[consultado el 28 de agosto de 2021].

RIVERA, M. Y RODRIGUEZ, L. (2012).

Turismo Responsable, Sostenibilidad y Desarrollo Local Comunitario. Cátedra Intercultural, Universidad de Córdoba. España.

Rodríguez, Carreras y Sureda (2012).

Innovar para el Cambio Social. De la Idea a la Acción. PWC-ESADE. España.

UNESCO (2017).

La UNESCO y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

<https://es.unesco.org/sdgs>

[consultado el 18 de agosto de 2021].



Jesús Moreno Arriba+Olinda Benavides Avendaño _Asociación Cultural Valdecorneja /ESPAÑA

SESIÓN TEÓRICA

Arrieros somos, y en el camino nos encontraremos. Historias, geo-antropologías, paisajes y paisanajes comunes: La Sierra de Gredos (España) y la inaplazable salvaguarda del patrimonio eco-cultural arriero y carreteril

jmorenoarriba@usal.es

resumen

A partir del análisis geográfico y la representación cartográfica de fuentes primarias para el análisis relacional de la dinámica de los usos del suelo y de la evolución de la población, se pone de relieve que en las áreas de montaña ibéricas de interior, eminentemente agrosilvopastoriles, como las sierras de Gredos (España), tras la crisis definitiva de los *sistemas económicos tradicionales rurales* desde 1950, la *crisis de despoblación* continúa transformada en una crisis de *envejecimiento* y *agotamiento demográfico* estructural que compromete la vitalidad futura de su *sustentabilidad integral* (socio-ecológica, socio-económica y socio-cultural). Conjuntamente, una revisión de las actividades comerciales y de transporte gredenses¹ no puede soslayar el relevante papel representado por las actividades arrieras y carreteriles. No en balde, la evolución de este proceso transportista-comercial no solo proporcionó al campesinado de aquellos territorios agronómicamente más precarios un vital medio-modo de vida, sino que de sus prácticas territoriales y económicas brotaron los pilares del progreso contemporáneo. En consecuencia, el objetivo esencial de este texto consiste en ofrecer una aproximación a la remembranza geográfica, histórica y antropológica de la arriería y la carretería, iniciando acciones de documentación y estudio de esta significativa expresión del plural patrimonio cultural material e inmaterial rural. Su mejor conocimiento facilitará establecer otras intervenciones que favorezcan su *reconocimiento interno y externo*, así como posibilitará su *transmisión y continuidad*. Así, al socaire de los nuevos marcos legislativos-normativos como la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco (2003), resulta inaplazable abordar la recuperación y puesta en valor de la memoria arriera y carreteril, como recurso patrimonial y/o posible factor privilegiado de cohesión interterritorial y geo-antropológico local e internacional; contribuyendo, además, a reconstruir unas estructuras socio-económicas y, por consiguiente, geo-demográficas y socio-demográficas más equilibradas.

1. En este texto se utilizan indistintamente los gentilicios gredense, gredina/o y gredeña/o como vocablos que expresan el origen étnico-geográfico común de lo que es propio del conjunto del área de la Sierra de Gredos.

#Sierra de Gredos,
#Crisis demográfica rural,
#Prácticas eco-culturales tradicionales,
#Salvaguarda del patrimonio cultural e inmaterial,
#Arriería,
#Carretería

Esta investigación se basa en un abordaje metodológico cimentado en una exhaustiva *revisión bibliográfica y documental* sobre el territorio y las temáticas-problemáticas objeto de estudio. Además, para analizar la dinámica de los usos del suelo y de las actividades agrosilvopastoriles durante el período 1950-2010 se han utilizado las siguientes fuentes: *Censos Agrarios* entre 1962 y 2009, *Mapas de Abastecimientos y Transportes* de 1949 y la *Reseña Estadística de la Provincia de Ávila* de 1955. Por su parte, el análisis de la evolución demográfica se ha sustentado en fuentes primarias para el conocimiento de la población como el *Nomenclator de Población*, los Censos Generales de la Población Española (1900-2011) y el Padrón Municipal de Habitantes.

A su vez, las bases epistemológicas combinan principios de la *antropología activista* de Hale (2008) y Speed (2006) con una “novedosa mixtura de teoría y práctica” (ESCOBAR, 1993:386), traducida en “fases de investigación empírica, de teorización académica y de transferencia de praxis política” (DIETZ, 2009:111-112). Al efecto, resulta clave la doble mirada como *geo-antropólogo* y persona muy vinculada al *mundo rural agrario* del investigador, descendiente de humildes campesinos y pastores trashumantes (figura 1) de la encrucijada de caminos abulenses, salmantinos y cacereños, en Valdebeçedas, confluencia geográfica de las sierras de Gredos y Béjar-Candelario.



Figura 1. Jesús Moreno Arriba colaborando durante su niñez, como trilique, con sus ascendientes maternos en las labores agrícolas tradicionales estivales en Neila de San Miguel (Valdebeçedas, Ávila).

Fuente: Fotografía cedida por cortesía de la familia Arriba García. Agosto de 1984.

el área de estudio: Alto Tormes (Sierra de Gredos, Ávila, España)

En la articulación del territorio de la actual provincia de Ávila (Castilla y León, España) resalta el protagonismo de tres grandes *bloques estructurales* que, por un conjunto de *fracturas tectónicas transversales*, se subdividen en otras menores, rompiendo la continuidad de la cordillera, *compartimentando* el territorio y aportando *diversidad* y riqueza al *patrimonio eco-cultural* abulense. Estas tres unidades mayores del relieve del interior de la península Ibérica son: el Sistema Central y dos cuencas sedimentarias, la del Tajo, al sur, y la del Duero, al norte (figura 2).

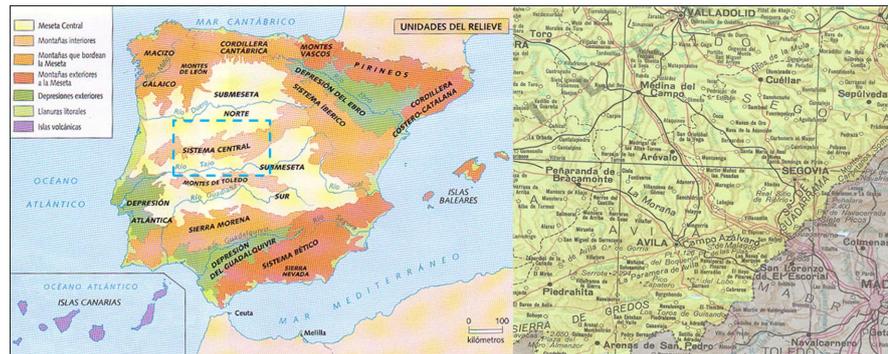


Figura 2. Localización y extensión geográfica del Sistema Central y el área de la Sierra de Gredos.

Fuente: Adaptación a partir de Salinas Bellver, S. (1988): Atlas de Geografía Universal. Salinas, Madrid:66.

2.1. El Sistema Central: barrera orográfica y encrucijada de caminos entre las dos mesetas

El Sistema Central es una cadena montañosa que actúa como barrera orográfica y divisoria de las cuencas hidrográficas de los ríos Duero y Tago, al mismo tiempo que encrucijada de caminos entre las mesetas norte y sur. En este sistema montañoso de relieve fuertemente *compartimentado*, contrastan bloques hundidos, fosas o *graben*, con *horst* o *sierras* levantadas encima de los 2.000 msnm, como las de Ayllón, Somosierra y Guadarrama, al nordeste; Peña de Francia, Gata, Estrella y Lousa, al suroeste; o Gredos y Béjar-Candelario, al sur (figura 2).

2.1.1. Sierras de Gredos: espacio regional ibérico intermedio, de transición, relación y contacto

En el relieve de las sierras de Gredos el estilo tectónico principal es el de *fractura*, lo que origina un sistema de *horst-graven* de grandes proporciones. Fundamentalmente, las fracturas S-N se comportan como *transversales* a los principales relieves E-W, produciendo interrupciones en los mismos en forma de *puertos* o *collados*; así como acentuadas *alteraciones zonales* de su relieve y altitud relativa. Estas características orográficas estructurales representan soluciones de continuidad que han propiciado que ancestralmente Gredos se haya erigido como un *espacio intermedio*, de *transición*, de *contacto* y de *relación* entre áreas de *economías divergentes* pero *complementarias* (figura 2).

2.2. Delimitación espacial del área geográfica de referencia empírica de la investigación

El área geográfica objeto de este análisis demográfico se corresponde con los 34 municipios integrados en la subcuenca hidrográfica del Alto Tormes (1.118 km²). Dentro de este territorio, excepto el valle del Corneja, con su capitalidad histórica en la villa de Piedrahita, el resto tienen su centro comarcal en El Barco de Ávila, un “núcleo [...], apoyado menos en una pujante economía o demografía que en una situación y emplazamiento capitales” (BARRIENTOS, 1978:15). El Barco de Ávila se emplaza en el lugar donde se juntan todas las aguas del Tormes alto, poniendo así en contacto, articulando y relacionando a todo el territorio altotormesino.

discusión de los resultados

3.1. Alto Tormes: Proceso de despoblación, envejecimiento, despoblamiento y desertización

La evolución de la población del Alto Tormes durante el siglo XX, registra dos etapas claramente diferenciadas: la primera, hasta 1950, es progresivamente creciente. Y, la segunda, desde 1950, presenta una clara tendencia regresiva (figura 3). Entre 1900 y 1950 la población altotormesina se incrementó entorno al 13,23%, luego que los municipios del Alto Tormes participan del despegue demográfico rural y de la fuerte natalidad general (por encima del 30 por mil), superando a las tasas de mortalidad, que aún se acentuarían con catástrofes como la cólera de 1885 o la gripe de 1917-1918. En 1950 alcanzará su techo poblacional histórico con 32.216 habitantes (figura 3), en unas circunstancias marcadas por un mantenimiento forzado del sistema agrario tradicional.

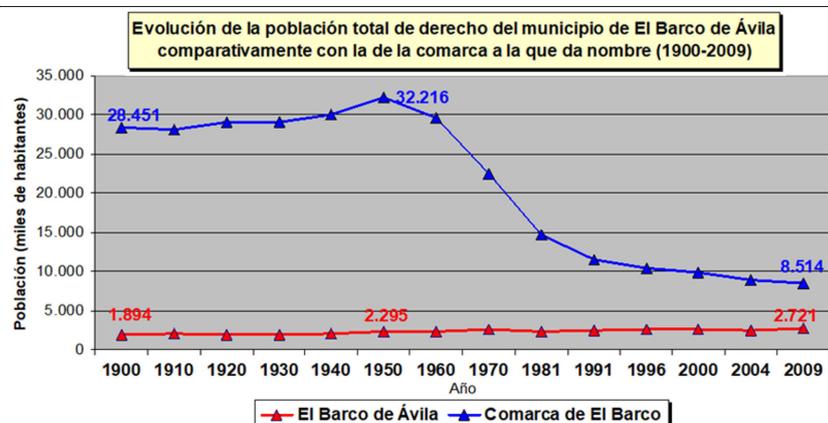


Figura 3. Evolución de la población total de derecho en el Alto Tormes y su cabecera comarcal (1950-2009).

Fuente: Elaboración propia.

Así, el sistema económico agrosilvopastoril extensivo que secularmente había sostenido el mundo rural alto-tormesino se irá derrumbando desde 1950, provocando que gran parte de su población abandone el campo ante una insostenible falta de rentabilidad. En este caso, el conjunto de la cabaña ganadera ha tenido una profunda regresión, en torno al 60%, entre 1949 y 1999 (figura 4).

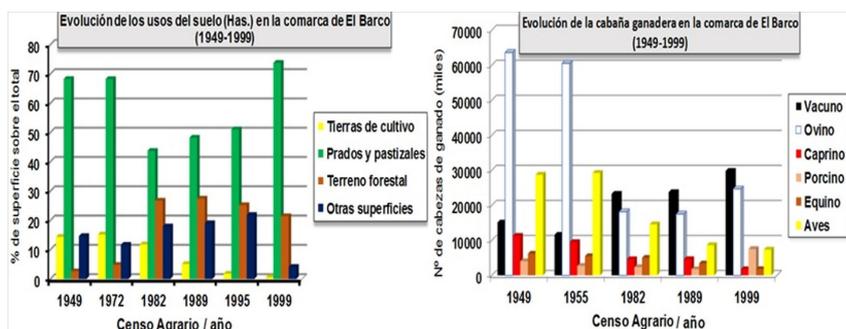


Figura 4. Dinámica de los usos del suelo y la cabaña ganadera en la comarca de El Barco (1949-1999).

Fuente; Elaboración propia.

Este declive provoca la emigración masiva o *éxodo rural*, especialmente de los estratos más jóvenes. El contingente poblacional total de derecho del Alto Tormes se verá reducido de esta manera en un 72% entre los años 1950 y 2010 (figuras 3, 5, 7 y 9).

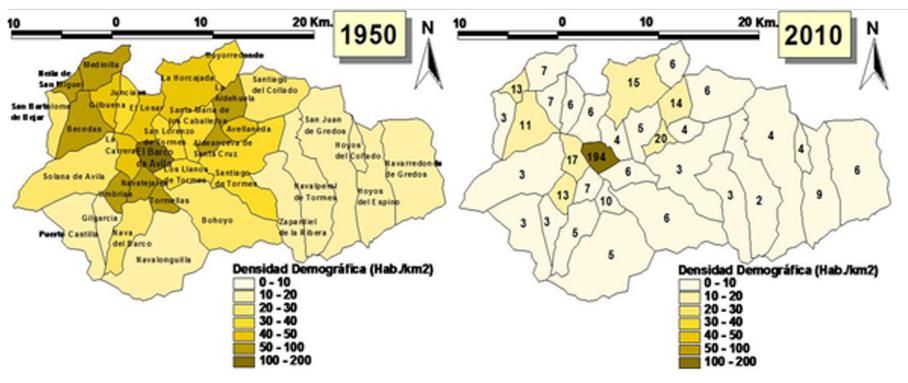


Figura 5. Evolución de la densidad demográfica (hb/km2) en los municipios del Alto Tormes (1950-2010)

Fuente: Elaboración propia.

Una densidad de 28,8 hab/km2 en 1950 era un valor medio muy alto para una zona de economía de montaña (figuras 5 y 6). Existía así una situación de *sobrepoblación* difícil de sostener si no tenía lugar la incorporación de nuevas bases económicas, algo que no sucederá en el Alto Tormes hasta entrados los años noventa con la emergencia de las actividades de ocio y esparcimiento.



Figura 6. Barrios de las Umbrías (Navatagordo, Alto Alberche), desde 1990 municipio de Villanueva de Ávila.

Fuente: Archivo Histórico Provincial de Ávila.

Además, desde mediados del siglo XIX, el área de Gredos queda como espacio intersticial de las grandes carreteras y líneas de ferrocarril que, con centro en Madrid, vertebran el Estado Español. La conjunción de todos estos factores originará “un precario equilibrio entre población y recursos que preludia una coyuntura de fuerte emigración” (TROITIÑO, 1990:94) (figura 7).

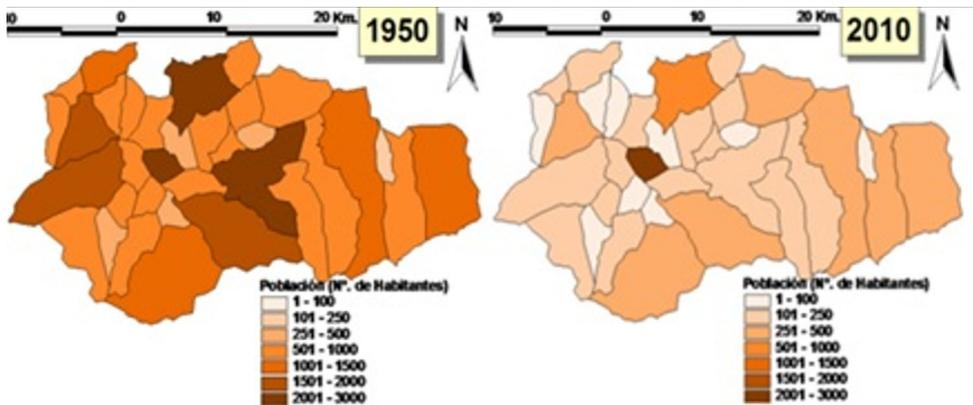


Figura 7. Evolución de la población total de derecho en los municipios del Alto Tormes (1950-2010).
Fuente: Elaboración propia.

En consecuencia, en la comarca de El Barco, a partir de 1950, y de manera brusca y acelerada, la corriente interna predominante fue el éxodo rural; protagonizado por jóvenes, pero también por familias con niños, que abandonan el campo y se dirigen principalmente a las grandes ciudades (Madrid, Barcelona, País Vasco, etc.) y a las costas en busca de empleos en la industria y los servicios. No obstante, lo más pernicioso de este fenómeno migratorio será su carácter selectivo, ya que arrastra, básicamente, a los grupos de población más jóvenes, es decir, los de mayor capacidad productora y reproductora, dañando gravemente la dinámica natural o vegetativa de las poblaciones locales de partida. Por tanto, las montañas españolas no sólo se despueblan, sino que también se envejecen y se coarta toda posibilidad de reemplazo generacional (figura 8).

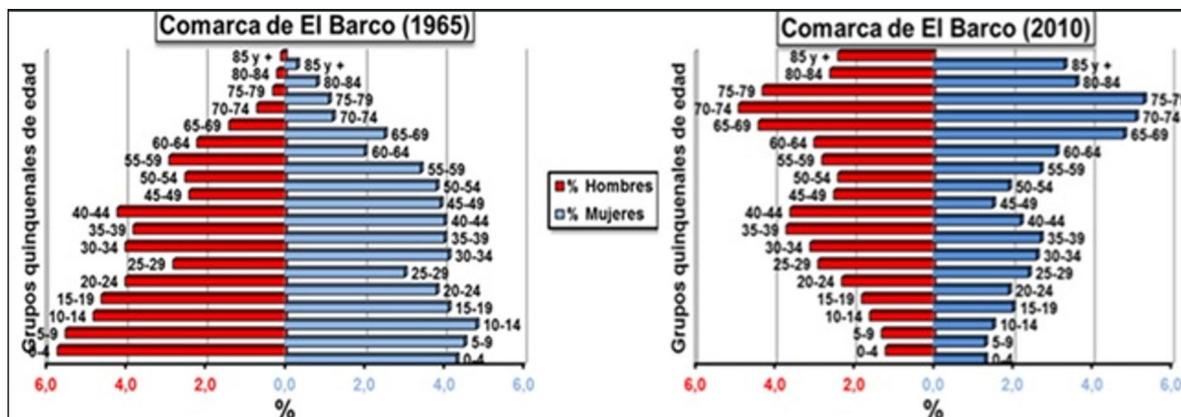


Figura 8. Estructura demográfica –por grupos de edad y sexo– de la comarca de El Barco (1965-2010).
Fuente: Elaboración propia.

Así, los municipios del Alto Tormes se aproximan a una completa despoblación, que ya parece irreversible, a excepción de la cabecera comarcal, El Barco de Ávila, por su carácter de centro funcional; así como algunas localidades con una mayor incidencia de las actividades turísticas.

Ahora bien, el éxodo rural, no es sólo un problema demográfico, sino que también posee numerosas implicaciones socio-ecológicas, socio-económicas y/o socio-culturales (tabla 1). En este sentido, hay un aspecto íntimamente relacionado con el proceso de despoblación, envejecimiento, despoblamiento y desertización geo-demográfica rural. Se trata de las implicaciones socio-naturales de la escasa población y elevado envejecimiento de la mayoría de los municipios, que hacen que el déficit población-territorio sea muy acusado (figura 9). Entre otras diversas problemáticas socio-ecológicas, en este contexto de despoblamiento tiene lugar la invasión masiva de maleza (matorrales, sotobosques, arbustos rastreros, etc.), como consecuencia del abandono de los usos agrosilvopastoriles tradicionales y de las razas autóctonas de la cabaña ganadera ibérica en régimen de pastoreo extensivo, con la consiguiente proliferación de incendios forestales, etc.

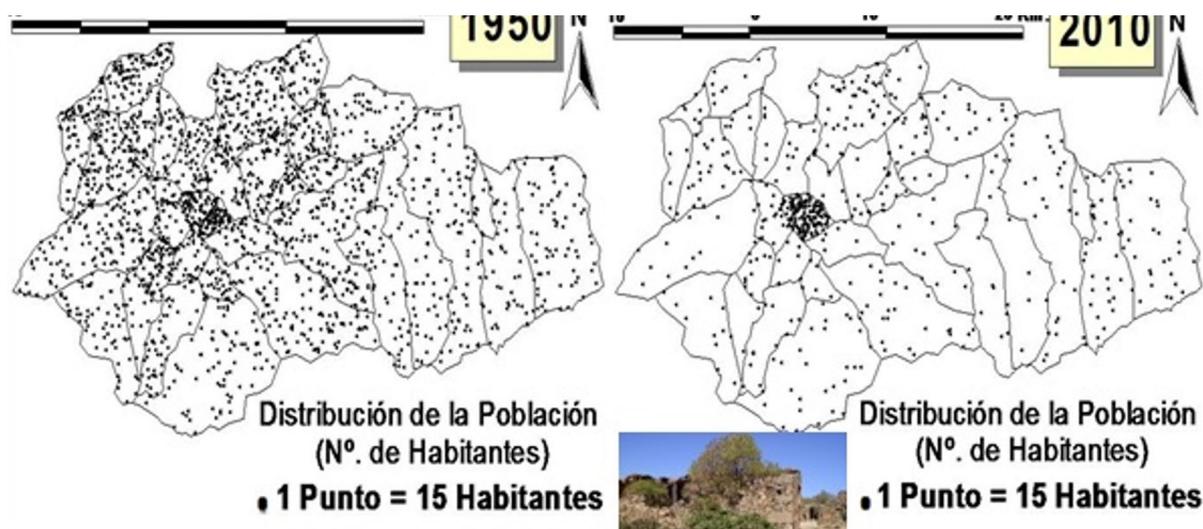


Figura 9. Cambios en la distribución geo-demográfica de la población del Alto Tormes (1950-2010).

Fuente: Elaboración propia.

“CAMPO AMARILLO”		
La Maravillos Orquesta del Alcohol (La M.O.D.A)		
1. Llueve en el único infierno con hielo En el campo amarillo de Antonio Machado Soledades y vientos tirando del carro En la tierra que menos le importa al gobierno	2. Aquí no busques oro si no lo da el cielo Manantial de cerezos y de cereal Caminando sin miedo hacia el miedo del mundo Baja el monte un arroyo que no llega a mar	3. Quieren hacer el agosto a nuestra costa Sin saber, sin saber Que los campos castellanos Arden fácil en verano
4. Jóvenes emigrando del pasado Sístole, diástole, diáspora, fin Casa de herrero, cuchillo de palo Ser inmigrante en tu propio país	5. Sangre en las manos de nuestros abuelos Qué poco le importa el invierno a su dueño Ya van quedando vacíos los pueblos Ya van perdiendo los niños sus sueños	6. Quieren hacer el agosto a nuestra costa Sin saber, sin saber Que los campos tan honrados Son los que están más cansados
7.º) Que los campos más honrados Son los que están preparados Que los campos castellanos Arden fácil en verano		

Tabla 1. Letra de la canción Campo Amarillo de la banda musical burgalesa La M.O.D.A.

Fuente: Autor/a de la canción: David Ruiz. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=GMGBK_qhPj8&t=126s

una alternativa otra para atemperar el proceso de despoblación rural

A tenor de la compleja realidad poblacional altotormesina expuesta en el capítulo precedente, una vez más es necesario advertir de la urgencia de buscar y encontrar *alternativas otras al pensamiento del desarrollo hegemónico* que, en alguna medida, puedan colaborar a amortiguar el, aparentemente, ya irreversible proceso secuencial de despoblación, envejecimiento, despoblamiento y desertización geo-demográfico y socio-demográfico del territorio rural gredino y abulense, en particular, e ibérico en general.

De acuerdo a lo afirmado por el escritor Luis Sepúlveda, en uno de los actos de presentación pública de su libro *La sombra de lo que fuimos*, ganador del Premio Primavera de Novela 2009, que tuvo lugar en la ciudad andaluza de Sevilla, resaltar también desde aquí “la importancia de conocer el pasado para comprender el presente e imaginar el futuro” (SEPÚLVEDA, 2009). Al autor chileno le acompañaba en ese evento el abogado, ex político y/o literato español José María Beneyto, finalista del citado galardón literario en esa misma edición por su obra *Los elementos del Mundo*. En este mismo sentido, el catedrático valenciano, con quien convergemos plenamente, aseveraba que “la sociedad actual vive una etapa de pérdida de memoria, lo que conlleva en gran medida la pérdida de la identidad, todo causado por el desconocimiento del pasado” (SEPÚLVEDA, 2009).

4.1. La multiactividad: base eco-social/cultural de la economía rural de subsistencia

De tal modo que, como en Gredos ha ocurrido en otros períodos de su historia, el más reciente desembocó en el éxodo rural coetáneo iniciado a partir de la segunda mitad de la centuria pasada, como hemos reseñado en el capítulo anterior, también a finales del siglo XV, una explosión vegetativa (“la multiplicación de la gente”) y la subsecuente presión demográfica sobre la escasa tierra disponible, provocará una disrupción socio-ecológica; quebrando el complejo *equilibrio* entre la población y los recursos naturales y agrosilvopastoriles locales disponibles. Este apremio antrópico respecto al medio geográfico en las altas tierras del área de Gredos Norte vendrá a dificultar aún más la insospechada capacidad de subsistencia de las precarias economías domésticas del campesinado; quienes, así mismo, de forma acuciante tendrán que buscar otras *soluciones y/o alternativas* o recurrir a la *emigración*.

En este incierto contexto, las actividades arrieras y, en este caso, básicamente las carreteriles, lograrían integrar todos los recursos de la zona y todos los esfuerzos en una actividad empresarial única, y que, si bien compleja, se convirtió en la tan necesaria alternativa y/o solución eco-social/cultural. Esta salida socio-natural/socio-ecológica local y/o subcomarcal endógena de la multiactividad posibilitó a las *unidades domésticas* altogredenses combinar de forma integralmente sustentable (ecológica, económica, social y culturalmente) las labores agrosilvopastoriles con el desarrollo del transporte y el comercio carretero, tanto a cortas como a largas distancias.

Frente a los pobres ingresos que arrojaban unas explotaciones agrarias generalmente pequeñas y poco intensivas “permitió mantener a largo plazo el ritmo de crecimiento de los pueblos de La Sierra en el siglo XVI y durante los siguientes en la Edad Moderna” (MARTÍN, 2008:381).

Asimismo, resulta ineludible el estudio de la arriería y la carretería, especialmente, la Real Cabaña de Carreteros de Gredos, en el territorio gredino, sobre todo focalizándolo en el análisis de su acentuado desarrollo en algunas de las comarcas y/o municipios en los que estas actividades trajinantes alcanzaron, en algún momento de su historia, una presencia eco-social/cultural y socio-económica destacada (figura 10). Todo ello, “aunque solo sea por dejar constancia de su paso por nuestra historia, contribuyendo con su labor impagable al desarrollo de nuestra tierra, creando riqueza, pero también acervo cultural y, en definitiva, contribuyendo a ser como somos” (PALOMAR y MERINO, 2010:6).



Figura 10. Carro tirado por una yunta autóctona Avileña-Negra-Ibérica y al fondo las murallas de Ávila.
Fuente: Vista de la Puerta del Adaja de Charles I. Freesto, 1929. Colección de José Luis Pajares.

No en vano, el patrimonio cultural inmaterial (en adelante PCI) es compartido por los miembros de sociedades, es un patrimonio cultural de grupos, de comunidades o en uso por parte de individuos pertenecientes a colectividades que habitan en áreas geográficas, históricas y socio-culturales determinadas, caracterizadas por estilos de vida o de organización propios. Además de constituir una argamasa que unifica a colectivos a lo largo de su historia, cumple también funciones de adaptación eco-social/cultural al medio físico, de regulación de los sistemas económicos y modos de vida tradicionales, etc.

A su vez, desde una perspectiva socio-económica, el transporte térreo de la época moderna, mediante formas tradicionales como la arriería o la carretería (figura 11), coadyuvo de manera temprana a ir superando los obstáculos de la distancia y a integrar una economía compartimentada. Con ello contribuyó a promover una estructura funcional, intra e inter comarcal, regional, estatal y hasta transnacional, de relaciones de mercado y humanas; centradas en incorporar a los pueblos, a las ciudades y a sus regiones, como un sistema económico y socio-territorial holístico.



Figura 11. “El boyero castellano” de Joaquín Sorolla (1913).
Fuente: Cuadro en el Museo de Bellas Artes de A Coruña. Ministerio de Cultura y Deporte de España.

Este objetivo de *complementación recíproca interterritorial* se lograría a través de permutar lo que en unos sobraba por lo que en otros faltaba. De este proceso emanarían hasta “los fundamentos mismos del crecimiento económico moderno, surgido de estos mercaderes que llevan sus productos a lomo de mulas o en los carros” (MADRAZO, 2001:175); que posibilitan el poder recoger y distribuir “la enorme oferta de transporte diseminada por todo el territorio” (MADRAZO, 2001:175), con todas las implicaciones positivas que ello conllevará, y no solo de carácter económico. Por tanto, todas estas *transformaciones silenciosas*:

Constituyen la historia de un largo catálogo de detalles, que tenían más que ver con la organización que con la tecnología. Se insertan y constituyen un aspecto de esa “otra revolución industrial”, de la que hablan Maxine Berg (1987) y los autores de la ‘Industrialización antes de la Industrialización’ (KRIEDTE, MEDICK y SCHLUMBOHM, 1986), que experimentó un significativo desarrollo, aunque sin grandes empresas ni fuertes cambios tecnológicos (MADRAZO, 2001:185).

En este proceso de recuperación salvaguarda, puesta en valor y protección del patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, deben intervenir decisivamente “las disposiciones jurídico-administrativas y las políticas culturales, la incorporación de nuevas disciplinas y profesionales, y la sensibilización y demandas sociales en la protección y gestión del patrimonio eco-cultural” (ARNÁIZ, 2016:2). La Convención de la UNESCO para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003) ha impulsado novedosas iniciativas, que deben contribuir a posibilitar la transmisión y continuidad del *acervo eco-cultural tradicional local*, siempre de acuerdo con los intereses del colectivo social que lo detenta. Por su parte, y entre otras disposiciones, la Ley 12/2002 de 11 de julio del Patrimonio Cultural de Castilla y León especifica como bienes integrantes del PCI:

Los lugares y los bienes muebles e inmuebles, así como las actividades, conocimientos, prácticas, trabajos y manifestaciones culturales transmitidos oral o consuetudinariamente que sean expresiones simbólicas o significativas de costumbres tradicionales o formas de vida en las que se reconozca un colectivo, o que constituyan un elemento de vinculación o relación social originarios (BOCYL, Ley 12/2002, 2002, arts. 62:23).

En consecuencia, en este contexto socio-territorial y geo-antropológico, uno de los grandes e inaplazables retos socio-científicos transdisciplinares de este primer cuarto del siglo XXI es la salvaguarda y puesta en valor de todos los elementos que conforman la inestimable riqueza y pluralidad del patrimonio socio-natural y/o eco-social común rural, material e inmaterial. Con el fin de encauzar de forma armoniosa los nuevos usos del suelo sin destruir los recursos naturales y eco-culturales tradicionales locales; contribuyendo así a cimentar los pilares para la reconstrucción de un nuevo sistema socio-territorial y socio-demográfico más equilibrado que el vigente. Mediante, entre otras imprescindibles cuestiones, una gestión multidisciplinaria, participativa, colaborativa, integral y sustentable (medioambiental, socio-económica y socio-culturalmente).

4.2. Territorialidades otras para la sustentabilidad integral de los territorios

Porto-Gonçalves (2001) habla de una “Nueva Geografía” que, convergiendo con De la Cadena y Blaser (2020), reconoce que el planeta es uno, pero los mundos son muchos. El *territorio* y el *terruño* son un *locus*; un espacio en el que se asienta la cultura apropiándose de la tierra: simbolizándola, significándola, marcándola, geografiándola.

En este marco, frente a la *globalización económica*, que resulta totalmente *insustentable* porque *desvaloriza* a la *naturaleza*, al tiempo que *desterritorializa* y *desarraiga* a la cultura de su lugar frente al *mercado*, hoy se reafirman las geografías de las culturas, generando una “tensión de territorialidades” (PORTO-GONÇALVES, 2001:10). De ahí que, Porto-Gonçalves (2002) introduzca una distinción entre *territorio*, *territorialización* y *territorialidad*:

El *territorio* es una categoría densa que presupone un espacio geográfico que es apropiado, y ese proceso de apropiación, *territorialización*, crea las condiciones para las identidades. *Territorialidades* las cuales están inscritas en *procesos*, siendo por tanto dinámicas y cambiantes, materializando en cada momento un determinado orden, una determinada configuración territorial, una topología social.

(PORTO-GONÇALVES, 2002:230).

Por consiguiente, estamos frente a un mundo en búsqueda de *nuevas territorialidades reales y realizables*, de *territorialidades otras*. Y esto parece que esto lo comprenden muchos movimientos sociales mejor que los Estados.

De esta manera, lo que está en juego con la *resiliencia*, *resistencia* y *re-existencia* que estos grupos presentan a la *des-territorialización* de la *globalización neoliberal* es una verdadera *re-invencción* de *otras racionalidades territorializadas*. Al hacerlo, “redefinen el ambiente y sus identidades culturales con el objetivo de construir mundos sustentables” (ESCOBAR, 2014:93). Por esta razón, es en estos espacios locales donde “no solo se incuban, sino que se experimentan y analizan nuevos imaginarios e ideas acerca de cómo re-ensamblar lo socio-natural” (ESCOBAR, 2010:46-47).

En consecuencia, este incipiente trabajo de investigación se centra en el estudio y recuperación socio-ecológica, socio-económica, socio-cultural, socio-educativa y/o socio-política de la *memoria geo-histórica* y *geo-antropológica* de la arriería y la carretería como una *posible alternativa otra* para la *sustentabilidad integral* (ecológica, socio-económica y/o socio-culturalmente).

Por tanto, el desafío reside en lograr que los novedosos usos del territorio se integren sin destruir la inestimable riqueza y pluralidad de recursos naturales y/o eco-culturales locales tradicionales, luego que:

Sin duda, ese es uno de los valores que todos, independientemente de donde vivamos, no nos deberíamos permitir perder. No podemos privar a las futuras generaciones de ese ingente patrimonio, porque esas son nuestras raíces. Nuestra arquitectura popular, nuestras tradiciones y costumbres, nuestros paisajes y nuestro modo de vida.

(THE ECOLOGIST, 2019:s.p.).

En consecuencia, es mucho todavía, casi todo, lo que resta por hacer en torno a la cada día más inaplazable salvaguardia y valorización de la memoria histórica-cultural de estos medios y modos de vida tradicionales rurales serranos como son las actividades arrieras y carreteriles.

conclusiones

Como se ha puesto de relieve en los capítulos precedentes, las áreas de montaña se destacan actualmente como los espacios geográficos más problemáticos y de más difícil solución, puesto que, pese a la aplicación de diversas políticas públicas de desarrollo rural, se encuentran sumidas en un proceso lineal y concatenado de despoblación, envejecimiento, despoblamiento y desertización geo-demográfica y socio-demográfica creciente y, aparentemente, irreversible. Al mismo tiempo, en las últimas décadas se consolida el aprovechamiento de las comarcas serranas como espacios de ocio y esparcimiento. La irrupción de estos nuevos usos del suelo, vinculados a las actividades turísticas, al no estar canalizados en un programa de ordenación y/o desarrollo integral, han introducido cambios, conflictos y rupturas importantes en el ritmo de una montaña que encuentra muchas dificultades para resolver su problemática socio-territorial, socio-económica y socio-natural; como evidencia el continuo descenso de su población residente.

Además, en la salvaguarda y puesta en valor de los diversos y valiosos patrimonios locales rurales, especialmente, los jóvenes y la mujer deben jugar un papel predominante y activo. En este orden de ideas, un reto socio-científico inaplazable es elaborar, de manera interdisciplinaria, multidisciplinaria, transdisciplinaria, con la plena y real participación de todos/as los/as agentes sociales y atendiendo a las verdaderas necesidades reivindicadas por cada colectivo, un programa de planificación y desarrollo socio-territorial participativo, colaborativo e integralmente sustentable, desde una perspectiva medioambiental, económica y social.

En este aspecto, también este estudio, desde los análisis geográficos y las representaciones cartográficas, ofrece información precisa y compleja que proporciona nuevos cauces de conocimiento y acción a la ciudadanía e indicadores geo-demográficos y socio-demográficos a las diferentes esferas políticas-administrativas, para que puedan afrontar este tipo y otras tomas de decisiones socio-políticas en torno a la cuestión pendiente de la gestión sostenible de la Sierra de Gredos de la forma más óptima posible.

Sin embargo, esta ineludible ordenación socio-territorial debe contemplar de forma integralmente sustentable objetivos diferentes (ecológicos, históricos, demográficos, económicos, sociales, culturales, educativos y/o políticos), “que con demasiada frecuencia son antagónicos” (Sánchez, 1989, p. 184). En consecuencia, “eliminar conflictos y propiciar utilizaciones pobladoras deben ser objetivos que guíen la política territorial” (TROITIÑO, 1990:84). En virtud de ello, para “abordar la solución de los problemas planteados se requiere de imaginación (véanse los Congresos Internacionales de Socialización de Patrimonio en el Medio Rural, SOPA (<https://www.comunidadropa.red/>)). En el caso que nos inspira el SOPA21 y voluntad política para coordinar iniciativas y gestionar el territorio en el marco de una estrategia de protección-promoción que logre un nuevo equilibrio entre los funcionamientos naturales y sociales” (TROITIÑO, 1990:139).

En suma, se impone construir un nuevo relato que, revirtiendo la imagen negativa arraigada en el imaginario sociológico –con la consiguiente desafección–, se sustente en conceptos como identidad colectiva, calidad de vida, la *España de las Oportunidades* en lugar de la *España Vacía* o la *España Vaciada*, etc. En definitiva, resulta necesario concebir esta crisis rural como una oportunidad y un estímulo para repensar nuevas formas de afrontar las problemáticas: analizando el nexo entre la vasta y pluralidad patrimonial rural eco-cultural y demografía, desde una perspectiva de progreso, innovación y/o sostenibilidad integral (socio-ecológica, socio-económica o socio-cultural).

referencias bibliográficas

ARNÁIZ ALONSO, B. (2016).

Criterios y estrategias para el inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial en Castilla y León. Junta de Castilla y León. Valladolid.

BARRIENTOS ALFAGEME G. (1978).

El Valle Alto del Tormes (Gredos y Aravalle). Estudio geográfico. Caja de Ahorros y Préstamos de Ávila. Ávila.

BERG, M. (1987).

La era de las manufacturas 1700-1820. Editorial Crítica. Barcelona.

COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CASTILLA Y LEÓN (2002).

Ley 12/2002, de 11 de julio, del Patrimonio Cultural de Castilla y León. Boletín Oficial de Castilla y León (BOCYL). Valladolid.

DE LA CADENA, M. y BLASER, M. (Ed.) (2020).
A World of Many Worlds, *Maguaré*:241-245.

DÍAZ VIANA, L. y VICENTE BLANCO, D. J. (2016).
El patrimonio cultural inmaterial de Castilla y León: propuestas para un atlas etnográfico. CSIC. Barcelona.

DIETZ, G. (2009).
Multiculturalism, interculturality and diversity in education: An anthropological approach. Waxmann. Münster/
New York/München/Berlin.

ESCOBAR, A.
(1993).

The Limits of reflexivity: Politics in anthropology's post-writing culture era, en (Ed.) *Journal of Anthropological Research*:377-391.

(2010).

América Latina en una encrucijada: ¿modernizaciones alternativas, posliberalismo o posdesarrollo?, en V. Bretón (Ed.), *Saturno devora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*: 33-86.

(2014).

Sentipensar con la Tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Universidad Autónoma Latinoamericana. Medellín.

HALE, C. R. (2008).

Introduction, en C. R. Charles (Ed.) *Engaging Contradictions: Theory, Politics Sand Methods of Activist Scholarship*. University of California Press. Berkeley:1-30.

KRIEDTE, P.; MEDICK, H.; SCHLUMBOHM, J. (1986).

Industrialización antes de la industrialización. Editorial Critica. Barcelona.

MADRAZO, S. (2001).

La trascendencia de las rutas de transporte en la España moderna, en Á. Vaca Lorenzo (Coord.), *La formación del espacio histórico: transportes y comunicaciones*:169-191.

MARTÍN GARCÍA, G. (2008).

Un modo de vida en tierras del Duque: Los carreteros de Gredos, en G. del Ser Quijano (Coord.), en *Actas del Congreso V Centenario del Nacimiento del III Duque de Alba*, Fernando Álvarez de Toledo:373-381.

MORENO ARRIBA, J. (2010).

El Alto Tormes: transformaciones recientes en la comarca de El Barco (Ávila) y perspectivas de desarrollo sostenible en un área de la Sierra de Gredos (Tesis de Doctorado en Geografía). Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Madrid.

<http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:GeoHis-Jmoreno>

PALOMAR DEL RÍO, F. J. y MERINO DE LA PUENTE, M. L. (2010).

Arrieros y Carreteros. Por los viejos caminos de Castilla y León. Editorial La Horaca. Laguna de Duero (Valladolid).

PORTO-GONÇALVES, C. W.

(2001).

Geo-grafías. Movimientos Sociales, Nuevas Territorialidades y Sustentabilidad. Siglo XXI. México D.F.

(2002).

Da geografia ás geografías. Um mundo em busca de novas territorialidades, en A. E. Ceceña y E. Seder (Comps.), *La guerra infinita: Hegemonía y terror mundial*:217-256.

SALINAS BELLVER, S. (1988).

Atlas de Geografía Universal. Salinas. Madrid.

SÁNCHEZ, J. (1989).

Áreas de montaña: aproximación a su problemática actual, en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VI, Geografía (2):169-190.

<https://doi.org/10.5944/etfvi.2.1989>

SEPÚLVEDA, L. (2009).

Noticia en prensa digital.

<https://www.europapress.es/andalucia/sevilla-00357/noticia-luis-sepulveda-resalta-importancia-conocer-pasado-comprender-presente-imaginar-futuro-20090506153039.html>

SPEED, S. (2013).

Entre la antropología y los derechos humanos: hacia una investigación activista y críticamente comprometida, en *Alteridades*:73-85.

<https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/265>

THE ECOLOGIST, (Ed) (2019).

Consecuencias medioambientales del éxodo rural, en *The Ecologist*, nº. 76:12-15.

<https://theecologist.net/wp-content/uploads/2018/12/the-ecologist76-web.pdf>

TROITIÑO VINUESA, M. Á. (1990).

El Sistema Central, en Á. Cabo Alonso y F. Manero Miguel (Coords.), en *Las Comarcas Tradicionales de Castilla y León*:79-139.

UNESCO (2003).

Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI). París. Unesco.



Andrea Bibiana Reyes Guarnizo_Universidad La Gran Colombia/COLOMBIA

andrea.reyes@ugc.edu.co

SESIÓN TEÓRICA

Ruralidad: del concepto al territorio

resumen

El tema principal de la investigación titulada *Procesos de apropiación del territorio en la ruralidad, desde la estrategia pedagógica “Descubramos nuestro territorio” Casos de estudio en Colombia: Soacha – Usme – y Guamal en el Meta*, se orienta en la reflexión de los procesos de apropiación del territorio desde la mirada de los escenarios rurales, considerando por una parte, que los acuerdos de paz no presentan acciones vinculantes a los actores rurales, no existen proyectos claros que permitan la apropiación del territorio desde la identificación y caracterización de elementos ambientales, históricos, arqueológicos y urbanos desde quienes viven en el territorio, para este caso, el rural. Y por otra parte, la dinámica de las políticas agrarias no se encuentran claramente articuladas a las dinámicas de crecimiento urbano. Frente a esta situación es importante analizar **¿Cuál es el conocimiento o reconocimiento de los elementos de identidad del territorio en la ruralidad para cada uno de los casos de estudio? Y ¿de qué manera las características del diseño del espacio público en la ruralidad pueden fortalecer la identidad y el sentido de apropiación del territorio?**

#Ruralidad, #Territorio,
#Espacio público, #Soacha

introducción

El municipio de Soacha, en el departamento de Cundinamarca-Colombia, se encuentra en la zona sur de la Sabana de Bogotá y al mismo tiempo es el municipio que cierra la cuenca alta del río Bogotá. Está ubicado a 18 Km. al sur oriente de Bogotá, limita por el norte con los municipios de Bojacá y Mosquera, por el este con Bogotá D.C., por el sur con Sibaté y Pasca y por el oeste con Granada y San Antonio del Tequendama, como se puede ver en la siguiente figura.



Figura 1. Plano de localización del municipio de Soacha (2021).
Fuente: Elaboración propia, desde la aplicación EsriOnline.

La siguiente figura, muestra parte de ese espacio de transición entre el corregimiento dos, en el primer plano de la foto, y el corregimiento uno en el último plano; mostrando la huella de la zona urbana en un plano medio.



Figura 2. Foto desde los abrigos rocosos de Canoas (2021).
Fuente: Elaboración propia.

del concepto al territorio

La reflexión central considera algunos aspectos con relación al concepto de *territorio* en relación con los conceptos de *identidad*, *espacio público* y *ruralidad*, en donde cada concepto es acompañado con su correspondiente explicación sobre la manera en que se reproduce el concepto en el territorio.

Territorio

Se considera el concepto de territorio desde los aportes de Lobato Corrêa, (1997, citado por MONTAÑEZ, 2001), de igual manera Santo (1996, citado por MONTAÑEZ, 2001), Saquet, M (2011) y a Lopes de Souza (1995); a partir de lo cual se asume *la conceptualización de territorio desde su construcción social* (REYES, 2018:27); es decir desde los vínculos (dominio, poder, pertenencia apropiación) que sobre él se establecen de manera individual o colectiva y que, en el marco de la investigación, permiten dar línea para reconocer los procesos de apropiación del territorio rural desde el reconocimiento de sus lugares de valor histórico, arqueológico y ambiental.

Para abordar este tema se tiene presente como punto de partida la conceptualización de la apropiación del territorio dentro de su construcción social, para lo cual también se tendrán en cuenta los temas de espacio simbólico, identidad y apego al lugar.

(REYES, 2014:14).

Por otra parte, Gustafson (2001a, citado por VIDAL y POL, 2005), explica el proceso para comprender de dónde emerge este significado y plantea que la dinámica se da desde la interacción de tres categorías (el self o sí mismo, los otros y el entorno) y cuatro dimensiones (distinción, evaluación, continuidad y cambio), en donde se contempla la dimensión local como aquella en la que se establecen las relaciones sociales (dentro de las categorías) y una dimensión geográfica en la que se observan aspectos sociales, culturales y económicos, los cuales posibilitan o no las dimensiones que propone el autor, con lo cual se proporciona a las personas un sentido de lugar, y con esto un sentido propio de territorio.

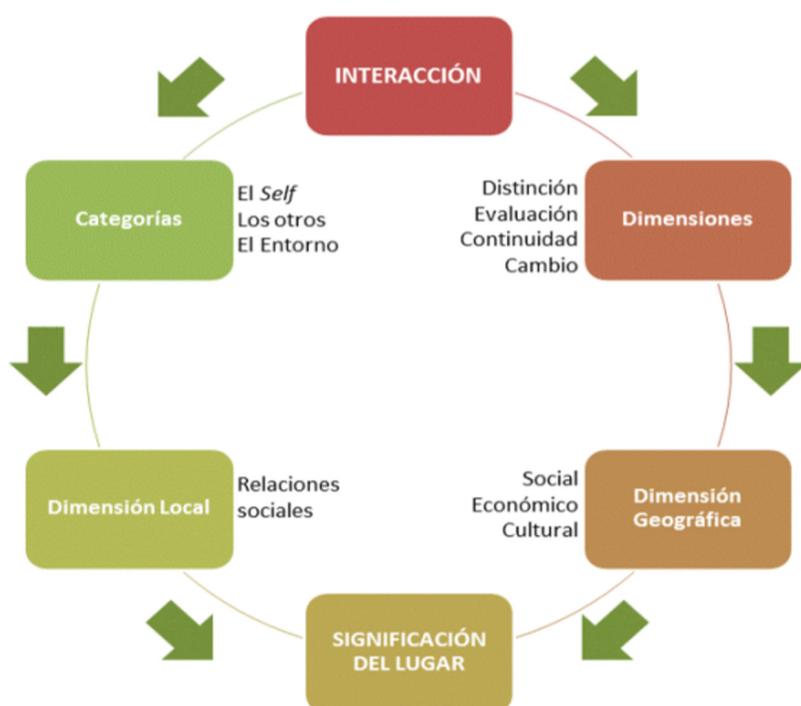


Figura 3. Interacciones en la configuración del territorio.

Fuente: Tomado de A. B. Reyes-Guarnizo (2018).

El concepto, invita a conocer el territorio para establecer qué tipo de vínculos se quieren generar con él. La figura que aparece a continuación muestra justamente parte del registro fotográfico que se realizó en el recorrido de la ruta arqueológica por los abrigos rocosos de Canoas, el cual evidenció diferentes huellas; los protagonistas en este caso fueron los pictogramas y la disposición misma de los abrigos rocosos.

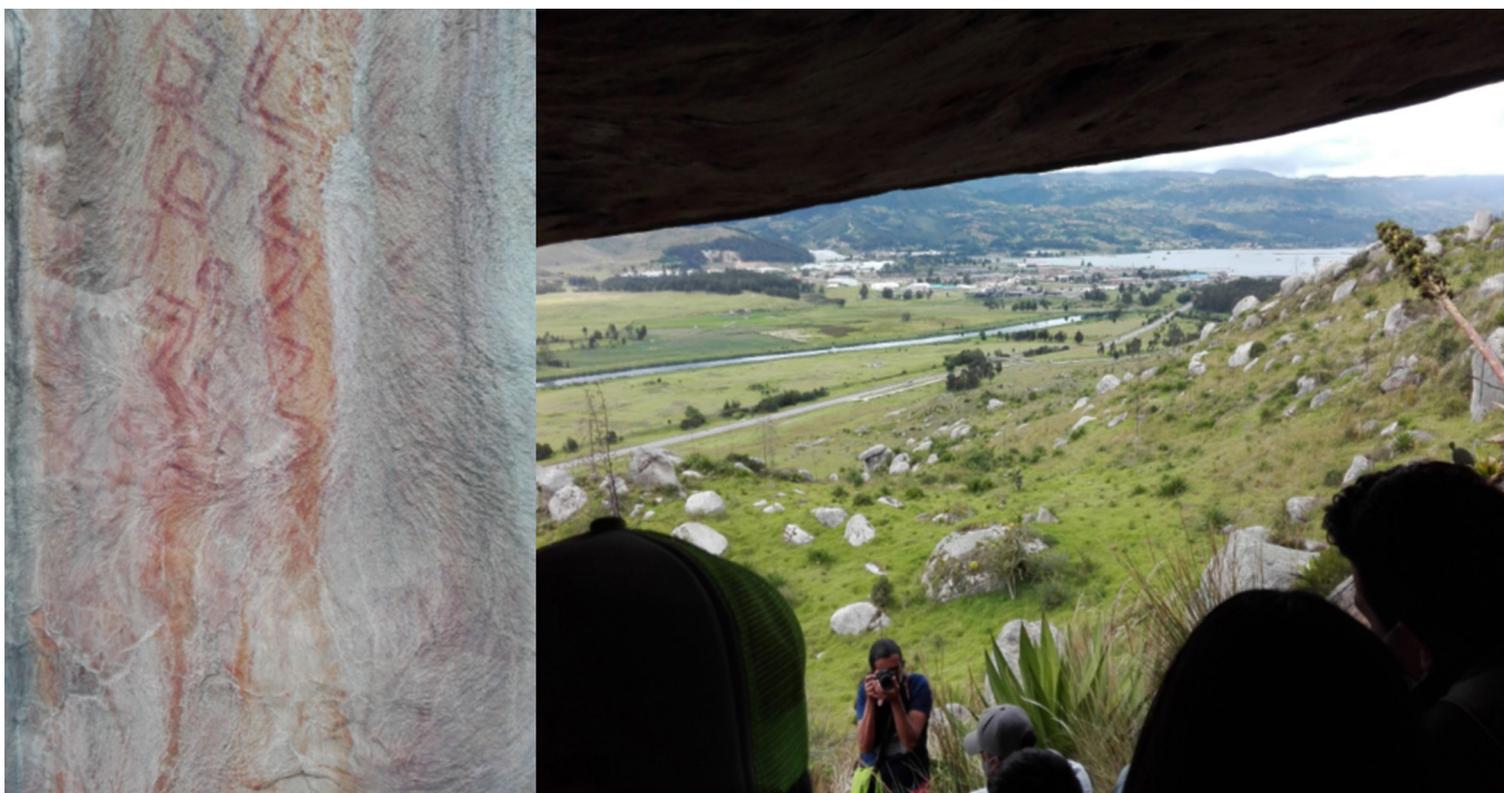


Figura 4. Ruta arqueológica, recorrido con la escuela de urbanismo participativo del parque el Árbol.
Fuente: Caminando El Territorio (2021).

La siguiente imagen por su parte da cuenta de los vínculos de poder y dominación al momento de la conquista y colonización sobre la población muisca de El Tuso, quienes tenían una fuerte adoración a Bochica, su dios salvador, queda la huella de las ruinas del Tuso, capilla francisca.



Figura 5. Foto tomada desde la Piedra del Diablo hacia las Ruinas del Tuso.
Fuente: Elaboración propia (2021).

La reflexión sobre la ruralidad se considera desde los vínculos urbano - rurales, los cuales invitan a los conceptos de la Nueva ruralidad y Desarrollo Territorial (PEREZ-MARTÍNEZ, 2016).

“Lo rural pretende dinamizarse bajo su transformación productiva e institucional, en cuyo término se encuentra una ruralidad que procura ser reparada, restaurada o rehabilitada sobre su estado originario, mejorando sus partes o preservando sus formas antiguas en pro de forzar su vinculación a las tendencias económicas globales”.

(PÉREZ-MARTÍNEZ, 2016:106)

Empezamos así a generar una diferencia entre lo que se considera viejo y nuevo con relación al concepto de ruralidad. Pérez-Castro (2013) propone siete tesis sobre la vieja rural, y a su vez siete sobre la nueva ruralidad. Entre ellas queremos hacer énfasis en las siguientes: desde la vieja ruralidad la mirada de “lo rural como espacio homogéneo” (PÉREZ-CASTRO, 2013:174) esta condición se observa principalmente en términos socio-económicos, en contraste con “el nuevo espacio rural como asiento de la multiplicidad de actividades” (PÉREZ-CASTRO, 2013:176). Aspecto que se evidencia desde varios aspectos entre ellos, los cambios de uso del suelo, las mismas migraciones poblacionales así como la mirada de lo rural como el lugar de la recreación y el bienestar (REYES, CORREA, y DÍAZ, 2020:148).

La otra tesis que se considera desde esta reflexión es la mirada de “lo rural definido por la existencia de recursos naturales” (PÉREZ-CASTRO, 2013:174) en contraste con los planteamientos de “la nueva ruralidad bajo la lógica de la producción capitalista” (PÉREZ-CASTRO, 2013:177) que favorece la explotación del recurso natural muchas veces en detrimento la sociedad rural y el recurso en sí mismo. Ilustra esta situación la siguiente imagen:



Figura 6. Reflexión entre nueva y vieja ruralidad con los aportes de Pérez Castro (2013); Reyes, Correa, y Díaz (2020:148).

Esta dinámica se ve claramente reflejada en lo que antes fuera la vereda Bosatama, con una vocación agrícola que, bajo varios procesos, dueños de haciendas venden sus predios para el proyecto urbanístico de Ciudad Verde, como una nueva ruralidad provista de múltiples actividades, pero sobre todo bajo una lógica capitalista de producción inmobiliaria.



Figura 7. Foto Sector de Ciudad Verde junto al humedal La chucuita.
Fuente: Elaboración propia (2019).

El desarrollo territorial “*responde a modelos espaciales que explican el origen de las estructuras geográficas que surgen de la ciudad con sus entornos. En ello se hace referencia a la constitución de espacios periféricos que explican procesos como: conurbación, contra-urbanización, rururbanización, peri-urbanización, etc. (ÁVILA, 2015) Estas orientaciones permiten referenciar las relaciones urbano – rurales dentro de un enfoque de análisis económico regional*” (PÉREZ-MARTÍNEZ, 2016:106).

Espacio público

Argan señala que “cuando hablamos de espacio no nos referimos a una realidad objetiva, definida, con estructura estable, sino a un concepto, es decir a una idea que tiene un desarrollo histórico propio y cuyas transformaciones son expresadas totalmente o en parte por las formas arquitectónicas en particular y por las formas artísticas en general (ARGAN, 1973:13). Por otra parte Lefebvre (1974) plantea una triada conceptual en la que relaciona tres diferentes dimensiones con tres tipos de espacios como se observa en el siguiente esquema:



Figura 8. Tipos de espacio.
Fuente: Elaboración propia desde los aportes de Lefebvre (1974:15-16).

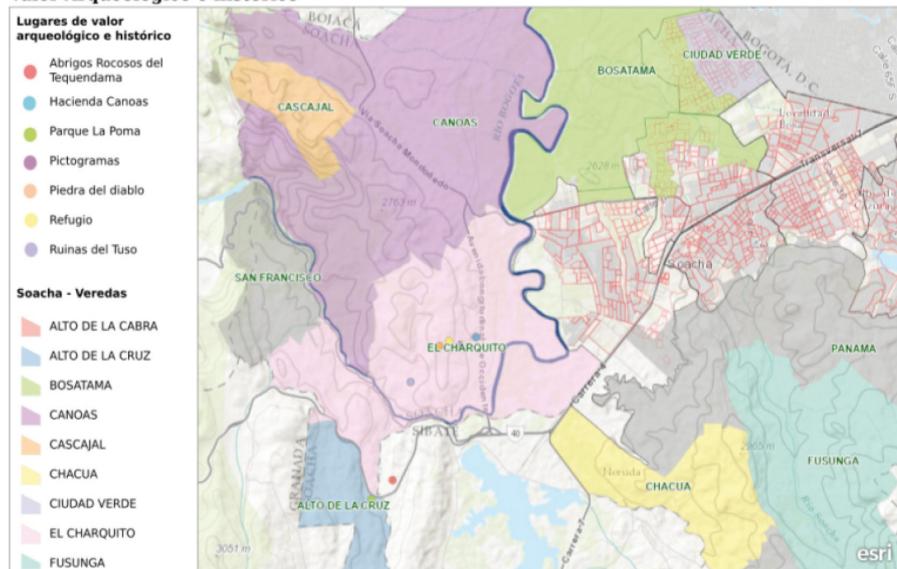
En consonancia con la triada conceptual, Rocío Casas Palma (2014) siguiendo a Doreen Massey (2005) señala que en el caso del espacio, la dificultad comienza cuando se reconoce que *“el espacio es producto de interrelaciones” que se construyen en diferentes escalas, “desde lo global hasta lo más íntimo”*. La experiencia del espacio público por tanto es, personal, social y territorial (CASAS, 2014:100)

En esta figura se quiere mostrar esas relaciones del espacio vivido en diferentes momentos de la historia y las huellas que cada momento deja en el territorio para la memoria colectiva.

ArcGIS - Valor Arqueológico e histórico

<https://ulagrancolombia.maps.arcgis.com/home/webmap/print.html>

Valor Arqueológico e histórico

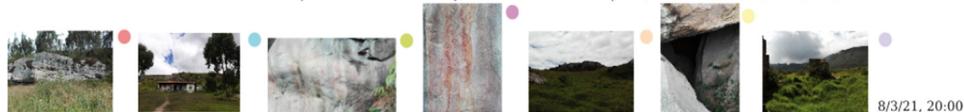


Identificación de lugares de valor en el corregimiento 1

ALCALDIA MUNICIPAL DE SOACHA | Secretaría de Planeación y Ordenamiento Territorial. | IGAC, Esri, HERE, Garmin, USGS, METI/NASA, NGA

Figura 9. Huellas del espacio vivido.

Fuente: Elaboración propia (2019). 1 of 1



Finalmente, como señala Martínez Gutiérrez (2013) en la introducción del libro *La producción del espacio* de Henry Lefebvre (1974) el término de espacio público comienza divulgarse en la literatura académica en la década de los noventa “la cual vincula el espacio físico (soporte, suelo, de titularidad pública y accesible a todo el mundo) con un espacio público, político, filosófico y comunicacional (espacio común, de visibilización, de asunción de las diferencias, de intercambio formativo y participación ciudadana)” (MARTÍNEZ, 2013:20).

Aspectos fuertemente relacionados con el espacio de la representación y que, de manera particular en la comuna 1 del municipio de Soacha, comienzan a tener eco en apuestas de diseño participativo con sentido territorial, las cuales se logran por medio del conocimiento y reconocimiento del lugar y su manifestación en el mejoramiento del espacio público.



Figura 10. Escuela de urbanismo participativo parque Brasil-ciudad Latina.

Fuente: <https://www.facebook.com/media/set/?vanity=CaminandoElTerritorio&set=a.900334480156778>

conclusiones

“Es interesante como la imagen establece un diálogo de transición entre los imaginarios indígenas y coloniales que permiten formular hipótesis sobre los modos de vida después de la conquista”

MONTOYA (2014:71).

Las **huellas del pasado** que se manifiestan en los elementos de valor arqueológico revelan **formas de ocupación** del territorio. Su conservación y estudio permiten **fortalecer los lazos** entre el pasado y nuestro hoy. Por lo tanto, representa un horizonte de posibilidades desde los **procesos de formación** que muy poco permea la formación de los niños y jóvenes de este territorio.

referencias bibliográficas

ARGAN, G. C. (1973).

El concepto del espacio arquitectónico desde el Barroco a nuestros días. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

ÁVILA SÁNCHEZ, H. (2015).

Tendencias recientes en los estudios de Geografía rural. Desarrollos teóricos y líneas de investigación en países de América Latina, en *Investigaciones Geográficas*, 88:75-90.

<https://doi.org/10.14350/rig.44603>

CASAS PALMA, R. (2014).

Privatización del espacio público: calles cerradas en la colonia Pantitlán, delegación Iztacalco, D.F., en *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 16:97-110 97.

LEFEBVRE, H. (1974).

La producción del espacio. Capitán Swiny, Madrid.

LOBATO CORRÊA, R.

(1996).

Territorialidade e Corporato: Um Exemplo, en Territòrio: Globalizagão e Fragmentagão. Editora Hucitec, Sao Paulo:251-256..

(2022).

Agentes Sociales, Escalas y producción del Espacio: Elementos Para Una discusión, en *Ikara. Revista De Geografías Iberoamericanas*, 2 (diciembre). Albacete, España.

<https://doi.org/10.18239/Ikara.3236>.

MARTINEZ GUTIERREZ, E. (2013).

Introducción del libro *La producción del espacio de Henry Lefebvre (1974)*. Capitan Swing, España.

MONTAÑEZ, G. (2001).

Introducción. Razón y pasión del espacio despacio y el territorio. en G. Montañez, Espacio y Territorios. *Razón, pasión e Imaginarios*. Universidad Nacional de Colombia. Unibiblos. Bogotá:15-32.

PÉREZ CASTRO, A. B. (2013).

Reseña del libro “Nuevas ruralidades. Expresiones de la transformación social en México”, en *Anales de Antropología*, 47(2):173-181.

[https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0185-1225\(13\)71024-5](https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0185-1225(13)71024-5)

PÉREZ-MARTINEZ, M. R. (2016).

Las territorialidades urbano rurales contemporáneas: Un debate epistémico y metodológico para su abordaje, en *Bitácora Urbano Territorial*, 2(26):103-112.

<http://dx.doi.org/10.15446/bitacora.v26n2.56216>

REYES-GUARNIZO, A. B.

(2014).

De los imaginarios colectivos a la apropiación del territorio, un recorrido conceptual, en *Bitácora Urbano Territorial*, 1(24):10-17.

https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/32452/html_1

(2018).

Una estrategia para la construcción de identidad desde la comprensión del territorio, caso de estudio Soacha. Universidad La Gran Colombia.

REYES, A., CORREA, T. y DÍAZ, A. (2020).

Sostenibilidad de las comunidades, en clave de nuevas ruralidades, construyendo el devenir, en C. Castañón-Trujillo. (Comp.), *Aproximaciones académicas a los ODS*. Editorial UNIMETA:144-148.

SAQUET, M. A. (2011)

Abordagens e concepções de território e territorialidade, en *Revista Geográfica de América Central*, num. Especiañ EGAL, Costa Rica:1-16.

SOUZA, M. L. (1995).

O território: sobre espaço e poder. Autonomia e desenvolvimento, en I. E. Castro, P. C. da C. Gómez, R. L. Corrêa (Orgs.). *Geografia: conceitos e temas*. Bertrand Brasil, Rio de Janeiro: 77-116.

VIDAL MORANTA, T. y POL URRÚTIA, E. (2005).

La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, en *Anuario de Psicología*, vol. 36, nº 3:281-297.



Miguel Ángel Cuevas Olascoaga+Elvira Cortés Rivas+Enrique Ortiz Ocampo_Universidad
Autónoma del Estado de Morelos/MÉXICO

coord_conservacion@hotmail.com

SESIÓN PROYECTOS

Cerería artesanal tradicional: Patrimonio e identidad cultural de
Tepoztlán, Morelos; México

resumen

México es considerado un referente cultural, principalmente por su legado histórico con sus distintas culturas mesoamericanas, sitios históricos donde convergen vestigios arqueológicos, pintura mural, escultura y conocimientos cosmogónicos implícitos en la agricultura, la geografía y las matemáticas. Esta riqueza la encontramos representada en el oficio artesanal, tal es el caso de la *cerería artesanal* considerada como un arte en las tradiciones ligadas a las festividades religiosas, dándole un distintivo de belleza que integra un significado único, de la mano de un artesano creador de sus propios objetos con calidad excepcional. La cerería tradicional morelense es un ejemplo de cómo la falta de conocimiento e interés han afectado su expresión y creación artesanal; este proyecto de investigación iniciado durante el proceso de pandemia durante el año 2020, por profesores y un estudiante habitantes del poblado de Tepoztlán, municipio del estado de Morelos, en México; ha permitido reconsiderar el rescate de este conocimiento de cerería artesanal tradicional con el fin de integrar, analizar, documentar, buscar y difundir con alto grado de importancia entre la población de niños y jóvenes, así como los adultos jóvenes para retomar los conocimientos y conservar una tradición en un pueblo identitario del territorio morelense. Al dar testimonio de la riqueza cultural y las hermosas artesanías creadas y vistas desde del arte de las ceras escamadas de Tepoztlán, se busca distinguirla como una actividad que parece sencilla a simple vista pero que posee con un gran valor cultural para su reconocimiento con carácter excepcional.

#Artesanía, #Escamada,
#Cirios, #Liturgia

introducción

Si bien existen estudios diversos sobre las artesanías, pocos se han dedicado a la producción de la cerería artesanal tradicional y particularmente a la realizada en el municipio de Tepoztlán Morelos.

Por tanto, esta investigación se abocó primordialmente en analizar, documentar y buscar difundir la importancia de este arte efímero entre la población joven para retomar los conocimientos y conservar una tradición identitaria mediante talleres exploratorios para percibir esta expresión artesanal. Asimismo, se menciona cómo el proceso de este arte tradicional desempeña un importante papel en la vida de la población, puesto que permite la comunicación y transmisión de conocimientos entre las distintas generaciones en el oficio.

La elaboración de la cerería artesanal tradicional es inspirada en elementos como la fe y las creencias, el hombre y la mujer, la naturaleza, el nacimiento, el trabajo, la muerte, entre lo más importante. Lo que cambia de un lugar a otro son las técnicas, los estilos, los colores y las materias primas utilizadas. Desde sus orígenes en la prehistoria, el “arte de las manos” o artesanía tuvo como objetivo la elaboración de objetos utilitarios, rituales o decorativos y por lo cual se considera que este tipo de artesanías tuvo, tiene y tendrá una importante identificación con el territorio y la cultura donde se origina.

La diversidad prehispánica propició la elaboración de artesanías distintivas en cada región, hecho que se ha enriquecido a través del tiempo. La conquista española y el mestizaje fortalecieron la actividad artesanal, tal es el caso de la cerería, denominada un arte en las tradiciones ligadas a las festividades religiosas, dándole un distintivo de belleza que integra un significado único, pues no podría concebirse una procesión, posada navideña o ceremonia litúrgica sin que se llevase una o varias velas encendidas. Sus orígenes en México se remontan al año del 1521 y actualmente es un legado cultural que permanece pero que está considerado en riesgo de desaparecer.

En la época prehispánica se desconocía el uso de las ceras como fuente de iluminación de los templos, ya que según Peñafiel (1903), los habitantes utilizaban telas o rajadas de ocotl, las cuales producían buena iluminación y buen olor, sin embargo desprendían bastante humo y ennegrecían las habitaciones. Cabe considerar que aunque se contaban con diversos productos para iluminar sus hogares, no se utilizaban para este fin, pues en algunos casos se ocupaba una especie de escarabajos luminosos que se daban cerca de las zonas costeras.

Con la llegada de los españoles (posterior a la conquista el 13 de agosto de 1521) a nuestro país, también llegó la técnica de la cera escamada, pues hasta ese entonces los indígenas criaban pequeñas abejas del género de las meliponas (LECHUGA, 1995) para obtener miel y cera; siendo esta última utilizada tanto para impermeabilización natural de maderas como para la creación de artesanías. De ahí que surja la necesidad de una mayor elaboración de velas y veladoras por las diferentes actividades religiosas debido a la llegada del catolicismo. A partir de ese momento la cerería se vuelve una industria en México, la cual se extendió rápidamente pues las velas y los cirios no se utilizaban únicamente en los conventos sino que también eran empleados en muchos de los hogares en la Nueva España; por lo que se adquirió la tradición de ofrendar cirios adornados con cera escamada en iglesias, templos, capillas, ermitas y otros recintos religiosos.

antecedentes de la cerería artesanal tradicional en Morelos

Pero ¿qué es la cerería artesanal tradicional? La cerería, denominada también candelería, es un local usualmente convertido en comercial donde el artesano cerero realizaba productos elaborados con cera como velas, cirios o exvotos de cera y éstos se vendían entre la población, con una demanda considerable. Las cererías eran tiendas de venta muy importantes en la vida cotidiana antes de que la electricidad se incorporara a las viviendas. Desde finales del siglo XX se ha ido sustituyendo progresivamente la cera por la parafina, producto derivado del petróleo.

Por otra parte también se le define como aquel arte efímero que se consume con el fuego y es símbolo de religiosidad, que integra un significado de conservación del pasado indígena y de la mezcla de dos mundos. La fabricación artesanal de velas y cera, junto con el oficio de cerero, fue una de las tradiciones más extendidas y apreciadas en el pasado. Para entender la importancia de este tipo de artesanía, es fundamental entrar en contexto y conocer los aspectos básicos que integran el lugar donde se da este oficio, de carácter puramente artesanal.

Conocido como el estado de la eterna primavera por su envidiable clima, Morelos es uno de los tantos sitios turísticos culturales con los que cuenta México. El territorio se destaca por su gran diversidad patrimonial además de resguardar vestigios apasionantes de la historia del país ligado a la Conquista. Por tal motivo, se considera importante destacar su elemento histórico cultural ligado al quehacer turístico, ya que éste se ha convertido en el mayor fenómeno social del mundo moderno y en la actualidad. Puede considerarse como un beneficio bajo la necesidad de una gran diversidad de personas, contribuyendo además al desarrollo de los países, regiones y comunidades. Este elemento juega un papel muy importante para dar a conocer, preservar y disfrutar el patrimonio cultural de cada país. Asimismo, la actividad artesanal representa una expresión artística muy relevante para el desarrollo del turismo porque fortalece los vínculos entre el visitante y los objetos que representan la identidad del territorio visitado.

Por lo tanto, se entiende que la cerería forma parte del legado cultural que sigue en vigencia por medio de la labor y la creatividad del artesano, un arte que además enriquece la experiencia del visitante de tal manera que estimula a otros a seguir su ejemplo y conocer las expresiones artísticas y artesanales de los distintos territorios y zonas a lo largo y ancho del país.

Actualmente existen muchos lugares en México donde se acostumbra la cera escamada. En el estado de Morelos los municipios donde la encontramos son Axochiapan, en un pueblo de origen indígena llamado Ocotepéc ubicado en el municipio de Cuernavaca, Tepoztlán, Tlayacapan, Xoxocotla y Tetelcingo. Cada municipio tiene características particulares al realizar esta actividad, algunos utilizando una paleta de color más amplia, mientras que en otros prefieren la cera blanca.



Fig. 1 y 2. Mapa de ubicación en mapa de México y del Estado de Morelos de las comunidades y municipios.

Entendiendo la cerería tradicional como un producto que resulta de la creatividad e imaginación del artesano y en donde los procesos y técnicas son propios de la región en la que se realiza, queda claro que además es objeto de identidad cultural por la forma en la que se identifica de manera particular a la comunidad. De esta manera se logra destacar la diversidad de sus características en los diferentes sitios como a continuación se mencionan.

> Tlayacapan. La elaboración de ceras en este municipio tiene una forma única, ya que se caracteriza por integrar colores brillantes y diamantina¹. Su manufactura suele ser muy escasa, sin embargo durante el siglo XVIII la producción de ceras tuvo un considerable crecimiento en el estado de Morelos con, aproximadamente, el 40%; la cual fue desarrollada en una muy antigua cerería del pueblo de Tlayacapan, justo en el centro de poblado.

> Axochiapan. Aquí se presentan diversos estilos y cada cera puede llegar a medir hasta el metro y medio de altura. Se le colocan estructuras de carrizo envueltas en papel crepé de colores para formar una delirante variedad de figuras entre las que destacan canastas, corazones, estrellas, iglesias, caballos, palmeras, pavorreales, palomas, entre otras; además a estas estructuras se le sujetan escamas de diversas formas.

> Tetelcingo. Es una pequeña comunidad del municipio de Cuautla que tiene una enorme riqueza cultural y que, celosamente, conserva sus tradiciones y costumbres, considerando las ceras como un arte que posee un sincretismo excepcional que proviene de la época prehispánica. Sus ceras son decoradas con varitas de otate² que tiene banderitas de colores; aquí se usa con mayor frecuencia el papel en relación a las escamas de cera.

1. Polvo brillante utilizado para las manualidades; es más bien un polvo abrasivo constituido por alúmina cristalizada.

2. Es un tipo de carrizo, como de la especie de bambú pero más delgado; es originaria de México.

> Tepoztlán. En este municipio cada artesano da su toque único e inigualable en la elaboración de la cera. El decorado se caracteriza formando pequeñas líneas huecas, donde se pegaran las escamas de ceras de diferentes formas, dando un diseño extraordinario y elegante.

> Del municipio de Xoxocotla (en Jojutla) y del poblado de Ocotepc situado en el municipio de Cuernavaca, no hay rastro histórico fehaciente de su utilización, sin embargo trabajan con cereros que elaboran productos propios de la cerería tradicional.

En este trabajo se hablará con más precisión de la cera escamada del municipio de Tepoztlán, considerado el principal promotor en la conservación de este arte efímero.

contexto: Tepoztlán, una comunidad con tradición “cerera”

Tepoztlán es un pueblo típico de México identificado como un destino turístico popular que se sitúa al norte del estado de Morelos, a una hora de la Ciudad de México, capital del país.

Situado a las faldas del Parque Nacional “El Tepozteco” y con una historia que seduce a cualquier visitante, este pueblo atrae por su mística, su clima cálido y su energía. En su cima resguarda una de las joyas de la cultura mexicana: un adoratorio dedicado a los dioses guerreros, donde llegaban grandes peregrinaciones y desde el que se puede admirar todo el valle. La pirámide fue construida hace 800 años por los Xochimilcas³.

La sierra donde se asienta es Área Natural Protegida desde 1937. Aquí viven alrededor de 54 especies endémicas y es casa de un gran número de especies aviares.

3. Cultura prehispánica asentada en la región de valle de Cuernavaca, en el antiguo valle Amilpas, región del actual estado de Morelos.



Fig. 3 y 4. A la izquierda el pueblo de Tepoztlán y su serranía; a la derecha traje típico de personaje ataviado de “Chinelo”.

Pero también es un pueblo de fiestas, así lo dicen sus danzas con los “Chinelos”⁴ y sus vigorosos brincos que alegran y dan vitalidad a los barrios en diferentes épocas del año, con celebraciones de todo tipo. Al explorar las calles empedradas de Tepoztlán, se puede admirar la fachada del Ex-convento de la Natividad de la orden franciscana del s. XVI, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1994. En su entrada antes de traspasar la barda atrial, se ha diseñado un arco hecho con semillas de la región, mismo que es elaborado por artesanos del pueblo y cuya temática cambia cada año. A un costado del templo está el Museo de Arte Prehispánico Carlos Pellicer, con piezas mayas, olmecas y zapotecas donadas por el poeta tabasqueño.

4. Personas ataviadas con trajes coloridos y máscaras de hombres barbados; se originan como una sátira a los hacendados españoles del siglo XVII vecindados en México.

Su incorporación al programa Federal Mexicano llamado “Pueblos Mágicos”⁵ fue en el año 2010 y es reconocido por la existencia de varios recursos turísticos:

- > Recursos de naturaleza y paisaje rural.
- > Recursos de arquitectura y de monumentos históricos.
- > Recursos de cultura y de las actividades productivas.
- > Recursos de identidad y de manifestaciones tradicionales.

5. Programa gubernamental de orden federal para otorgar distintivos oficiales a pueblos históricos y tradicionales de México; Tepoztlán es uno de ellos.

Tepoztlán es un municipio donde se concentra un amplio conocimiento acerca de la cerería artesanal tradicional y en el que actualmente existen solamente de cinco personas que continúan con una historia de herencia cerera al realizar esta actividad de “labrar y escamar” ceras, esto de acuerdo a la información recabada a través de la comunidad. Y por lo que cabe subrayar no existe un registro de los artesanos dedicados a esta labor.

El proceso de labranza y escamado cuenta con varias etapas para contemplar una pieza ya terminada, sin embargo dentro de la comunidad se encuentran más personas que realizan únicamente el escamado de ceras y no realizan la labranza de dichas piezas.

Es importante destacar que la labranza consiste en la elaboración de ceras y veladoras, y en la cual se puede ocupar la cera de abeja blanqueada. Por su parte, el escamado es el procedimiento de rallado sobre la cera ya terminada para posteriormente darle forma. También se resalta otro proceso significativo en la cerería que es el floreado, que implica la colocación de flores y/o adornos realizados con cera teñida de una paleta de colores previamente establecida y que tiene concordancia con la liturgia religiosa.

Debe señalarse, además, que en este municipio existe un caso peculiar y único conocido como “La danza de las velas o salutación Tepozteca” creada en el año de 1960 por Lucia Nava Nava, originaria del municipio de Cuernavaca y quien era la profesora de danza de la escuela secundaria “Jesús Conde Rodríguez” en este municipio de Tepoztlán. Así mismo la música, fue compuesta por otra profesora que también laboraba en este lugar, dando pie a una celebración de carácter excepcional hasta el día de hoy.

Esta danza fue pensada en homenaje a todos los artesanos que continúan con la labor cerera; en ella se resalta la importancia de la labranza y escamado de ceras para su preservación, así como la tradición de ofrendarlas en las fiestas patronales a los santos patronos de los Barrios y al Señor de Ixcatepec⁶.

De ahí que existen algunos reconocimientos de este arte, tal es el caso del primer lugar nacional con una cera de mayordomía en el año 2012, colocando al municipio de Tepoztlán en el estado de Morelos entre los sitios de gran riqueza patrimonial, gracias al maestro artesano Leoncio Rendón Conde (QEPD). También el 21 de Noviembre del 2014, en el marco del Octavo Encuentro Cultural Tepoztlán, se realizó la entrega del premio “Chalchinemihua Tepoztlán” (Tesoros Vivos de Tepoztlán por parte de la asociación civil “Coatecuitl A.C.”) a la cera escamada con el fin de su preservación para las futuras generaciones y por lo cual actualmente se realizan Encuentros Nacionales de Cerería Tradicional.

La artesanía en nuestro país es un tema importante y de gran relevancia que no debe perderse sino fomentarse entre las generaciones jóvenes ya que con el paso de los años, los cambios y el poco interés que se tiene para continuar con la fabricación de ceras, la convierten en una artesanía en peligro de extinción, lo cual impacta principalmente en la tradición y cultura del estado además de afectar a las familias cuyo ingreso esencial son las ceras escamadas.

De acuerdo con Cisneros (2013) el sector productivo artesanal está envejeciendo y surgen brechas artesanales cada vez más extensas, el 80% del artesanado tiene de 40 a 80 años de edad; el 15% restante tiene de 25 a 40 años de edad y la caída drástica se da en 5% del grupo de cinco a 20 años de edad.

Sin duda alguna Tepoztlán representa un referente obligado de la salvaguarda del Patrimonio Inmaterial de México, pues es a través de la cerería tradicional y ceras escamadas que se viven las festividades religiosas y populares, como parte fundamental de los pueblos brindando a través de la cera unión e identidad, pues en algunos pueblos existe una mayor prioridad por los productos industriales, sin considerar que dentro del estado de Morelos se cuenta con esta artesanía, de la cual en el contexto nacional se conoce muy poco de su calidad y modo de producción.

6. Santo Patrono de un barrio tradicional del pueblo de Tepoztlán, donde se encuentra un arraigo todavía más profundo en las celebraciones de la liturgia religiosa.

proceso de elaboración de la cera escamada

La cera escamada, es una técnica de decorado de velas o cirios donde se adhieren diversas piezas elaboradas con cera de diferentes formas y figuras, principalmente flores, así como hojas, ángeles, estrellas, animales, entre otras; para el pegado de estas piezas se utiliza la cera de Campeche o una mezcla de cera con copal blanco⁷ y en algunas ocasiones se llegan a ocupar pequeñas varas de carrizo y alambres donde se colocan las piezas elaboradas.

7. Resina de gran adherencia y fragancia cuando en estado cristalizado se pone al fuego para aromatizar, propia de un árbol típico de la región Morelense.

Hasta la fecha, las velas de cera de abeja se elaboran artesanalmente de la siguiente manera: en una rueda de bejuco colgada del techo se suspenden los pabilos, que son gruesos cordeles de algodón de un tamaño predefinido. En una cazuela de barro recocido se funde la cera, cuyo color original es amarillo; si se requieren velas blancas, la cera se expone al sol; si es otro el color que se necesita, se agrega polvo de anilina. La cazuela se coloca en el suelo y con una jícara o un jarrito se vierte cera líquida sobre el pabilo. Una vez que escurre el sobrante, se mueve la rueda para bañar el siguiente pabilo y así sucesivamente. La operación se repite las veces necesarias hasta obtener el grosor requerido. Otro método consiste en inclinar la rueda para bañar el pabilo directamente en la cera derretida.

El decorado imitando a la naturaleza proviene de tradiciones prehispánicas, en donde las flores eran elementos utilizados para honrar a los dioses entre los antiguos grupos mexicanos. Con relación a las piezas empleadas en el escamado se obtienen con moldes hechos de madera, barro o metal, donde se plasma la imaginación del artesano. Dichos moldes se mojan con agua y jabón evitando se queden adheridos a la pieza, posteriormente se introducen a la cera fundida con algún colorante previamente agregado y finalmente se sumerge en agua limpia para solidificar la cera y desprender el molde. Para hacer modelos cerrados (como frutas, pájaros y ángeles) se usan dos moldes adosados y por el lado hueco, hecho ex profeso, se llenan de cera líquida e inmediatamente se sopla por el orificio para que la cera se distribuya de manera uniforme, formando una sola capa pegada a las paredes del molde. Posteriormente éste se sumerge en el agua fría y, una vez cuajada la cera, se separan las dos partes de él.

Algunas veces las piezas se adhieren directamente a la vela o cirio, y otras se fijan por medio de alambres. Algunos adornos finales pueden ser el papel lustre, de china y oro en hoja. Como se puede entrever en la descripción, esto requiere un alto grado de concentración y habilidades manuales; de esta sensibilidad proviene precisamente la artesanía como objeto litúrgico de carácter excepcional.

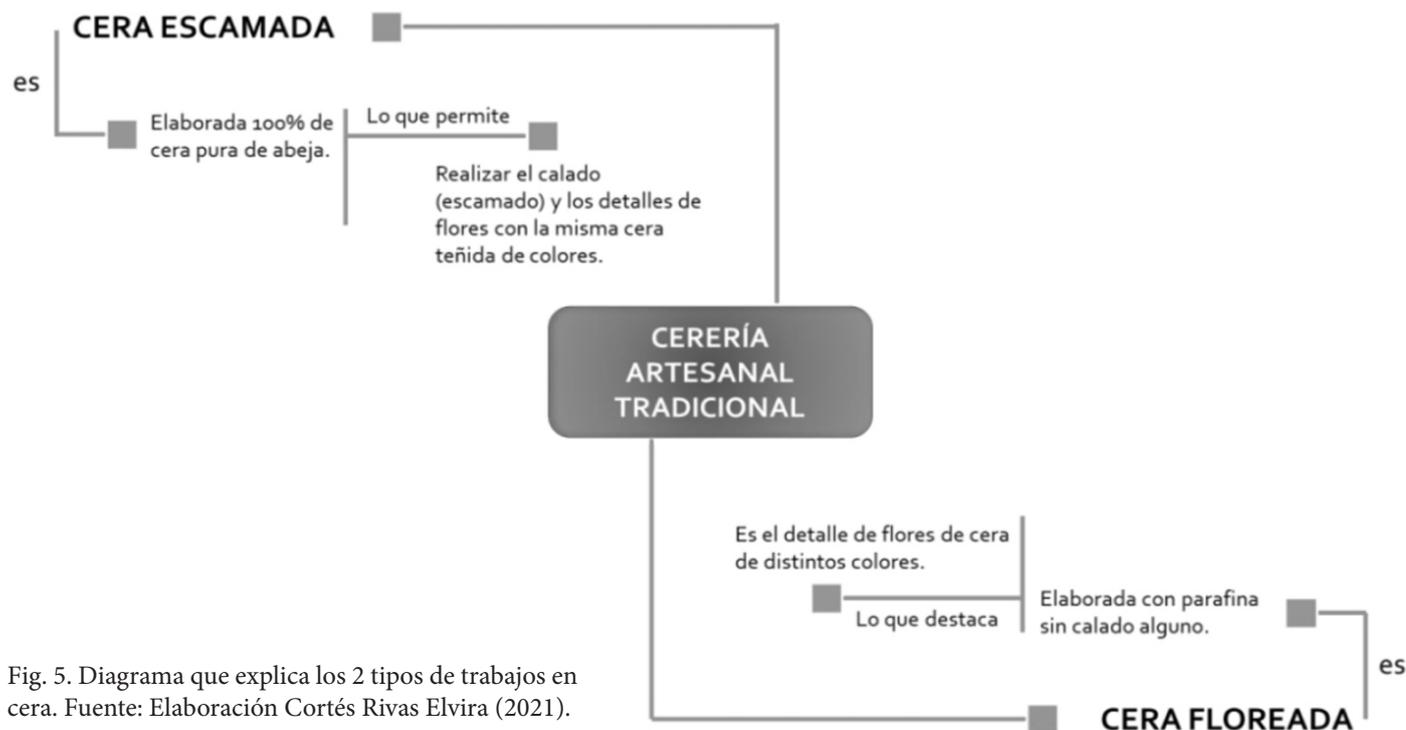


Fig. 5. Diagrama que explica los 2 tipos de trabajos en cera. Fuente: Elaboración Cortés Rivas Elvira (2021).

Anteriormente, los colores tenían una simbología cromática con fines litúrgicos: el color blanco era utilizado para la comunión u ofrecimiento para algún santo solicitando un milagro, el color morado para la muerte, el color rojo para la cuaresma y el azul ofrecido para la Virgen María. Sin embargo, en la actualidad los colores dependen del gusto particular del artesano así como para el santo a ofrendar, al cual también se le agregan hojas de oro o tiras de papel metálico donde cuelgan pequeñas escamas.

Por último es conveniente mencionar los elementos que se integran en la elaboración de la cera escamada (fig.06):



Fig. 6. Elementos que se integran en la elaboración de la cera escamada Fuente: Elaboración Ortiz Ocampo Enrique (2021).

problemática actual y desafíos

En la actualidad se podría decir que la problemática se centra en la influencia de lo externo en el ámbito de la tecnología que se inserta en los más jóvenes y niños, incluso en comunidades alejadas, las nuevas tendencias de acceso rápido a cualquier tipo de información se fortalecen muchos más rápido que las actividades de identidad propia de los pueblos, es decir, para una comunidad joven es más atractivo insertarse en actividades basadas en la tecnología de la computación y redes sociales que la participación o coparticipación en actividades socio culturales de su comunidad; esto genera pérdida sensible en una cadena de alternancia y herencia de las prácticas culturales y religiosas de los adultos mayores hacia los jóvenes o niños.

El desafío sería entonces saber cómo plantear y trazar estrategias que además de la tecnología presente en los jóvenes y niños, estos puedan coadyuvar en las prácticas socioculturales de su comunidad para ir marcando un rasgo de identidad en cada uno de ellos; las principales problemáticas incluyendo estratégicamente herramientas y procesos tecnológicos pueden ser agrupadas de la siguiente forma:

1. La necesidad de la puesta en valor del patrimonio artesanal como patrimonio y producto cultural;
2. El vínculo entre artesanía, comercio y turismo;
3. Los concursos artesanales como estrategia de promoción entre la juventud para propiciar una identidad cultural desde la comunidad.

De los desafíos

- > En Tepoztlán Morelos actualmente existen alrededor de 10 personas que continúan con una historia de herencia cerera, realizar esta actividad de labrar y escamar ceras. Inmiscuir a través de los promotores culturales y los artesanos juegos dinámicos e interactivo basados en la tecnología para niños y jóvenes de todas las edades, pero que el objetivo común y final sean talleres experimentales del trabajo en cera; no precisamente obras de arte, solo el acercamiento con el trabajo de cera. En consecuencia, es urgente generar estrategias y propuestas en las que artesanos, asociaciones civiles, academia y otros actores interesados, se organicen en favor de la articulación del sector y el logro de objetivos integrales para la búsqueda de soluciones.
- > Los cambios y el poco interés, la convierten en una artesanía en peligro de extinción. Utilizar sistemas tecnológicos y de redes sociales, así como del uso del internet para difusión no solo de conocimiento sino de práctica o quehacer artesanal de la cera escamada.
- > No existe un valor del trabajo artesanal por parte de locales y turistas. A medida que se va perdiendo la producción para el consumo local o regional tradicional, van surgiendo mercados nacionales o internacionales para los cuales el sector no está preparado además, no se le da valor al proceso productivo motivo por el cual “es común el regateo por parte de toda la cadena de compradores: el acaparador local, los mayoristas, el de la tienda, el propio turista, el coleccionista y demás consumidores” (CISNEROS, 2013:32).
- > Debido a sus particularidades resulta complicado, en ocasiones, persuadir al público para comprar un objeto que quizá no dure mucho tiempo. Sin embargo a través del carácter excepcional de la artesanía en cera, buscar canales adecuados de promoción y venta de la artesanía, incluso generando la exención de impuestos federales en la compra de artesanías locales.

problemática actual y desafíos

Según la UNESCO (2011), el patrimonio cultural inmaterial está constituido por las prácticas, representaciones y expresiones, los conocimientos y las técnicas que procuran a las comunidades, los grupos e individuos un sentimiento de identidad y continuidad. Se transmite de generación en generación y es recreado permanentemente por las comunidades y los grupos en función de su medio y su interacción con la naturaleza y su historia. La salvaguardia de este patrimonio es una garantía de sostenibilidad de la diversidad cultural. Comprende la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la arquitectura, las tradiciones orales, las artes del espectáculo, las festividades y las técnicas propias de la artesanía tradicional.

En nuestro país, el patrimonio inmaterial es también la creatividad artística, los significados simbólicos de la iconografía, conocimientos ancestrales, los sitios arqueológicos, los museos, los paisajes, están entre los factores patrimoniales más importantes.

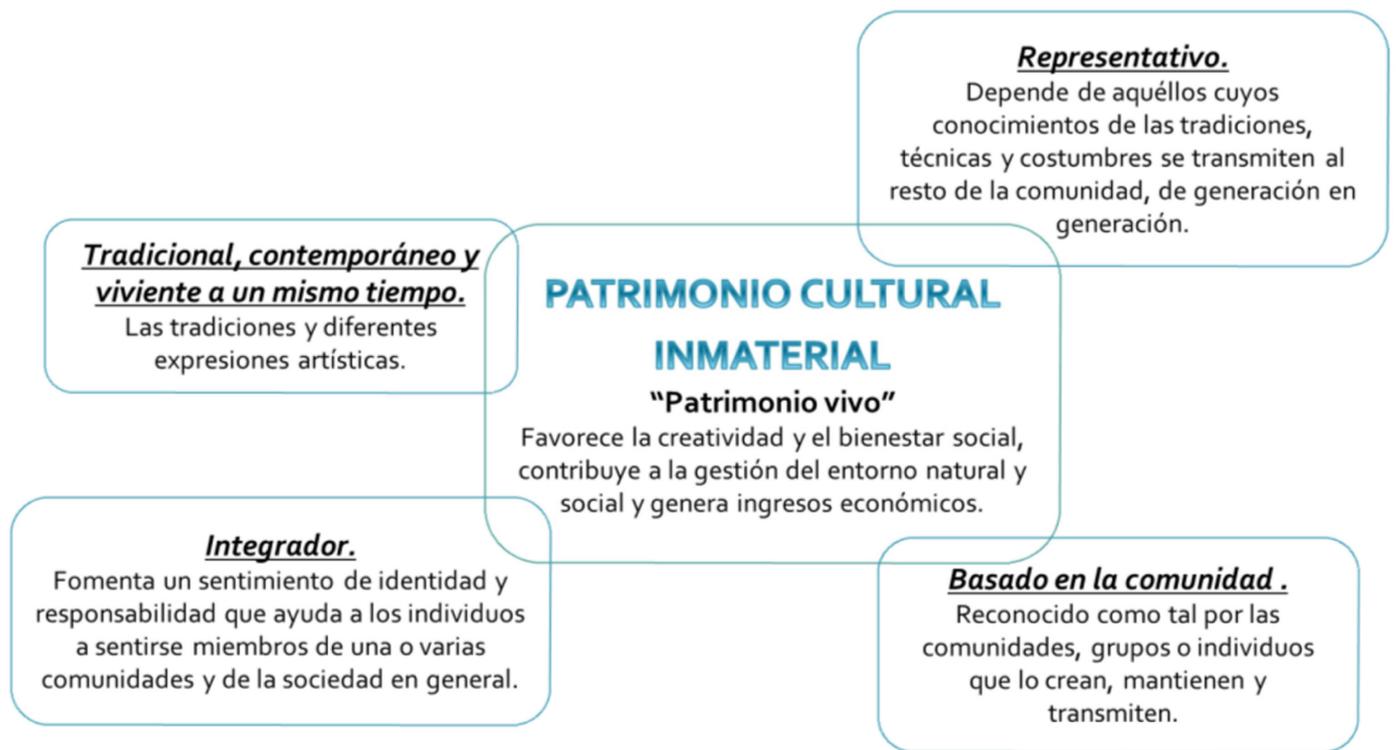


Fig. 7. Matriz de intersección de la práctica de la cera artesanal en el contexto del patrimonio. Fuente: UNESCO (2011).
Elaboración Cortés Rivas Elvira.

A manera de conclusión:

Convivir con aquello que recibimos como legado cultural y mantenerlo vivo, adaptándolo al momento actual, resignificarlo en el presente, esto nos da identidad, ya que reconocemos esa herencia que es tan rica en México, como propia. Da cuenta no sólo de las grandes civilizaciones raíz del pueblo de México a través de las culturas de Mesoamérica y su gran riqueza que a día de hoy perdura en este patrimonio cultural, sino también de cómo ha ido evolucionando; por consecuencia es reinterpretando en la actualidad, confiriendo identidad, arraigo, sentido de vida. Una forma de salvaguardarla es que sus propios practicantes la reproduzcan, la transmitan y le den continuidad. Que la misma comunidad haga conciencia de su valor significativo de forma que deseen reproducir sus prácticas y conservarlas, hacerlas relevantes para las generaciones venideras, difundir esta cultura a través de la creación de nuevas formas culturales, colaborando con los mismos artesanos.

El patrimonio vivo representa nuestra capacidad de valorar lo nuestro y, a partir de ello, seguir creando e innovando. Ser innovadores incluye por ejemplo toda la creatividad que plasmamos en la artesanía, las danzas o la gastronomía. Un destino turístico con patrimonio vivo es valioso para el visitante como para el poblador, ya que ambos se enriquecen no sólo "con lo que se ve" sino también con lo que "se siente y se comprende". Una comunidad dinámica y orgullosa de su cultura promueve una actividad turística competitiva.

Tener un patrimonio vivo requiere esfuerzos para recuperar nuestros conocimientos ancestrales, saber transmitirlos y promover nuevas oportunidades a partir de ellos.

La cerería tradicional morelense es un ejemplo de como la falta de conocimiento e interés ha afectado su industria, sin embargo al dar testimonio de la riqueza cultural y las hermosas artesanías vistas desde del arte de las ceras escamadas de Tepoztlán, la distinguen como una actividad que parece sencilla a simple vista pero que posee con un gran valor cultural.

En México hay una gran riqueza cultural y las artesanías son una expresión destacada de la diversidad que identifica lo mexicano. Sin embargo, detrás de esta declaración hay muy poco trabajo de investigación y de acción social que permita conocer la profundidad del mundo del artesano y acompañarlo en la preservación y el desarrollo de su capital cultural.

referencias bibliográficas

CISNEROS, M. R. (2013).

Las artesanías mexicanas en el contexto actual, en F. J. Sales H. (Comp), *Las artesanías en México. Situación actual y retos*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública:31-36.

LECHUGA, R. (1995).

La cera escamada, en *México en el tiempo*. núm. 6:57.

PEÑAFIEL, A. (1903).

Indumentaria Antigua, Almas, Vestidos Guerreros y Civiles de los Antiguos Mexicanos (Vol. I). Editorial Fomento O.T.

UNESCO. (2011).

UNESCO Patrimonio Cultural Inmaterial ¿Que es el patrimonio cultural inmaterial?

<https://ich.unesco.org/es/qu-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>

referencias mediográficas

Pueblos Mágicos. México desconocido.

<https://pueblosmagicos.mexicodesconocido.com.mx/>

<https://www.mexicodesconocido.com.mx/la-cera-escamada.html>



SESIÓN PROYECTOS

Medianoche en el dolmen de Pradocastaño

Pablo Iglesias+Marta Álvarez_*Proyecto Pradocastaño-ARIJA Soluciones/ESPAÑA*

hola@arija.co

resumen

La arqueología comunitaria, en el caso de Hernán-Pérez, se revela como una respuesta necesaria a una demanda social generada a lo largo de años por una serie de hitos que han marcado el devenir de la concepción de la arqueología por parte de la población local. El hallazgo de un conjunto de estelas, así como la excavación con metodologías ajenas a la participación social y las peculiaridades del desarrollo agrícola local, generaron una serie de percepciones que afectaron a la visión de la disciplina, adquiriendo la población una visión “depredadora” de los recursos patrimoniales de la localidad. El proyecto Pradocastaño ha tratado de generar sinergias y establecer una metodología de trabajo dispuesta a revertir esa idea con el foco puesto en generar nuevos motores para el desarrollo local a través de un proceso abierto de excavación, la fijación al territorio y el arte contemporáneo.

#Arqueología Comunitaria, #Sierra de Gata,
#Hernán-Pérez, #Despoblación, #Educación Patrimonial

introducción: el paisaje

El proyecto arqueológico “Pradocastaño” que responde a los esfuerzos de un colectivo amplio, comenzó siendo apenas el sueño de dos estudiantes de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca. En ese período, del que ya ha pasado más de una década, se ideó lo que sería la primera intervención sistematizada sobre los yacimientos de la localidad de Hernán-Pérez (Cáceres).

Criarse en esta pequeña villa de la España rural, al norte de la provincia de Cáceres (Extremadura), es hacerlo entre dólmenes y viejas historias de “piedras” y “tumbas”, de minas romanas y de hallazgos en el campo. Puntas de flecha, molinos de mano, cerámicas, hachas líticas o monedas; objetos que han estado siempre presentes entre paisanos y paisanas de esta comunidad agrícola. Estímulos para una imaginación infantil que llevó a generaciones anteriores a peregrinar cada tarde a la dehesa municipal a jugar a las “tumbas de los moros” o a intentar buscar la entrada a la “cueva de Tierra Jundía” donde, según la tradición oral, existió un túnel que comunicaba la sierra del Moro con la Iglesia de la vecina localidad de Torrecilla de los Ángeles.

Cuando el mito se va disolviendo empezamos a comprender que el término municipal de Hernán-Pérez escondía un rico pasado de vida y muerte, manifestado en el establecimiento y tránsito de diversas poblaciones durante los diferentes periodos de una prehistoria que aún se nos antoja oscura y de la que somos profundamente desconocedores.

La Sierra de Gata, comarca en la que se encuentra el municipio, forma parte de las estribaciones del Sistema Central en su parte más occidental. Como lugar de paso tradicional entre la Meseta Norte y los pastos y tierras amables para el cultivo que encontramos en la actual Extremadura, esta comarca cacereña ha conocido cuatro espacios de tránsito más o menos constantes a lo largo de la historia: el primero atraviesa la serranía por la parte más oriental de la sierra de la Malcata, en el término de Valverde del Fresno; el segundo se produce en San Martín de Trevejo como conexión con Castilla, donde hay vestigios de época altomedieval (SUÑE, 2018); el tercero, conocido actualmente como Puerto de Perales, transcurre a los pies del alto del Rey Almanzor, encajándose hacia los municipios salmantinos de Peñaparda y Villasrubias; y el cuarto, en la zona más oriental de la sierra de Gata, es atravesada por los llamados Puerto Viejo, en Robledillo de Gata y Puerto Nuevo en Descargamaría, discurriendo junto al río Árrago y a los pies de la sierra de la Bolla. Estos pasos, conceden a la comarca un papel importante en el desarrollo de la población con especial relevancia en los primeros compases del megalitismo (SEÑORÁN, 2011).

Multitud de pequeños arroyos son afluentes de los tres ríos más grandes de la comarca: el Árrago, la Rivera de Gata y el Erjas, afluentes los dos primeros del Alagón y el último, del Tajo. Reconocidos como auríferos tanto por la tradición local que lo atestigua, como por el conocimiento que tenemos actualmente de diferentes yacimientos que nos hablan de la explotación minera en tiempos del Imperio Romano (FERNÁNDEZ, 1987). Las pequeñas vegas asociadas a esos cauces de agua, han dejado una fuerte tradición hortícola en esta comarca en la que se sigue practicando, hoy por hoy, una agricultura familiar. Todo esto se imbrica dentro de grandes extensiones de bosque en una transición que evoluciona desde los robledales y castañares, hasta amplios pinares introducidos en su mayoría a mediados del siglo XX que se alternan con espacios adeshados de encinares y alcornoques.

Es por lo tanto la sierra de Gata, un lugar amable para el desarrollo de la vida, plagado de recursos y posibilidades que tal y como además ahora nos está demostrando la arqueología, fue habitado de manera permanente desde momentos neolíticos, hasta nuestros días.

hitos que marcaron una conciencia colectiva: Arqueología como depredación

Hernán-Pérez es un pueblo en el que el concepto “arqueología” ha ido adquiriendo una serie de connotaciones a lo largo de las últimas décadas: ideas preconcebidas que se han ido fraguando por una serie de sucesos que fueron moldeando el rechazo de una parte de la población a las posibilidades que ofrecía esta disciplina para el desarrollo local. En ocasiones se producen fenómenos que sólo pueden conocerse en profundidad cuando se forma parte de la propia población que habita el entorno por eso consideramos que es necesario continuar profundizando en la idea de que sean las propias comunidades locales las que tomen parte de las riendas necesarias para desarrollar y potenciar el patrimonio que subsiste en sus territorios.

En este caso, podemos identificar cuatro hitos que hicieron de este pueblo un lugar en el cual la arqueología fue entendida como depredadora de los recursos patrimoniales más que como defensora de los mismos:

En primer lugar se produce el hallazgo a mediados de la década de los 60 de una serie de estelas de tipo diademado, en concreto siete piezas de este tipo y una estela de guerrero. La historia de la aparición es digna de mención. Durante los trabajos de repoblación forestal que se llevan a cabo bajo la dictadura franquista en una gran parte del norte de Cáceres, se procedió a una roturación general de amplios espacios de la sierra a los pies de la cual, se encuentra el municipio, conocida bajo el topónimo de sierra del Moro. Durante esos trabajos, jornaleros del pueblo removieron con durante las labores una serie de piedras labradas de diferentes dimensiones que acaban siendo amontonadas en los propios lugares donde iban apareciendo. Se da información al alcalde y maestro de la localidad D. Julio Moriano (TORRES, 1999) y, tras comunicarlo a las autoridades de patrimonio, se pone en conocimiento de D. Martín Almagro Basch. Las piezas acaban en las escuelas municipales desde donde serían desplazadas a Madrid para su estudio y conservación, concretamente al Museo Arqueológico Nacional. A partir de este momento y durante años no se volvería a saber nada de ellas por parte de la población local.

El segundo hito se produce con la excavación de los dólmenes del Matón y Chanquero (ALMAGRO y HERNÁNDEZ, 1979). Para estas intervenciones se “recluta” a trabajadores de la localidad que participan en las labores planteadas por la dirección arqueológica. Finalizadas las intervenciones, serán reseñadas en el artículo que citamos y no se vuelve a aportar ningún tipo de información a vecinos y vecinas de la localidad ni del material excavado ni del destino del mismo; quedando los yacimientos a merced del tiempo y la degradación, sin ninguna iniciativa destacada para su conservación o mantenimiento hasta entrada la década de los 90 del pasado siglo.

El tercero que identificamos como parte de ese proceso de concepción de la “arqueología depredatoria” por parte de los lugareños, es la aparición de una depósito tardorromano de monedas, identificadas desde el principio como el “tesorillo” por los trabajadores que se encontraban en el lugar. El hallazgo de nuevo se produce de manera fortuita, tal y como sucedió con las estelas. A principios de la década de los años 80, los trabajos de maquinaria pesada que estaban desarrollándose para llevar a cabo un cortafuegos, rompieron una pequeña vasija cerámica oculta entre unas piedras, de la cual afloraron una serie de monedas de época romana, cuyo estudio corrió al cargo de García Figuerola (FIGUEROLA, 1993), por aquel entonces arqueólogo de la zona de Coria. En el estudio de esta pequeña colección, que se asocia a la crisis monetaria del siglo III d.C. se puede conocer más información sobre las piezas halladas. De nuevo estos elementos que forman parte de la propia historia de la localidad, y que fueron en su mayoría entregadas por los trabajadores para su conservación en el museo provincial, abandonan la localidad generando de nuevo un sentimiento de pérdida por parte de la población.

Quizá en este momento comienza a formarse una inquietud más generalizada, que se recoge incluso por parte del arqueólogo de zona en dos datos que refleja en el propio artículo. En primer lugar deja constancia de la primera presencia escrita referente a Hernán-Pérez de un fenómeno que acompañará, por desgracia, la realidad patrimonial a lo largo de las décadas posteriores -el detectorismo-; en segundo lugar, quizá ya con una serie de ideas adquiridas en el subconsciente colectivo por anteriores actuaciones, en concreto con la forma de proceder tras el hallazgo de las estelas, se deja constancia de que no todas las monedas fueron entregadas por parte de los trabajadores que llevaron a cabo el hallazgo y que habían procedido a repartirlas entre ellos. Aunque es justo decir, que permitieron a García Figuerola obtener la impronta de todas ellas, sólo 29 de las 36 piezas que componen el depósito, pasaron a ingresarse en el depósito del museo provincial de Cáceres. La aparición de aquellas monedas despertará además la imaginación de parte de la población local que fue tomando conciencia de la posibilidad de encontrar “tesoros” en los campos que les rodeaban.

El cuarto hito emana de manera directa de los dos primeros: se produce una toma de conciencia por parte de la población ya no sólo de la existencia de elementos patrimoniales tan singulares como los dólmenes, sino de encontrarse habitando un lugar en el que la historia ha dejado un surco profundo durante diversos periodos y de manera muy dispersa a lo largo de todo el término municipal. Conscientes de esa riqueza, los habitantes también toman conciencia de que todo lo que aparece, “se va” o, mejor dicho, “se lo llevan” y por supuesto, no vuelve.

Así, la visión que adquiere la población local de estas intervenciones es la del “puro saqueo”. Nadie se molestó en explicarles qué hacía gente forastera en sus tierras,

¿por qué se llevaban sus “tesoros”?

Si lo podían hacer aquellos extraños,

¿por qué no lo iban a poder hacer ellos?

¿Qué les impedía, incluso antes de la ley de Patrimonio de 1985, recoger lo que encontraban en sus tareas diarias?

Ante esta realidad la reacción fue el silencio y lo que podría haber sido una fluida relación entre instituciones de patrimonio, arqueología y vecinos, se convirtió en un muro infranqueable en el que cada hallazgo era silenciado y año tras año, la información que en un momento podría haber sido precisa, se iba diluyendo entre olivares y surcos de labranza.

Esta serie de hitos que consideramos que han formado parte de la visión general de una gran parte de la población local sobre la arqueología y su forma de actuar sumados a la profunda roturación de tierras que se ha venido dando desde la década de los años sesenta del pasado siglo en el proceso de expansión de la agricultura del olivar y que hizo aflorar a la superficie una ingente cantidad de hallazgos, generó el surgimiento del fenómeno del coleccionismo doméstico que, hoy por hoy, subsiste en la localidad.

Llegados a este punto, identificamos una nueva realidad susceptible de formar parte del trabajo que puede desarrollar la arqueología con una metodología comunitaria. Esa acumulación de objetos patrimoniales por parte de la población generó durante años una inquietud social por poner en marcha un museo local al que muchos vecinos se encontraban dispuestos a donar ciertas piezas. Tanto es así, que el propio ayuntamiento comenzó en su día la recuperación de un viejo molino, hoy Centro de Interpretación del Aceite y el Vino perteneciente a la Red de Centros de Interpretación de la Provincia de Cáceres, con este fin.

El traslado de las estelas diademadas y la estela de guerrero al Museo Arqueológico Nacional y la situación de olvido a la que se sometió el dolmen del Matón, el más icónico de la localidad por haber sido durante años el único que se podía apreciar a simple vista, además de la ausencia de cualquier tipo de iniciativa de protección del patrimonio había generado un cierto sentimiento de desasosiego que todavía continúa cuando hablamos con aquellos vecinos de Hernán-Pérez interesados en este tema. Aprovechar esa realidad y convertirla en una oportunidad en el marco de un proyecto arqueológico con profundas raíces en la idea de consolidar un nuevo motor de desarrollo local a través de la dinamización del patrimonio, se ha convertido en una de las palancas principales de nuestra iniciativa.

El debate de dónde debe custodiarse al menos parte del patrimonio de los municipios que cuentan con yacimientos arqueológicos y su papel en desarrollo de local hace años que se encuentra presente (GARRIDO, 2010). Es sin lugar a dudas un debate que debe seguir dándose y todas las posturas son razonables. Hay quien argumenta que las colecciones deben conservarse en los museos provinciales de manera que puedan custodiarse y darse a conocer con la garantía que dan los recursos y la especialización de estos centros. Por otro lado, la mejora de las infraestructuras en las zonas rurales y las nuevas tecnologías, así como la presencia cada vez más numerosa de personal formado, está abriendo la puerta al debate de que parte de ese patrimonio material pueda ser custodiado y expuesto en centros habilitados para ello en el propio territorio.

No obstante, la falta de recursos técnicos y económicos de un pueblo pequeño como es Hernán-Pérez, así como el escaso interés por parte de la administración intermedia generó una situación que ha impedido de cualquier manera abordar esto hasta ahora.

¿qué hacer y por dónde empezar?

Con todo esto, si sumamos hechos como que la entidad municipal alberga en su territorio un rico patrimonio de amplia cronología, el interés social que emana a partir de los diferentes hallazgos, la demanda vecinal y, por último, una intención por parte de las instituciones locales por apostar por un proyecto arqueológico local que pudiera favorecer el estudio, conservación y valorización de ese patrimonio, podemos decir que se daban las condiciones necesarias para poner en marcha un proyecto arqueológico con una perspectiva comunitaria que, en este caso, respondía además a una necesidad en primer lugar, por remediar los males y, en segundo lugar, por limpiar el buen nombre de la arqueología.

Ante esta situación parecía claro que lo primero que debía hacer el proyecto Pradocastaño era una labor de trabajo soterrado para “convencer” a la población de que era nuestra intención trabajar de otra manera. No estábamos aquí para quitarles sus “tesoros” con el único fin de continuar abasteciendo los depósitos del Museo Provincial. Veníamos en primer lugar a proteger lo que es suyo. Por eso comenzamos por intervenir el yacimiento que consideramos se encontraba en peor estado de conservación y con más riesgos de afección por parte de labores agrícolas.

El dolmen de Pradocastaño se convirtió en nuestra primera misión para devolver en la medida de lo posible el buen nombre a la disciplina de cara a la población local. Por lo tanto, adoptamos la idea desde un principio de conjugar la tarea científica inherente al propio proceso arqueológico con una defensa y protección del patrimonio local. Ese ha sido el discurso que hemos querido trasladar desde el comienzo y la clave de bóveda que sostiene todas nuestras iniciativas, tanto en Hernán-Pérez como las que ayudamos a crear o gestionar en pueblos vecinos de nuestra comarca.

A lo largo de cinco campañas financiadas por Diputación de Cáceres y la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, con el apoyo de la Asociación Cultural Vetones, la Asociación Juvenil Nutria, Ecoopera Acción Integradora, la agencia Arija y el Ayuntamiento de Hernán-Pérez; se ha llevado a cabo una excavación y consolidación integral del dolmen de Pradocastaño. El primero de los yacimientos que se han intervenido y que ha puesto de manifiesto de manera definitiva la potencialidad como recurso cultural y turístico del conjunto monumental que compone la necrópolis de Hernán-Pérez.

¿cómo consolidar un proyecto para que genere una intervención profunda sobre lo social y lo económico?

En primer lugar, nuestro planteamiento fue desde un principio actuar en lo local y desde la perspectiva municipal, pero extendiendo la necesidad de que la visión se ampliase a otros lugares de la comarca de Sierra de Gata susceptibles de poder implementar sus propios proyectos.

El proyecto Pradocastaño quería “quedarse” en Hernán-Pérez. Reinventarse para no agotarse era y continúa siendo algo necesario si queremos aportar a las estrategias en la lucha contra la despoblación. Para ello planteamos la necesidad de integrar de manera efectiva los diferentes elementos con los que cuenta el pueblo para su desarrollo. Esto no es otra cosa que, su infraestructura por un lado y sus potencialidades socioeconómicas por otro. Nuestro proyecto busca hacer de Hernán-Pérez y de la comarca de Sierra de Gata un lugar de experiencias y formación para el desarrollo de estudiantes y profesionales que quieran adquirir vivencias y conocimientos teóricos y prácticos sobre intervenciones patrimoniales en zonas rurales de la España rural.

Para ello actualmente se cuenta con tres espacios indispensables en esta estrategia. El primero de ellos es el Centro de Interpretación de la localidad, que juega un rol destacado como lugar de dinamización turística y como espacio expositivo. El segundo es el aula de formación, espacio orientado a la puesta en marcha de programas de tecnificación y difusión, en el que pretendemos llevar a cabo iniciativas orientadas a la capacitación técnica de profesionales y estudiantes, y por último un aula de interpretación de los yacimientos localizada en la dehesa municipal y que ha sido equipada a través de una colaboración con la Diputación Provincial de Cáceres tras recuperar una infraestructura en desuso.

construyendo redes, generando sinergias

Establecer redes de cooperación para el desarrollo del proyecto, de manera que progrese de manera integral en conjunto con los diferentes agentes que trabajan en el territorio es algo, desde nuestro punto de vista, fundamental. Multitud de agentes sociales componen las diferentes realidades territoriales de la España rural, en nuestro caso, hemos intentado cohesionar alrededor del proyecto a diversos colectivos e instituciones que operan sobre el lugar.

En cuanto a los nexos con entidades locales, desde el principio establecimos lazos de colaboración con la Asociación Juvenil Nutria, entidad que gestiona el albergue en el que alojamos a los estudiantes y voluntarios/as que vienen a compartir unos días con nosotros trabajando durante las campañas de excavación. El trabajo con esta asociación, que gestiona además campamentos infantiles y lleva a cabo procesos de formación de monitores de ocio y tiempo libre, se ha volcado en la difusión, con actividades específicas destinadas a jóvenes y capacitación de sus monitores y monitoras para que introduzcan en sus actividades dinámicas dirigidas a la valorización del patrimonio y a la adquisición por parte del público infantil de una inquietud por conocer la historia que les rodea.

Otros lazos que hemos intentado trabajar se orientan hacia la Asociación de Madres y Padres de Alumnos (AMPA) “Alfonso Arroyo” y hacia el Centro Rural Agrupado “El Olivar”, compuesto por los centros educativos rurales de: Hernán-Pérez, Villanueva de la Sierra, Torrecilla de los Ángeles y Santa Cruz de Paniagua, organizando visitas y dinámicas de grupo orientadas una vez más a que los más pequeños adquieran herramientas que les permitan conocer su territorio a través del conocimiento de su patrimonio. Hemos intentado trasladar este trabajo también hacia madres y padres conscientes de que es en el ámbito doméstico donde se puede llevar a cabo una concienciación profunda de cara a que sean las nuevas generaciones las que tomen el relevo de la tarea que hoy estamos desarrollando.

A nivel comarcal establecimos nexos de colaboración con las entidades locales de Santibáñez el Alto y Villasbuenas de Gata para trasladar la dinámica de este proyecto y replicar su metodología y principios. Entendemos que el desarrollo arqueológico debe llevarse a cabo en el marco del paisaje cultural que compone el territorio en el que nos encontramos. Así pues, actualmente comienzan a excavar los yacimientos de El Castillejo, en Villasbuenas de Gata, también con fondos de Diputación de Cáceres y la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, y mientras se escribe este texto, han comenzado también los primeros pasos para la recuperación del castillo de San Juan de Mascoras, en la localidad de Santibáñez el Alto. Ambos proyectos se llevan a cabo con una visión de fondo basada en la gestión del patrimonio desde la comunidad. Forman por lo tanto estos tres proyectos el germen de una iniciativa que puede aportar luz al desarrollo y defensa del patrimonio cultural de la comarca de Sierra de Gata.

La visión externa y la posibilidad de contar con una vía que dinamice y atraiga sinergias con otros territorios, ha correspondido desde un principio a la asociación Ecoopera Acción Integradora y posteriormente al trabajo con la agencia Arija. Con la primera, hemos apostado desde un principio por atraer a un público joven y de mediana edad hacia el conocimiento de nuestra iniciativa, participando en diferentes programas como los encuentros juveniles rurales-urbanos, enfocados normalmente hacia personas que desarrollan actividades culturales y de dinamización social en ámbitos urbanos de otras geografías tanto en España como Portugal. De la segunda hablamos más en profundidad a continuación.

dinamizar la Arqueología

La dinamización de los bienes patrimoniales se hace fundamental para que las comunidades patrimoniales revaloricen dichos bienes y los sostengan en el tiempo. A menudo, las actividades de dinamización o divulgación que se plantean en el campo de la arqueología tienen un formato de taller práctico o de recreación y reproducción históricas, siendo su público fundamentalmente infantil, vinculado o no a centros educativos directamente. Mientras que para el adulto el paradigma es más bien el académico, centrado en la creación de museos y de encuentros de investigación. La jerarquía simbólica está clara: por un lado las actividades “menos serias”, repetitivas, que poco aportan. Por otro, las “más serias”, las que hacen avanzar el conocimiento e implican innovación y desarrollo. Ni qué decir tiene que ni unas tienen por qué ser tan sólo mera repetición, ni otras pueden suponer el avance anunciado. La educación, una vez más, se ve relegada a un segundo plano frente al campo de la investigación.

Si a esto le sumamos la particularidad del patrimonio rural que se encuentra en una especial situación de desamparo administrativo y ninguneo mediático en favor del patrimonio urbano (WALID, PULIDO y RODRÍGUEZ, 2020); se requiere por tanto un enfoque específicamente pluricultural, que reconozca la labor del rural al cuidado de muchos y variados patrimonios.

Hace años que perspectivas como la de la mediación cultural, el BIComún (<https://sites.google.com/view/bicomun>), la educación patrimonial o la arqueología comunitaria ya mencionada, han horadado estos planteamientos, dando paso a una arqueología más igualitaria y, sobre todo, menos espectacularizante, que da vida al bien patrimonial y no lo reduce a un mero zombie-objeto de consumo mercantilizable y turistificable. En realidad, estas visiones enraízan más en el territorio, afianzándolo a nivel emocional y trenzando entre animales humanos, no humanos y objetos de realidades pasadas relaciones afectivas que son la base del cuidado.

Arte para resignificar el Patrimonio

Arija entiende que existen además otras formas de dinamización arqueológica: la producción artística. Generalmente por medio de residencias artísticas, pero también con otro tipo de convocatorias de producción, los y las artistas contemporáneos están generando nuevos imaginarios a partir de espacios o contextos patrimoniales: ya paisajísticos, ya arqueológicos, etc. Con ellos, continúan añadiendo capas de significado a los objetos y prácticas, resignificándolos y actualizándolos, incluso.

Del mismo modo que en la iniciativa “Aquí trabaja un artista” llevada a cabo desde 2014 por el Ca2M de Móstoles, en que un artista o colectivo trabaja durante un año realizando una residencia artística en un centro escolar público, lo que proponemos es también aquí desplazar a artistas del taller al terreno y vincularlos de manera directa con el entorno y su historia. Sacarlos, como se suele decir, de su “espacio de confort” y llevarlos al medio natural, por ejemplo.

Así, podemos seguir la pista por ejemplo de artistas como el dúo Menhir, que en 2019 realizaron una estancia en el Valle Salado de Añana (Álava) que dio como resultado una instalación sonora multicanal, así como un concierto en directo. Del mismo modo, en 2021 participaron en Secuencias: un ciclo de intervenciones sonoras en el espacio promovido por la Fundación Cerezales Antonino y Cinia. Consistió en un concierto de Menhir en y con la cantera de Acisa de las Arrimadas. Dicho concierto formó parte de su proceso 13 Moons, basado en trece espectáculos en diálogo con los ciclos lunares. En este caso el trabajo de dinamización tematiza la geología del lugar ofreciendo otras formas de percibirlo, más allá de un espacio de trabajo donde se obtenía materia prima.

En esa misma línea la artista Miriam Isasi produce una video-instalación en 2019 a partir de una performance-danza en torno a la colonia de pájaros carpinteros localizada en el Parque Natural de Izki, en el marco del Programa Eskualdea de Intervención Artística en el Territorio Histórico de Álava. Aquí en cambio, se produce una actualización de la lectura paisajística gracias a la música techno que acompaña la performance que nos permite conocer mejor a dichos pájaros.

Son muchos los casos de artistas que se acercan a espacios patrimoniales, pero no es tanta la comprensión de su trabajo ni por parte de quienes gestionan dichos espacios, ni de los propios públicos. No en vano, la mirada o la escucha se educan, y el concepto de patrimonio está en expansión también gracias a proyectos de educación patrimonial y artística que acompañan a los procesos de creación.

En el caso del patrimonio arqueológico, parece que la relación con el arte contemporáneo es más compleja, dada la menor cantidad de ejemplos que podemos encontrar. Sin embargo, no es difícil encontrar algunos. Destacaremos tres por cercanía: Bettina Geisselman, integrante del colectivo Néxodos, participó en 2019 en el proyecto Yacimiento Doce en el centro de Arqueología Experimental (CAREX) de Atapuerca (Burgos) con la instalación Tiempo suspendido de piezas de porcelana obtenidas a partir de elementos vegetales próximos al yacimiento. Así mismo, la ya mencionada Isasi, mantiene una línea de investigación con su serie Monumento (In)Material desde 2015, en torno a los restos arqueológicos de la Guerra Civil en el frente de Euskadi fundamentalmente que convierte en esculturas, música o danza vinculadas a la resistencia. Juan Zamora, por su parte, en la instalación El Cuerpo del Sol que pudimos visitar en 2019 en la Galería Javier Silva (Valladolid), reflexiona y expande la figura del círculo que tan presente está tanto en el mundo natural como en el mundo humano desde las culturas más primitivas, acudiendo a referencias vegetales, así como arqueológicas, astronómicas o alquímicas, entre otras.

las sombras desvelan la historia de Hernán Pérez

Es precisamente en esta misma línea de tipo casi antropológico en la que se sitúa nuestro trabajo Medianoche en el dolmen de Pradocastaño, que, sin embargo, introduce una perspectiva diferente al haber sido realizado en estrecha colaboración con uno de los principales promotores, investigadores y excavadores del yacimiento, sin ser en cambio una documentación de proceso de la excavación.

Medianoche en el dolmen de Pradocastaño es una pieza de vídeo de escasos 7 minutos de duración que captura una visita nocturna al yacimiento. Con este vídeo de Juan Carlos Quindós, tratamos de hacer un acercamiento, en primer lugar, emocional al yacimiento a través del relato de su proceso de trabajo y descubrimiento en primera persona: los esfuerzos, ilusiones y las emociones asociadas no sólo del arqueólogo como figura principal sino de la comunidad, son colocados en un primer plano en el relato arqueológico, lo que nos permite revalorizar el patrimonio prehistórico. En segundo lugar y ligado con lo anterior, buscamos un reconocimiento del proceso y la labor arqueológica, realizados desde la perspectiva comunitaria y en el anonimato al que lleva en ocasiones el trabajo en el rural, como hemos señalado. En tercer lugar, buscamos una conexión transhistórica con el territorio y el bien patrimonial, a través de la experiencia del ocaso en medio del monte como un recuerdo de lo que pudo ser aquél enfrentamiento casi místico o esotérico del ser humano y la naturaleza, el universo. A plena luz del día parece que se imponen la razón y el juicio argumentativo, la llegada de la noche inicia un diálogo que es más un “tú a tú” con el entorno, previo quizá a la explicación científica e, incluso, a la religión normativa (FRANKFORT, WILSON y JACOBSEN, 2003).

DÓLMEN

PRADOCASTAÑO

Así pues, la relación de la comunidad de Hernán Pérez con el yacimiento no es nueva, sino que data ya de los años 60, lo que implica una estrecha relación histórica del pueblo con el desvelamiento histórico de su entorno. Esta experiencia que marcó a la comunidad, generó a su vez nuevos relatos, que si bien estaban vinculados con el ámbito de la excavación arqueológica, se habían ido convirtiendo en leyendas o mitos, esto es, relatos en los que lo irracional y lo no justificado, había ido cobrando importancia. Y es precisamente este espacio liminal entre lo científico y lo ficticio donde se sitúa esta pieza de vídeo, que pretende hacer brotar sensaciones atávicas o casi arquetípicas.

El relato de la excavación se entremezcla con las particularidades del territorio -tierra sometida a elevadas temperaturas, dehesa, encinar-, de sus actividades productivas -pastoreo-, su flora particular -cantueso-, ... traza así unas coordenadas que podemos llamar etnográficas y que nos permiten conocer mejor la situación dada.

La nocturnidad en el túmulo de Pradocastaño, va abriendo las diferentes preguntas que alimentan el trabajo arqueológico: este lugar de vida y muerte repleto de artes zoomorfas, grabados soliformes, restos de cerámica y hasta una estela u ortostato antropomorfo que se revela, precisamente, de manera clara, con la luz adecuada.

Se cumple así el objetivo esperado: las imágenes, con sus luces y sus sombras, añaden nuevas lecturas a los descubrimientos arqueológicos y nos permiten otro acercamiento, apto también para otras manos y otros ojos.

DESAFÍOS

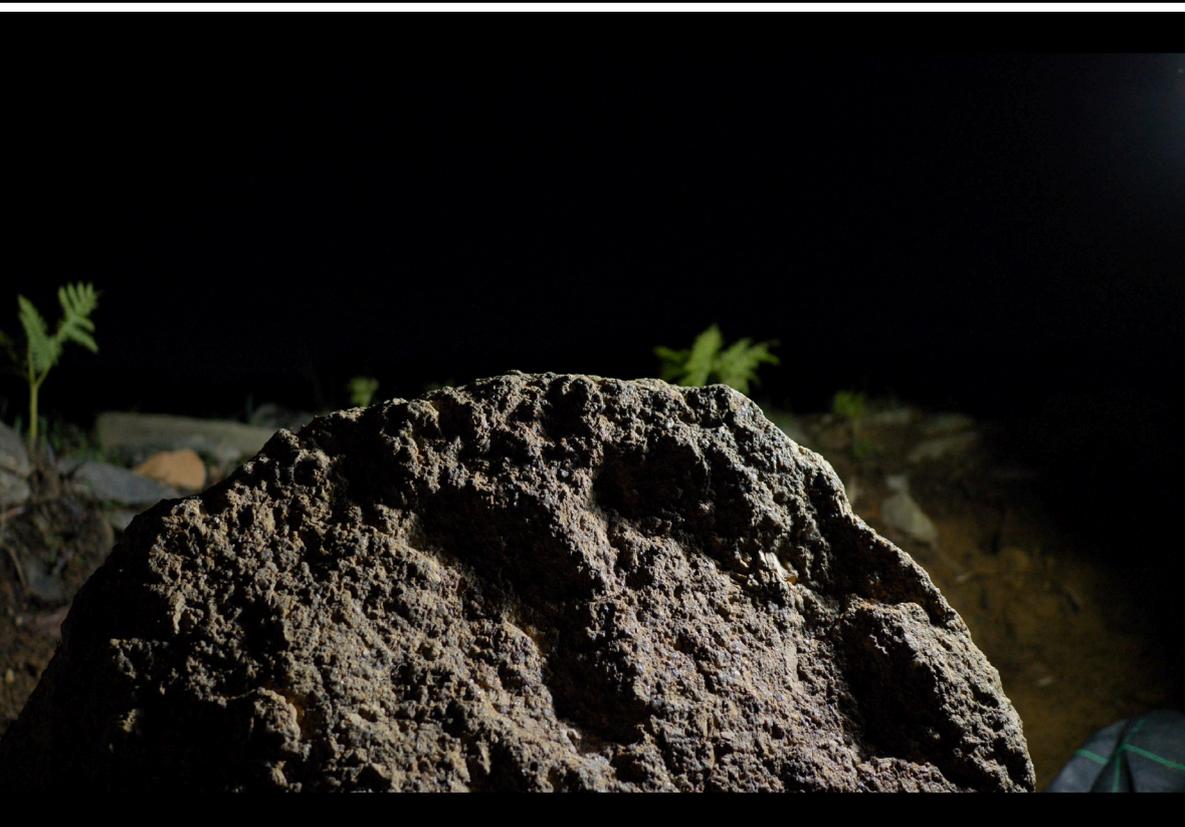
Así pues, la relación de la comunidad de Hernán Pérez con el yacimiento no es nueva, sino que data ya de los años 60, lo que implica una estrecha relación histórica del pueblo con el desvelamiento histórico de su entorno. Esta experiencia que marcó a la comunidad, generó a su vez nuevos relatos, que si bien estaban vinculados con el ámbito de la excavación arqueológica, se habían ido convirtiendo en leyendas o mitos, esto es, relatos en los que lo irracional y lo no justificado, había ido cobrando importancia. Y es precisamente este espacio liminal entre lo científico y lo ficticio donde se sitúa esta pieza de vídeo, que pretende hacer brotar sensaciones atávicas o casi arquetípicas.

El relato de la excavación se entremezcla con las particularidades del territorio -tierra sometida a elevadas temperaturas, dehesa, encinar-, de sus actividades productivas -pastoreo-, su flora particular -cantueso-, ... traza así unas coordenadas que podemos llamar etnográficas y que nos permiten conocer mejor la situación dada.

La nocturnidad en el túmulo de Pradocastaño, va abriendo las diferentes preguntas que alimentan el trabajo arqueológico: este lugar de vida y muerte repleto de artes zoomorfas, grabados soliformes, restos de cerámica y hasta una estela u ortostato antropomorfo que se revela, precisamente, de manera clara, con la luz adecuada.

Se cumple así el objetivo esperado: las imágenes, con sus luces y sus sombras, añaden nuevas lecturas a los descubrimientos arqueológicos y nos permiten otro acercamiento, apto también para otras manos y otros ojos.

Podéis disfrutar de Medianoche en el dolmen de Pradocastaño en:
<https://arija.co/portfolio/medianoche-en-el-dolmen-de-pradocastano/>



referencias bibliográficas

ALMAGRO GORBEA, M. J. y HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F. (1979).

La necrópolis de Hernán Pérez (Cáceres), en *Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano*:53-65.

FERNÁNDEZ CORRALES, J. M. (1987).

Las explotaciones mineras de la romanización en Extremadura, en *Alcántara*, 10:99-107.

FIGUEROLA PANIGUA, M. (1993).

Numismática antigua de la Sierra de Gata, en *Zephyrus*, 46:265-278.

FRANKFORT, H-A, WILSON, A. y JACOBSEN, T. (2003).

El pensamiento prefilosófico. Fondo de Cultura Económica. México.

GARRIDO CASTELLANO, C. (2010).

El museo local como herramienta de difusión y didáctica del patrimonio arqueológico. Algunas reflexiones en torno al caso español, en *Revista Posgrado y Sociedad*, 10, núm. 2:43-54.

SEÑORÁN MARTÍN, JM. (2011).

Megalitismo y grupos ganaderos en el noroeste de Cáceres, los casos de Montehermoso y Hernán-Pérez, en *Actas de las II Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica*, JIA 09, 1:123-130.

SUÑE ARCE, J. (2018).

Guerra, ejército y fiscalidad en el Al-Andalus (ss. VIII-XII). Ediciones de la Ergastula. Madrid.

TORRES GONZÁLEZ, T. (1999).

Hernán-Pérez. Historia de una villa medieval. Ayuntamiento de Hernán-Pérez. Cáceres.

WALID, S., PULIDO, J. y RODRÍGUEZ, E., (2020).

Arqueología y Procomún. Guía para el desarrollo de procesos de ciencia comunitaria en el rural. Instituto de Arqueología, Mérida-CSIC/Junta de Extremadura.



SESIÓN PROYECTOS

La Asociación de Amigos del Monasterio de La Armedilla: la iniciativa ciudadana y el Patrimonio Cultural

Consuelo Escribano Velasco+Miguel Ángel García Velasco+Roberto Losa Hernández_
Asociación de Amigos del Monasterio de La Armedilla/ESPAÑA

amigosarmedilla@gmail.com

resumen

La Asociación de Amigos del Monasterio de La Armedilla se creó en 2016 con los fines de recuperar, conservar, investigar, poner en valor y gestionar los restos del monasterio de La Armedilla, un cenobio del siglo XV, con antecedentes en el siglo XII, situado en el término municipal de Cogeces del Monte, Valladolid (España). En este tiempo se ha logrado armar un potente proyecto cultural que ya ha arrojado interesantes resultados y que se ha convertido en un destacable instrumento de socialización en torno al Patrimonio Cultural.

#Monasterio, #Armedilla, #Asociacionismo,
#Iniciativa, #Conservación

introducción

La Asociación de Amigos del Monasterio de La Armedilla es una decidida apuesta por la implicación de la iniciativa ciudadana en la conservación de nuestro Patrimonio Cultural, como agente que, así nos lo parece y los casos de éxito apuntan en la misma dirección, cada vez toma más fuerza y al que las administraciones consideran con mayor interés del que lo han hecho en las últimas décadas. Creemos que es la propia ciudadanía quien debe convertirse en motor de arrastre en la defensa, protección, conservación y recuperación de los bienes patrimoniales, y consideramos que en ese esfuerzo colectivo deben participar entidades públicas y privadas, cualquier agente social o económico, en definitiva, que sienta como propia esa responsabilidad de ofrecer a las generaciones futuras el legado cultural al menos en las mismas condiciones, si no en mejores, en que nosotros lo recibimos.

Como colectivo, huimos del concepto paternalista de la gestión del patrimonio tan habitual hasta ahora, en el que las administraciones públicas hacían lo que podían o querían, una postura, por cierto, ciertamente cómoda ante la cual, por supuesto, solo cabía el vehemente descontento. Desde nuestra asociación optamos por forzar el cambio, proponiendo la generación de recursos propios y explorando novedosas fórmulas de financiación.

En 2016 apenas fueron cuatro los socios fundadores, hoy, cinco años después, ya suman casi doscientos, lo que viene a confirmar todo lo que se puede conseguir aunando esfuerzos y cooperando en el marco de un proyecto organizado y coordinado, en el que se planteen objetivos priorizados que se vayan acometiendo según las posibilidades de cada momento.

Nunca el monasterio ha sido tan conocido como lo es hoy, nunca contó con una oferta cultural de tan alta calidad como en estos momentos, pero, y volviendo al origen de todo, a la conservación patrimonial, desde el esfuerzo colectivo se ha logrado salvar estructuras arquitectónicas cuya inminente ruina habrían supuesto la desaparición de no pocos restos del monasterio, se ha diseñado un plan director que nos ofrece una perspectiva de acciones de futuro organizada, se ha profundizado en la investigación y conocimiento del monasterio. En poco más de tres años se logró, en definitiva, sacar al monasterio de La Armedilla de la Lista Roja del Patrimonio de Hispania Nostra.

el monasterio de Santa María de la Armedilla

El monasterio que dio origen a nuestra Asociación es lo que podría denominarse una “ruina romántica”. En un entorno natural y paisajístico de gran interés ecológico y paisajístico, recostado sobre la amplia ladera que desde el páramo desciende hasta el valle del arroyo Valdecascón, se alza el monasterio jerónimo de Santa María de La Armedilla.

Su origen, como tan habitual es en otros cenobios, se hunde en la niebla de lo legendario y también aquí unos pastores hallaron en una cueva la talla de la Virgen, escondida del pillaje de “los moros”. La cueva aún se conserva, embellecida en estilo gótico durante el siglo XV, y la talla, una hermosa pieza románica del siglo XII, se puede ver en la iglesia de Cogeces del Monte y una vez al año, en agosto, en la romería que por una tarde la devuelve al lugar que habitó durante ochocientos años.

Fue esa cueva a la que nos referimos la que dio origen con el tiempo a un monasterio. En un territorio disputado durante siglos por las comunidades de villa y tierra de Cuéllar y Peñafiel por su alto valor estratégico en el control y aprovechamiento de cañadas, pastos y accesos a los bebederos, la virgen de La Armedilla, atendida por un ermitaño, comenzó a adquirir una sobresaliente fama como milagrera, especialmente en la cura de fiebres y calenturas, lo que propició que, ante la llegada habitual de romeros, el concejo de Cuéllar acabase por construir un albergue de peregrinos. La cueva se convirtió después en cripta de una iglesia y, nos cuentan las fuentes, se levantó en el solar una granja.

En este contexto, y aprovechando que los señoríos de Peñafiel y Cuéllar recayeron en el infante Fernando de Antequera, se puso orden en las antiguas disputas y las tierras fronterizas entre ambas comunidades quedaron definitivamente vinculadas a la de Cuéllar. Poco después, se cedía el solar a los jerónimos de La Mejorada de Olmedo, que llegaron a tomar posesión del albergue, granja, ermita y cueva en 1401.

A lo largo del siglo XV se acometieron las obras fundamentales que configuraron un monasterio al más puro estilo jerónimo en el que la clausura, entre otras muchas prácticas, definió la estructuración de los espacios: un gran claustro procesional de sobrio y robusto estilo gótico, reservado con celo para la comunidad y dispuesto en torno a la histórica cueva de la Virgen; una iglesia sobre la propia cueva, que se hermoseó con falsas bóvedas y muros de gusto gótico, y que fue panteón de ilustres personajes del momento; un claustro semipúblico en el que se atendía a la obligación de limosna, y en que se situaba la hospedería y la enfermería para seglares; una extensa huerta de más de 12 ha en la que había frutales, cultivos hortelanos, cuadras, porquerizas, almacenes, hornos y hasta un sobresaliente molino; un poblado, el de la Casería, que alojaba a los servidores de la comunidad; y un palacio, el de los de la Cueva, duques de Alburquerque y señores de Cuéllar, en el que el famoso Beltrán de la Cueva redactó su testamento. Todo ello configuraba el monasterio en el siglo XV y lo convertía en una entidad económica que llegó a alcanzar cierta prosperidad y que poseía rebaños, granjas, casas, tierras y molinos, que administraba jugosos censos y gestionaba explotaciones vitivinícolas, o que poseía una célebre y lucrativa botica, entre otros muchos recursos económicos.

Poco más de cien años después, se edificó la gran iglesia gótica que introdujo en su portada algunas de las claves del nuevo estilo renacentista que se empezaba a abrir paso en Castilla. Esta iglesia, coronada por lo que hoy es el símbolo icónico del conjunto, la espadaña, repite los esquemas propios de la orden jerónima: una sola nave, cruz latina (en este caso escasamente desarrollada), espacioso coro y altar sobreelevado. Es precisamente bajo ese altar en el que se localizaba una cripta, recientemente descubierta, a la que se trasladó la talla románica de la virgen a mediados del siglo XVI, por la mucha molestia que los fieles producían en la clausura cuando acudían a venerarla.

En la primera mitad del siglo XIX, tras dos exlaustraciones casi consecutivas, el monasterio fue desamortizado y, en 1835, definitivamente abandonado, sucediendo entonces una desconcertante y dramática dispersión y desaparición de su inmenso patrimonio documental y artístico (del que se conservan descorazonadores inventarios).

Convertido en simple cantera tras ser vendido a varios vecinos, durante más de ciento cincuenta años lo que era un pujante monasterio medieval quedó reducido a una simple ruina. En la década de 1980 el ayuntamiento de Cogeces del Monte se hizo con la propiedad de la mayor parte de la zona monumental, estableciéndose así un hito que frenó casi de inmediato su expolio, si bien el deterioro parecía imparable. Tras algunas obras de consolidación, excavaciones arqueológicas y estudios documentales, en 2007 fue declarado Bien de Interés Cultural.



Figura 1. Vista general del monasterio.

asociación de Amigos del Monasterio de la Armedilla

Puede que tal vez el apelativo de “amigos de” suene trasnochado en plena era digital y no transmita el carácter innovador y dinámico que posee el proyecto y el propio colectivo. Somos conscientes de ello, sin embargo, creíamos que nos obligaba el recuerdo de las sociedades de amigos de aquel siglo XVIII, de la Ilustración, agrupaciones ciudadanas que hoy siguen siendo un modelo por cuanto que en esencia perseguían, sobre todas las demás, una sola cosa: el bien común.

De una conversación espontánea, poco épica, a qué engañarnos, surgió la idea entre dos de los que luego serían socios fundadores. Los intentos asociativos en torno al Patrimonio Cultural en Cogeces del Monte habían, tras unos años de esperanzador trabajo, fracasado por diversos motivos hacía unos cinco años y desde entonces no se había vuelto a intentar. Había que hacerlo ahora con otras inquietudes, con mayor concreción en las ideas y con mayor ambición.

Evidentemente las acciones sobre el monasterio se remontaban a varios años atrás, especialmente con las consolidaciones estructurales de la iglesia a finales de los años noventa gracias a la financiación de fondos europeos gestionados por el grupo de acción local Duero-Esgueva. Se habían realizado excavaciones arqueológicas, realizado investigaciones, escaneados del conjunto, levantamientos topográficos, se organizaban eventos culturales desde el propio Ayuntamiento de Cogeces del Monte o por la Asociación Arcamadre, a la que pertenecían gran parte de los socios locales que hoy son Amigos de La Armedilla. Sin embargo, algo era evidente: faltaba coordinación. No solo eso, faltaba un esfuerzo de gestión, de planificación de las acciones, de organización de un proyecto serio y de mayor envergadura. Se apreció que pasaban los años y el monasterio, en ese estado de inestable dinamización cultural, no recibía lo que necesitaba: un esfuerzo decidido por su conservación y recuperación.

En noviembre de 2016 veía la luz la Asociación, certificada por tan solo cuatro personas, a la que inmediatamente fueron incorporándose nuevos miembros, y en cuya composición ya se atisbaba una de las ideas que hemos intentado consolidar: la asociación debía de contar con una sólida base local, pero al tiempo debía dar cabida a cualquier entusiasta del monasterio y del Patrimonio Cultural en general, fuera de donde fuera. En definitiva, la unión de socios de diferentes perfiles había de aportar algo novedoso entre lo puramente local y lo marcadamente universalista.

A lo largo de estos cinco años, hemos armado un proyecto cultural de gran envergadura y con ánimo de pervivencia en el que ya participan casi 200 socios de diversas procedencias y con perfiles muy dispares, desde profesionales del Patrimonio Cultural, a gestores culturales, educadores, apasionados y vecinos, y no pocos ciudadanos que, sin participar directamente de la asociación, nos prestan su apoyo económico o en otras cuestiones igual de importantes, porque entienden, queremos pensar, que la labor que se desarrolla es de cierta valía.

Sobre la base de un grupo de ciudadanos organizados se apoya otra de las claves de la asociación: el voluntariado cultural. Ninguno de los socios que colabora en las diferentes actividades o eventos recibe remuneración alguna, pues entendemos que todos y cada uno de los recursos económicos que podamos recabar deben destinarse íntegramente a la conservación, recuperación, investigación y puesta en valor (si a ellos sumamos la gestión, tenemos, de hecho, los fines estatutarios) del monasterio de La Armedilla.

La asociación se organiza en torno a una Asamblea General, que se reúne con carácter anual, y una Junta Directiva en la que hay una presidencia, vicepresidencia, tesorería, secretaría y varias vocalías, renovable cada dos años. En la actualidad la junta directiva está conformada por diez personas, de las que cuatro de ellas carecen de cualquier vinculación familiar o de otra índole con Cogeces del Monte, que se reúnen periódicamente para planificar, programar y coordinar las diferentes acciones que se proponen, y en cuyo seno se apuesta y favorece la delegación de labores y tareas según los gustos y capacidades de cada cual: gestión administrativa, representación, comunicación, relaciones con mecenas, gestión cultural, conservación, etc., intentando que en esas acciones coordinadas tengan cabida, durante su ejecución, el mayor número de socios colaboradores posible. De ello es buen ejemplo la organización de Origen, la jornada recreacionista que anualmente se celebra en el monasterio y en la que han llegado a colaborar más de setenta socios, o las jornadas de limpieza de vegetación, que reúnen a varias decenas de amigos y simpatizantes.

Además, en 2020, en un esfuerzo por acercar las labores de la asociación a miembros potenciales más jóvenes, se creó una división denominada Armedilla Joven en la que se favorece mediante acciones concretas y beneficios (cuota reducida a 1€ anual) que jóvenes entre 14 y 25 años se acerquen y simpaticen con los objetivos de la asociación y con el Patrimonio Cultural en general.



Figura 2. Recreación histórica en “origen”.

socialización del bien patrimonial

Siempre con la mente puesta en pelear cada día por lograr hacernos con fondos que nos permitan garantizar la conservación del monasterio y avanzar en su recuperación, somos conscientes, sin embargo, de que el monasterio es un elemento de socialización de primer orden, un elemento en torno al cual se pueden desarrollar acciones que permitan, en una proyección de mayor alcance, la sensibilización social ante la necesidad de proteger y conservar, no solo el monasterio, sino el Patrimonio Cultural en su conjunto.

Las asociaciones las conforman personas y la labor que tenemos por delante es cuestión de décadas, por lo tanto es de agradecer que exista un foro cívico en torno a un bien patrimonial que nos permita relacionarnos, conocernos y disfrutar juntos. Así, desde la Asociación promovemos las acciones culturales internas para favorecer la cohesión del grupo. Es cierto que cuando un proyecto comienza a adquirir cierta envergadura, sus participantes pueden llegar a dejar de conocerse personalmente. Por eso es fundamental diseñar propuestas

que permitan intensificar la convivencia: visitas culturales a espacios relacionados con el monasterio o a otros proyectos similares al nuestro, o eventos como la celebración del día del socio, una jornada de convivencia en la que además agradecemos su apoyo a alguna personalidad destacada del mundo de la cultura, otorgándole el título de Socio de Honor. De momento, y con una pandemia de por medio, han recibido este nombramiento el comunicador Javier Pérez Andrés, y el exdirector de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León Enrique Saiz, Jesús Julio Carnero y Conrado Íscar, en representación de la Diputación de Valladolid, y el fotógrafo y comunicador Agapito Ojosnegros.

Finalmente, en ese espíritu de comunión entendemos que la colaboración ha de realizarse también entre entidades, sean públicas o privadas. Por ello tenemos abierta una línea de mecenazgos que colaboran con la Asociación de diferentes maneras: Bodegas La Cepa Alta-La Veguilla, Bar San Remo, Mesón y casa rural Maryobeli, Gráficas Jumisa, Congelados Convalfrío, La Casa del Colibrí y La tienda de Herguedas.com, a quienes agradecemos profundamente su apoyo. Es esta una de las líneas que la asociación tiene previsto intensificar próximamente, pues consideramos que, a pesar de no contar aún con una ley de mecenazgo en España que favorezca este tipo de relaciones, la participación de entidades privadas y empresas en la gestión y conservación del Patrimonio Cultural es hasta ahora uno de los eslabones más débiles pero también más prometedores.

investigación

Aunque en 2007 se realizó un fantástico trabajo para documentar la solicitud de inclusión del monasterio como BIC, aún quedan muchos aspectos por investigar y conocer de forma global en el conjunto. Con el monasterio fuera de la lista roja de Hispania Nostra, hemos recibido una ilusionante mención por ICOMOS como Guardianes del Patrimonio. Dos importantes entidades, en definitiva, que reconocen el trabajo realizado y nos animan a seguir por este camino.

Las acciones acometidas en el campo de la investigación en los últimos años han sido numerosas y estimulantes: escaneo digital, documentación fotográfica y análisis de paramentos para comprobar el grado de avance del deterioro; fotografía aérea gracias a Jesús Guerra, que nos ha permitido analizar las estructuras no visibles del monasterio; la restauradora Loreto Parro ha realizado un modelado 3D de la talla de la virgen de la Armedilla para conocer en profundidad la obra artística; o la profundización en intervenciones arqueológicas en colaboración con el equipo de Patrimonio Global, que ha permitido conocer algunos aspectos constructivos e históricos novedosos del monasterio. Además, esta investigación arqueológica se completó con un levantamiento fotogramétrico y posteriormente se realizó una prospección geofísica de gran parte del solar ocupado por el monasterio. Todo esto arrojó unos magníficos resultados que han de servir para planificar futuros trabajos de conservación, restauración e investigación. Como colofón de ese afán investigador en 2019 vio la luz el libro *La Armedilla: Historia de un monasterio jerónimo* (Glyphos Publicaciones) que recogía los avances realizados en los últimos veinte años.

Naturalmente, todos los esfuerzos en investigación deben tener su trascendencia en las acciones de difusión, otro de los pilares esenciales de la Asociación. Es por ello que hemos organizado y estado presentes en diferentes foros: Conferencia sobre la azulejería de la iglesia de la Armedilla tras su descubrimiento; participación en el *Congreso Internacional Patrimonio, creatividad y teatro* (Universidad de Valladolid, campus de Soria); publicación de artículos dentro de *Monasterios y conventos vallisoletanos: arqueología y patrimonio. Segundas jornadas de Patrimonio y ciudad Villa de Prado* (2019), o “*El voluntariado, un nuevo protagonista en la gestión del patrimonio rural*” (Estudios del Patrimonio Cultural), y muchos otros actos culturales.

conservación y recuperación

El monasterio tiene dos premisas urgentes: la conservación y la recuperación, todo ello observando escrupulosamente los requisitos legales a los que la legislación vigente y el ser un Bien de Interés Cultural obligan. Con carácter regular se organizan unas jornadas de limpieza que sirven para eliminar el exceso de vegetación con el doble fin de prevenir daños en las estructuras del conjunto y facilitar, al tiempo, la visita en las mejores condiciones posibles a las mismas.

A comienzos de 2019 concluyeron las obras de consolidación de la iglesia del siglo XVI del monasterio de la Armedilla, promovidas por la Junta de Castilla y León y ejecutadas por Patrimonio Inteligente. En este caso se actuó sobre el testero plano de la iglesia del siglo XVI, un punto especialmente sensible cuya ruina hubiera ocasionado, muy probablemente, daños severos en los muros laterales del templo. En relación con estas obras de consolidación se abrió otro proyecto asociado como fue la excavación arqueológica de esa área de la cabecera, donde se suponía que podía encontrarse la cripta de la Virgen, bajo el elevadísimo altar. Su identificación e intervención arqueológica fue el primer paso de un proceso mayor que supuso su restauración y protección bajo una estructura de madera, completamente removible, que viene a recrear las dimensiones del altar histórico, el cerramiento de algunos vanos asociados a la cripta, y, finalmente, la consolidación de las culminaciones de los muros de la iglesia, las bóvedas de crucería del crucero y algunos otros puntos en que la pérdida histórica de material suponía un riesgo para el edificio.

Esta actuación ha servido para consolidar y recuperar restos arquitectónicos muy sensibles que estaban bajo seria amenaza de ruina, y ha propiciado que el interior de la iglesia sea ahora un lugar seguro para su disfrute por parte de los ciudadanos. Un paso más para convertir la iglesia en un emocionante espacio en el que poder realizar actividades culturales. Queda pendiente por ahora la restauración de los morteros históricos de la cripta, ante lo que ya se ha redactado un proyecto que será ejecutado cuando se obtenga una partida presupuestaria para ello.

Un esfuerzo de gran envergadura para la propia estructura de la Asociación fue la redacción para el Ayuntamiento de Cogeces del Monte en 2020 de una solicitud para optar a las ayudas para financiar trabajos de conservación o enriquecimiento de bienes inmuebles del Patrimonio Histórico Español, dentro del Programa «1,5% Cultural». Lamentablemente este proyecto no resultó elegido, pero el planteamiento y conclusiones del trabajo realizado, en combinación con la redacción de un ambicioso plan director, suponen una herramienta muy valiosa que ha permitido obtener una visión de conjunto de las necesidades que el bien requiere que se atiendan y la temporización y priorización de las mismas.



Figura 3. Labores de consolidación del testero de la iglesia del siglo XVI.



Figura 4. Labores de desbroce y limpieza.

¿Qué podemos hacer con un conjunto monumental como la Armedilla? Darle vida de muchas maneras diferentes, en primer lugar, conociendo su historia y vinculándolo a la sociedad civil, tanto la local como a las personas que estén interesadas en conocer este bello edificio.

Desde el primer momento de creación de la Asociación, y tras firmar el convenio de colaboración con el Ayuntamiento de Cogeces del Monte, se ha realizado un programa de visitas acompañadas interpretativas por el conjunto monástico en la que voluntarios de la Asociación explican el proyecto vinculado al bien patrimonial. De forma paralela, se ha formado específicamente a los voluntarios interesados en formar parte de esa experiencia para que puedan transmitir tanto las claves históricas del conjunto de una manera rigurosa, persuasiva y emocional, como el proyecto que llevamos a cabo para lograr su conservación.

Tras el parón sufrido por la pandemia, la Asociación, sensibilizada con los profesionales que han estado en primera línea de “batalla”, quiso agradecer al personal sanitario y esencial su labor organizando dos jornadas específicas para mostrarles el proyecto. La pandemia vino a ralentizar especialmente las iniciativas culturales y de difusión, por lo que se aprovechó para lanzar propuestas online que mantuvieran viva la esencia del proyecto, como el vídeo promocional #YoPresumoDeArmedilla, con la participación de los socios, y donde se apostaba por mostrar el lado más sentimental que la atracción de las ruinas de La Armedilla ejercen sobre mucha gente.

Tan importante es estudiar, investigar y conservar el monasterio, como difundirlo entre la sociedad. La línea a seguir es la de realizar actividades culturales y de educación patrimonial con criterio, buscando convertirlo en un referente gracias a una programación abarcable pero ambiciosa. Muestra de ello, es el gran evento anual denominado “Origen”, en el que intentamos atraer a la mayor cantidad de visitantes posibles e involucrar en su organización y desarrollo a los socios. “Origen” lo componen actividades variadas en torno a la idea del recreacionismo histórico en colaboración con el grupo de teatro local La Solana: conciertos de calidad, visitas teatralizadas, talleres infantiles, catas de vino, exhibiciones de danzas o combates medievales o de cetrería, etc. Así, el monasterio se ha convertido en escenario para grandes artistas musicales como Ana Alcaide, Emilio Villalba y Sephardica, Neonymus, Proyecto Prière, o L’Incantari, Carlos Soto Folk Trío o Cabeza de Gallo, entre otros.

Además, el verano es la estación del año en el que Cogeces del Monte más movimiento social tiene por lo que se concentran los principales eventos musicales. En 2019 se creó como propuesta independiente las “Veladas de la Armedilla”, en las que el atardecer veraniego fue el escenario perfecto para que Lévid Cuarteto Folk y Alicornio actuaran.

El monasterio de la Armedilla también ha sido sede de ciclos musicales referentes en Castilla y León como son *Las Piedras Cantan* de la Fundación Santa María la Real, que nos trajo a La Galanía, con Raquel Andueza y Jesús Fernández; o *Escenario Patrimonio*, promovido por la Junta de Castilla y León, que ofreció un concierto del pianista Daniel García. Junto a ellos, Abraham Cupeiro hizo una presentación-coloquio sobre su nuevo trabajo *Pangea* en octubre de 2020, y Neonymus repitió como emocionante colofón del encuentro “Armedilla en Común”.

Pero no todo ha sido música. La poesía es protagonista con *Micros Abiertos* y el teatro lo fue con la representación de *El monte de las ánimas* (Grupo de teatro La Solana) o *La cierva acosada* (Gente Festeamus).

El trabajo de la Asociación en el monasterio es amplio, tratando de resaltar la importancia del mismo mediante todo tipo de actividades de interés y enriquecedoras, y en ese sentido la naturaleza y el deporte tienen cabida en un espacio dado a ello, como los talleres de naturaleza en colaboración con la Asociación para la Conservación y Estudio de la Naturaleza de Valladolid (ACENVA) dentro del voluntariado ambiental que se tradujo en la construcción de refugios para insectos polinizadores y plantación de especies arbustivas y plantas para la microreserva de mariposas. No hay que olvidar que el monasterio se levanta en un espacio de alto valor medioambiental y paisajístico. Igualmente, a nivel deportivo, el monasterio es zona de paso de numerosos ciclistas gracias al entorno privilegiado y a una rampa exigente que hace las delicias de estos aficionados, y para los que tenemos un proyecto de recuperación de los caminos históricos del monasterio. En esta línea, Víctor Sacristán acometió un reto solidario para obtener fondos para la Asociación desarrollando una ultra entre Zaratán y el monasterio, en torno a 50 km. Sin duda una actividad meritoria que muestra la atracción del monasterio a diversas actividades para su promoción.

En 2019 la Dirección General de Patrimonio aprobó un plan cultural con el objetivo de aumentar la visibilidad del conjunto monástico mediante una serie de acciones de promoción. Este proyecto estaba cofinanciado por la Junta de Castilla y León y el Programa Operativo del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (2014-2020) de la Unión Europea. El proyecto se componía de varios apartados: proyecto de puesta en valor del espacio cultural; publicación de guías didácticas para las visitas de escolares; publicación de una guía de visita del monasterio; aplicación móvil; talleres didácticos (con la participación de 700 escolares); o la organización de visitas teatralizadas.



Figura 5. Visitas acompañadas.



Figura 6. Concierto de la Galanía dentro del ciclo Las Piedras Cantan de la Fundación Santa María la Real.

gestión y comunicación

Algo esencial para que la Asociación pudiera acometer la gestión del monumento era la firma de un protocolo de colaboración con el Ayuntamiento de Cogeces del Monte, propietario del 95% del monasterio. Esto se realizó tras haberlo aprobado en pleno de forma unánime, y fue certificado por ambas entidades el 7 de julio de 2017, y renovado posteriormente por cinco años en 2019. Ello supuso el inicio y los cimientos de este proyecto en el que ambas partes colaboran de una forma muy dinámica en una gestión eficiente, coordinada y colaborativa.

La Asociación, como entidad abierta a cualquiera que sienta simpatía por el proyecto, trabaja intensamente en la captación de nuevos socios y ha puesto en marcha diversas iniciativas para tal fin, como, por poner un solo ejemplo, el volumen 11 del PechaKucha Night Valladolid (2017), un formato moderno y dinámico que sirvió para dar a conocer el proyecto en el ambiente cultural vallisoletano.

Igualmente, y gracias a las buenas relaciones entre la Asociación y el gestor del monasterio de Santa María de Palazuelos se firmó un hermanamiento entre ambos proyectos con el fin de desarrollar iniciativas de modo conjunto, como fue la organización del curso formativo “Gestión, socialización e interpretación del patrimonio”, que tuvo como invitado al colectivo ciudadano Salvemos Rioseco. Paralelamente, y en esa incesante búsqueda de socios de proyecto, se realizó una jornada de monasterios jerónimos en la provincia de Valladolid en colaboración con AC Hotel Palacio de Santa Ana by Marriott, instalado en un antiguo priorato del monasterio vallisoletano de El Prado.

Por otro lado, nuestra presencia en la Bienal de Arte y Patrimonio (AR&PA) ha sido desde el propio nacimiento de la Asociación muy intensa en la identificación y creación de nexos comunes con otros colectivos, llegando a organizar las jornadas “Organización sociedad civil y su papel en la conservación y gestión de los monasterios” (2018) y “Gestión de Patrimonio Cultural Iniciativas sociales y proyectos patrimoniales para el desarrollo rural” (2020), ambas con un interesante número de participantes y que supusieron un foro de primer orden para establecer contactos y líneas de trabajo conjuntas con otros proyectos.

En virtud del convenio de colaboración hemos acompañado al Ayuntamiento de Cogeces del Monte en su presencia en la Feria de Turismo de Interior (INTUR) y en 2021 se organizó un encuentro en torno al patrimonio cultural en el mundo rural, “Armedilla en Común”, cuya idea primitiva nació precisamente en la última edición de AR&PA, cuando se coincidió con diversos colectivos que trabajan en la gestión del patrimonio cultural en Castilla y León, y que se amplió en este caso a otras iniciativas nacionales. Un encuentro enriquecedor, en definitiva, que supuso un punto y seguido para conocer y compartir diversas prácticas que se están desarrollando en torno al patrimonio en el mundo rural.

Finalmente, la comunicación es un aspecto muy importante en la gestión de la Asociación, tanto para difundir el proyecto que desarrollamos como para abundar en el concepto de educación patrimonial. En ese sentido se ha elaborado un complejo plan de comunicación que se divide en dos partes: la interna y la externa. En la interna, la difusión de la información a los socios es continua gracias principalmente a la vía presencial, por chat y telefónica, buscando siempre efectividad y rapidez en la transmisión de los mensajes, y prestando atención a los socios de mayor edad para evitar que éstos puedan llegar a quedar al margen del proyecto por desconocimiento de las nuevas tecnologías. Por otro lado, la comunicación externa se divide en varias partes: a) la web oficial (amigosarmedilla.com), que canaliza todo el tráfico que genera la Asociación a nivel digital; b) la presencia activa en redes sociales, ofreciendo contenido original y de calidad en Facebook, Instagram, Twitter, TikTok o YouTube, cada una de ellas gestionada de forma diferente e individualizada y enfocadas a diversos perfiles de usuarios.

Muy relacionado con todo ello, desde el primer reportaje realizado por el periodista Javier Pérez Andrés para *El Arcón* de Televisión Castilla y León o la participación en el programa de radio *El Picaporte* en Esradio, han sido continuas las difusión del proyecto en la prensa: *El Norte de Castilla*, *El Mundo-Diario de Valladolid*, *El Día de Valladolid*, *Televisión Castilla y León*, *Revista Más Castilla y León*, etc. A todos ellos, nuestro más sincero agradecimiento, especialmente al corresponsal de *El Norte de Castilla* Agapito Ojosnegros por su cariño y su involucración.



Figura 7. El proyecto ha despertado desde el comienzo el interés de los medios.

conclusiones

Desde la Asociación Amigos del Monasterio de la Armedilla trabajamos en un proyecto ciudadano innovador en la gestión patrimonial que aglutina a diferentes agentes sociales y apuesta por la digitalización y divulgación mediante las tecnologías de la información. Aunque con un claro objetivo local como es la conservación, investigación, promoción y difusión del conjunto monástico, la Asociación ha adquirido una dimensión que trasciende ese ámbito, promoviendo la colaboración en red con otros colectivos y convirtiéndose en una referencia cultural a nivel nacional para diversas entidades y profesionales de la música, artes escénicas o educación patrimonial. Las administraciones públicas han visto en el proyecto un socio con la suficiente solvencia conceptual, con las ideas muy claras, y que apuesta por la colaboración, el rigor y la calidad. Todo ello hace que, igualmente, diversas empresas se hayan convertido en mecenas del proyecto.

El monasterio de Santa María de La Armedilla se ha convertido en un lugar de irradiación cultural donde tienen cabida diversas disciplinas como la arqueológica, histórica, musical, interpretativa, educativa y teatral, y siempre en consonancia con nuestro principal socio, el Ayuntamiento de Cogeces del Monte. También nos hemos convertido en un ejemplo para el tejido asociativo y estamos trabajando para poder conseguir en breve un proyecto conjunto de creación de marca que lleve aparejado la recuperación y gestión de monasterios abandonados tras la desamortización en Castilla y León. Esta exitosa gestión del monumento está provocando que haya una repercusión económica directa e indirecta tanto en profesionales del sector patrimonial, cultural y educativo, como en empresas locales, especialmente de hostelería y restauración, en Cogeces del Monte y en municipios cercanos. Y esto es solo el comienzo.



SESIÓN PROYECTOS

Andanzas Calabacineras. La Educación Patrimonial como motor de desarrollo

Marta Herrarte Sanz_ *El Calabacín Errante*/ESPAÑA

elcalabacinerrante@gmail.com
martaherrartesanz@gmail.com

resumen

Soy una calabacina castellana que nació hace 20 años y quiso bajarse de su mata y recorrer el mundo. Con su hatillo lleno de historias, estariveles y cachivaches comenzó a caminar por los pueblos de Valladolid. Poco a poco, pasito a pasito (suave, suavcito...) llegó a recorrer toda Castilla, llegando incluso más allá de sus fronteras. Con el objetivo de difundir la cultura por medio de procesos de aprendizaje colectivos lleno de color. Donde los protagonistas son los niños y niñas, las familias, el medio rural (cuanto más pequeño mejor) y el medio urbano (cuanto más barrio mejor). Donde crear, imaginar, experimentar y pasarlo bien son la base para comprender nuestro mundo, amarlo y cuidarlo. Estamos formados por un equipo interdisciplinar de profesionales. Esto nos permite preparar los contenidos y formas de nuestras acciones desde diferentes ópticas, teniendo siempre presente las características de nuestros participantes y del lugar donde vamos a realizar nuestras actividades. Hace apenas tres años nos enteramos que esto que hacemos se llama Educación Patrimonial, basada en el intercambio de aprendizajes y experiencias, adaptada a las necesidades y grupos, con un trabajo previo de documentación y diseño de actividades serio y profesional que se traduce en actividades muy divertidas y cien por cien interactivas con mucha alegría, vitalidad y sensibilidad. Utilizamos el cuento y la narración como herramienta educativa para transmitir conocimiento. Nuestra participación y colaboración con múltiples administraciones, fundaciones, profesionales y asociaciones nos enriquece profesionalmente y nos permite acercarnos a colectivos muy diferentes, crecer, ser mejores profesionales y sobre todo ser mejores personas. Nos dedicamos a difundir el patrimonio cultural de proximidad en archivos, bibliotecas, bibliobuses, centros educativos, mercados, ferias y prados. Trabajamos sobre todo con escolares y estudiantes que salen de sus espacios para conocer otros mundos.

#Educación Patrimonial, #Medio Rural

La cultura y la educación son derechos fundamentales reflejados en los artículos 26 y 27 de los Derechos Humanos y artículos 27 y 44 de la Constitución Española, que, juntos se convierten en una puerta abierta para que la ciudadanía tenga acceso y comprenda el verdadero significado de su patrimonio. Este patrimonio es la base de toda sociedad y por tanto todos y todas debemos conocerlo, respetarlo, mejorarlo y conservarlo ya que son los hilos que nos unen con el pasado y nos dan la suficiente visión y sensibilidad para crear un futuro sostenible, amable, respetuoso, intercultural e igualitario.

La Educación Patrimonial por medio de procesos de co-aprendizaje y propuestas de acción-investigación innovadoras, tiene que ser un pilar fundamental para crear ese futuro.

Desde El Calabacín Errante entendemos la Educación Patrimonial como motor de desarrollo y como punto de partida para generar conocimiento a través de las diferentes expresiones culturales que ofrece cada lugar. A la vez intentamos generar sinergias entre colectivos sociales y entes públicos, creando redes de colaboración que contribuyan al desarrollo, sobre todo en el medio rural.

Al aunar Patrimonio Cultural con educación, convertimos este en un recurso muy atractivo para trabajar todas las áreas de aprendizaje y competencias educativas a la vez que generamos enriquecimiento personal y social. Sin olvidar trabajar, de forma transversal la intergeneracionalidad y la accesibilidad, con el objetivo de llevar a todos los rincones cultura que favorezca procesos de transformación hacia una ciudadanía crítica y constructiva a través de la participación colectiva.

En el Calabacín Errante hemos traducido esa Educación Patrimonial en acciones lúdicas, divertidas y creativas utilizando como herramientas principales las técnicas plásticas y el storytelling.

Desde el año 2016 estas acciones se han ido concretando en el uso del Patrimonio Documental custodiado en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, en el Archivo General de Simancas, en el Archivo Municipal de Valladolid y en el Instituto Castellano Leonés de la Lengua. A través de los documentos históricos se puede ofrecer una visión multidisciplinar y global de nuestro pasado utilizando diferentes disciplinas artísticas y archivísticas para conseguir nuestros objetivos tales como, acercar los archivos al público en general, y a los escolares en particular, para que sean ellos mismos quienes conozcan, entiendan y valoren la importancia y singularidad de estos grandes contenedores de cultura; adaptar los contenidos a las características de cada grupo para crear experiencias diferentes y enriquecedoras; difundir el valor de los fondos documentales como integrantes del patrimonio histórico español y mediar entre estas instituciones, la sociedad y el ámbito educativo. Múltiples personajes históricos o mitológicos y lugares de nuestro entorno que esconden mil secretos han recorrido los pueblos de Castilla y León en forma de acciones creativas y cuentacuentos teatralizados viajando a través de bibliobuses, bibliotecas, centros educativos, espacios culturales, plazas y mercados en los que han participado más de 11.000 personas.

Esto ha sido gracias a la implicación de profesionales de la gestión cultural, de la educación y de la sociedad civil que han apostado y siguen apostando por la inversión en cultura como motor de desarrollo a través de pequeñas acciones que llegan a muchos y pequeños espacios.

El futuro se muestra incierto pero hay que ser optimista y seguir luchando cada día para que la cultura siga siendo motor de desarrollo social y económico. Lo que implica un trabajo cooperativo, ahora más que nunca, entre instituciones públicas, empresas privadas, profesionales y ciudadanía para sentar una sólida base cultural y educativa que permita avanzar hacia un futuro mejor.

Podeis consultar nuestros nuevos proyectos en:

<https://enredadasconelpatrimonio.es/>

<https://enredadasconelpatrimonio.es/educacion-patrimonial>

Y en la nueva web del Calabacin:

<https://www.elcalabacinerrante.es/>



Albert Forés Gómez+Catalina Gayà Morlà _Museu Marítim de Mallorca (MMM)-
Departamento de Medios, Comunicación y Cultura (UAB)/ESPAÑA

albertfores@conselldemallorca.net

SESIÓN PROYECTOS

La comunicación participativa, clave para los museos con vocación social. El Museo Marítimo de Mallorca (MMM) y la vinculación con el territorio y la comunidad

resumen

En el marco de la Agenda 2030, la comunicación participativa por el cambio social se convierte en un campo fértil para que los museos puedan afrontar las tres principales crisis que viven hoy en día: el acceso (participación), el reconocimiento (resultante de la interacción) y la representación (relato). Así, en un contexto internacional de revisión de relatos, la comunicación participativa posibilita reconocer la invisibilización de los sujetos o comunidades y, además, aflorar las violencias y los procesos de dominación por los que han sido marginados de dicho relato para, reconociendo estas, construir nuevas narrativas. El caso del Museo Marítimo Mallorca plantea como la comunicación emerge como un enfoque para la generación de relatos que cuestionan la hegemonía y proponen nuevos imaginarios narrativos contruidos en base a la memoria colectiva. El Museo Marítimo de Mallorca (MMM) plantea, desde sus inicios, un proceso participativo para vincularse con el territorio y con las comunidades marítimas. El proyecto *La remor de la memòria* surge para visibilizar la memoria colectiva de la comunidad pesquera; visibilizar, a su vez, a las mujeres relacionadas con la pesca y parte de dicha comunidad, vinculandola a la institución. El proyecto es, a su vez, parte del proceso participativo del MMM y resultado en sí mismo. Es una oportunidad también para entender cómo el museo es capaz de generar un imaginario narrativo que pone en el centro el cuidado, los afectos y como estos son elementos fundamentales para la vinculación entre el pasado y el presente.

#Comunicación participativa, #Acceso,
#Relato, #Memoria colectiva, #Comunidad, #Museo

Son muchas las autoras que se refieren a los museos como espacios de comunicación (HOOPER-GREENHIL, 2000; HERNÁNDEZ, 2011). Es decir, espacios con legitimidad y credibilidad para comunicar -construir para compartir- un relato. En un contexto internacional de revisión de narrativas y relatos como el que se está viviendo en todo el mundo, se expone que los museos no pueden ser ajenos a esta y que, en aras de ser espacios creíbles y legítimos, deben desarrollar otras formas de vinculación con las comunidades, tanto a lo que se refiere al acceso, la participación y la representación.

Entre el 2016 y el 2020, en el seno del ICOM surgió la posibilidad de referirse al museo como “un espacio democratizador, inclusivo y polifónico para el diálogo crítico sobre el pasado y el futuro” (ICOM, 2020). Dicha propuesta en torno al diálogo, entendemos, situó la comunicación en el centro una reflexión que vincula la participación y la memoria. Siguiendo esa reflexión, en este artículo se propone entender la comunicación como una condición necesaria para que los museos establezcan nuevos escenarios y mecanismos desde los que “trabajar en colaboración activa con y para diversas comunidades para coleccionar, investigar, interpretar, exponer y ampliar las comprensiones del mundo, con el propósito de contribuir a la dignidad humana y a la justicia social, a la igualdad mundial y al bienestar planetario” (ICOM, 2020).

Así, presentando la investigación que llevamos a cabo desde el Museo Martítimo de Mallorca (MMM), proponemos detenernos en las posibilidades que la comunicación nos brinda como acción política de emancipación¹, y para ello, nos parece sugerente traer a colación la reflexión en torno a la comunicación participativa (TUFTE, 2015; RAMIRO, 2005; GUMUCIO-DAGRÓN, 2011) como enfoque teórico-metodológico para el diseño de una Investigación Acción Participación -tema en el que abundaremos más adelante- y para la generación de relatos que cuestionan la hegemonía y proponen nuevos imaginarios narrativos construidos en base a la memoria colectiva.

1. Claire Bishop (2012) postula el papel de la política del arte y del papel de espectador. Defiende la necesidad de promover múltiples deconstrucciones como una posibilidad de la política del arte. De este modo, los públicos desarrollan su emancipación no por una situación de aprendizaje único, sino por tratarse de espacios abiertos de lecturas múltiples, de lugares de encuentros y desencuentros, de relaciones y fricciones.

Es por ello que este texto se enmarca en una propuesta teórica desde la Comunicación y expone el proceso de investigación que inició el MMM y que hemos dividido en tres fases: un primer acercamiento a diferentes agentes vinculados al patrimonio marítimo de la isla (Fase 1); un acercamiento a la ciudadanía en general (Fase 2) y una investigación en torno a la memoria colectiva de la comunidad pesquera del puerto de Sóller (Fase 3). Cabe plantear que el MMM, como proyecto, se plantea como una institución con vocación social que tiene diferentes sedes, es decir, está extendida en el territorio insular.

La sede principal, en Palma, en las antiguas murallas de la ciudad. Otra sede es la del Museo del Mar del puerto de Sóller. La primera fase de la investigación a la que se refiere el artículo se desarrolla en Palma. La segunda es una propuesta de intervención artística efímera que tiene lugar en diferentes puertos de las islas Baleares enmarcada en las festividades marítimas. La tercera: en el puerto de Sóller, con la comunidad pesquera.

unos apuntes teóricos: reconocer, reconstruir y resignificar la experiencia humana a través de la comunicación

Aunque toda comunicación es participada, en estas páginas nos interesa poner el énfasis en el concepto de comunicación como práctica que nos permite, a través del diálogo, reconocer, reconstruir y resignificar la experiencia humana. Partimos de la concepción que la comunicación permite a los sujetos participar en prácticas culturales compartidas con fines emancipadores, es decir, en procesos de intercambio y construcción de significados y sentidos. Entendida la comunicación como la mediación necesaria entre la consciencia y la experiencia, ambas construidas y compartidas por colectivos humanos, esta funge como dispositivo de construcción colectiva de sentidos (MARTÍN-BARBERO, 1987). Un dispositivo que posibilita, además, poner en duda los relatos dominantes y generar otros relatos posibles. En última instancia, abre la posibilidad de generar nuevos modos de construcción de conocimiento sobre determinados fenómenos.

En un contexto internacional de revisión de relatos, la comunicación participativa supone implementar un proceso de reflexividad de segundo orden² en las propias instituciones culturales. Dicho proceso les debe permitir, primero, reconocer la invisibilización de los sujetos o comunidades del relato que proponen y, segundo, aflorar las violencias y los procesos de dominación por los que han sido marginados de dicho relato para, reconociendo estas, construir nuevas narrativas. Así la comunicación debe ayudar a entender el camino para que sujetos y/o comunidades participen de forma plena en la construcción de los relatos culturales que los pretenden identificar y que lo hagan a partir de modelos de participación no verticales.

De esta manera, la propuesta que hacemos emerge, podríamos decir, como una acción incómoda para la hegemonía, ya que en el proceso simbólico de interacción, participación y mediación de sujetos (MARTÍN-BARBERO, 1987) y/o comunidades permite el acceso y la participación en la toma de decisiones de sujetos hasta ahora excluidos; visibiliza una denuncia de los mecanismos de subordinación, opresión y dominación, y cuestiona los privilegios a los que dichos mecanismos responden³.

Recordemos que en una comunidad el relato posiciona a los sujetos en torno a esta y al imaginario social que estos sujetos comparten y, al mismo tiempo, posibilita la articulación de una narración, que puede ser excluyente u homogeneizadora o, por el contrario, equitativa y diversa.

Imaginario, memoria y narración

Mendoza afirma que imaginario, memoria y narración van de la mano.

“La memoria es narrativa en un doble sentido, como relato de progresión de acontecimientos en el hilo del tiempo, y como conformación de una trama (con actores, escenarios y acciones), y de ser verosímil, no verdadero, es aceptado en la medida en que se adecue, o acerque, a criterios validados socialmente: existen formas convencionales de cómo narrar o dar cuenta de los eventos. Y lo que se narra debe tener sentido. Así, pueden encontrarse muchas narraciones, pero no todas son aceptadas como válidas” (2004:6).

2. Entendemos por proceso de reflexividad de segundo orden “cuando un sistema observador toma distancia para observarse a sí mismo y, en un distinto nivel de observación observa los procesos y relaciones del sistema” (AGUADO, 2003:279). En el ámbito de la investigación social, los procesos de reflexividad de segundo orden emergen cuando la propia investigación genera nuevos modos de percibir y pensar el mundo por parte tanto de los propios investigadores como de los sujetos investigados.

3. Garoian (2001) lo conceptualiza como mediación subversiva, refiriéndose a las diferentes narrativas del museo.

Como las narraciones, los relatos nunca son neutrales ni objetivos; nunca son ingenuos. Como constructores de realidad, tienen una función con respecto a la persona y a la cultura, ya que otorgan identidad (BRUNER, 2003) y, en el proceso intersubjetivo, permiten un proceso dialéctico de reconocimiento. Así, los relatos pueden comprenderse como la producción discursiva para la articulación de sentidos que los miembros de una comunidad construyen en el momento de ser interpelados en torno a diferentes aspectos.

Así si bien la capacidad narrativa comunitaria -procurada por la comunicación participativa- nos identifica como sujetos en la cultura hegemónica, también es una puerta abierta a la construcción de meta-relatos que conforman comunidad, y, por ende, identidades y memorias individuales y colectivas.

De hecho, Mendoza recupera a Halbwachs y Blondel al considerar que la memoria colectiva “es un proceso social de reconstrucción de un pasado vivido y/o significado por un grupo o sociedad, que se contiene en marcos sociales, como el tiempo y el espacio, y como el lenguaje, pero también se sostiene por significados, y éstos se encuentran en la cultura. Sí, porque a decir de estos autores la memoria mantendrá aquello que considere significativo, con sentido; no ocurre a la manera de Funes el memorioso, de Borges, que retenía todo lo que veía o experimentaba. Ese no es el caso de la memoria, pues en ella se contiene lo que valga la pena guardar, aquello que cobra sentido” (MENDOZA, 2004:3).

En un sentido similar, “la memoria es una instancia central en los procesos colectivos, procesos colectivos no simplificados a las dinámicas de relaciones entre sus miembros sino referidos a las producciones subjetivas y dimensiones imaginarias que son histórico-sociales, que hacen ser colectivos a los sujetos” (MANERO y SOTO, 2005:180). Y los sujetos solo pueden ser colectivos en el marco de procesos de comunicación en los que se encuentran inmersos cotidianamente.

De esta manera, la comunicación participativa puede comprenderse propicia de una comunicación comunitaria, ya que supone un modelo circular que, en el propio proceso, crea comunidad y relato en torno a esta. En este sentido, el relato que emerge de la interacción no solo afecta a los sujetos participantes: ayuda a significar la vida cotidiana más allá del relato hegemónico. Siguiendo con la exposición de Mendoza, entendemos que “puede advertirse que pertenecer a una cultura es encontrarse inmerso en un sinnúmero de relatos interconectados en torno al pasado, aunque no todos ellos establezcan un acuerdo, un consenso. Pueden presentarse los disensos, discontinuidades, desavenencias” (MENDOZA, 2004:5).

El relato que emerge del proceso de comunicación participativa se configura como una posibilidad para comprender lo cambiante del entorno, para comprenderse las personas unas a otras, en sociedades diversas y complejas que enfrentan retos ineludibles como la igualdad real o la justicia social y que pone en duda el relato hegemónico y sobre todo el proceso de construcción de este. Es más, dichos retos solo se pueden abordar si hay una verdadera participación de sujetos diversos y si, en el proceso de interacción, se plantea la emergencia de meta-relatos construidos desde agendas temáticas no hegemónicas.

El proceso participativo como forma de vinculación museo y comunidad

Recogiendo los conceptos teóricos expuestos anteriormente, el MMM pone en marcha un proceso de participación participativa desde el momento cero de construcción del museo. Los objetivos son acercarse a la comunidad; que esta se apropie del futuro museo -entendiendo como apropiación que se sienta reconocida y, a la vez, otorgue credibilidad y legitimidad a la institución-, e identificar las narrativas necesarias para que el relato del museo interpele a la comunidad marítima y al público en general. La dirección del museo, de hecho, entiende que, desde un primer momento, debe implicar a ambos en la creación del museo, tanto en lo que se refiere a la presencia en la institución como en los relatos.

Para cumplir con los objetivos marcados se plantea el diseño de un proceso de investigación basado en la Investigación Acción Participativa (IAP)⁴ para accionar prácticas innovadoras de trabajo colectivo. El proceso de investigación se divide en dos fases: a) participación de la comunidad marítima, b) participación de la ciudadanía, en general. Aparecerá una tercera fase, resultado de las dos primeras: la visibilización de la memoria colectiva del puerto de Sóller.

Primera fase: La participación de la comunidad marítima

El objetivo de la primera fase es implementar una estrategia metodológica para que la comunidad cercana al museo genere mecanismos de vinculación y participe en la creación de este. Para ello, se contacta con 16 miembros de la comunidad marítima de la isla. Se les reclama bien por ser especialistas en patrimonio marítimo o ser parte de asociaciones en defensa de este. Se les propone participar en una serie de entrevistas semiestructuradas y una dinámica participativa.

Entre octubre y noviembre de 2018, se llevan a cabo 11 entrevistas semiestructuradas. Los indicadores de las entrevistas son los siguientes: a) identidad del museo, b) interacción, vinculación y participación c) relato del museo d) el papel del museo en su sector.

Se entrevista a 4 agentes relacionados con oficios artesanos del mar; 2 agentes que pertenecen a asociaciones en defensa del patrimonio marítimo; 1 técnico especialista en patrimonio marítimo; 1 periodista especializado en patrimonio marítimo; 1 capitán de la marina mercante y trabajador en la Autoridad Portuaria, una bióloga y 1 representante del movimiento asociativo vecinal. El análisis de las entrevistas se llevó a cabo con base a las categorías teórico-conceptuales, se procedió a la identificación de los consensos (acuerdos) entre las entrevistas realizadas. Se obtuvo un mapa de consensos en torno a los tópicos trabajados.

4. La articulación de comunicación participativa e IAP ha sido desarrollada en el pensamiento comunicacional latinoamericano. Autoras como Sandra Massoni, a partir de su concepto de Investigación Enactiva en Comunicación, expone que “esta nueva metodología, que aporta a una democratización de la vida cotidiana, contribuye a propiciar una participación auténtica de los actores. En tanto no pretende cambiarlos, sino sumarlos a un proceso de reconfiguración intersubjetiva a partir de los vínculos actuales que los actores mantienen con el problema que se investiga” (MASSONI, 2018:87).



Figura 1. ¿I tú, que museo te imaginas?

El 26 de noviembre, se plantea una sesión de devolución de los resultados de las entrevistas como parte del proceso de participación y se plantea una dinámica participativa que consiste en un grupo de discusión doble.

Participan 7 de los agentes entrevistados y otros cinco agentes de los que se habían contactado al inicio de la investigación, pero a quien no se habían entrevistado. La dinámica es la siguiente: seis participantes forman un círculo de discusión y los otros seis, un círculo exterior.

Durante media hora, los integrantes del círculo interior discuten en torno a la pregunta detonante: “¿Cómo quieren vincularse al museo?” Media hora después, se cambia de posición. Los últimos 20 minutos se genera una discusión entre todos los participantes. Los círculos se definieron según el ámbito que representaban los diferentes agentes participantes. Se celebra en las instalaciones del museo, en ese momento aún en construcción. Los tópicos alternos en torno a los que se centró la discusión fueron la interacción entre agentes y museo, la participación ciudadana y las acciones vinculantes.



Figura 2. Participantes de la sesión de trabajo.

ÁMBITO	AGENTES
Oficios del mar.	Un marinero de la embarcación <i>La Balear</i> , embarcación declarada Bien de Interés Cultural Un patrón mayor de la cofradía de pescadores del puerto de Palma.
Asociaciones en defensa del patrimonio marítimo.	El presidente de la Asociación de Amigos del Museo Marítimo de Mallorca.
Técnicos especialistas en patrimonio marítimo.	El Jefe de la Unidad de Patrimonio Marítimo del Consell de Mallorca Un Técnico de proyectos Cherish Interreg Europe.
Medios especializados.	El subdirector de la <i>Gaceta Náutica</i> , revista especializada en el mundo del mar.

Cuadro 1. Círculo 1_participantes en el grupo de discusión.
Fuente: Elaboración propia.

ÁMBITO	AGENTES
Oficios del mar.	Un farero de la Autoridad Portuaria de las Baleares.
Asociaciones en defensa del patrimonio marítimo.	Un miembro de la Asociación Jóvenes Navegantes y miembro de la Asociación de Amigos de la <i>Alzina</i> .
Técnicos especialistas en patrimonio marítimo.	Instituto Balear de Estudios en Arqueología Marítima. Una técnica de proyectos europeos y coordinadora del proyecto Chersih Interreg Europe.
Movimiento asociativo vecinal.	Representante de la asociación de vecinos de Palma.
Medios especializados	Periodista especializado en patrimonio marítimo oral.

Cuadro 2: Círculo 2_participantes en el grupo de discusión.
Fuente: Elaboración propia.

Al igual que se realizó con las entrevistas semiestructuradas, los grupos de discusión fueron transcritos de forma literal, y a ese corpus discursivo se aplicó un análisis de argumentos que permitió identificar los consensos y disensos en el interior del grupo. Todo, en torno a las categorías centrales sobre las cuales versó la discusión.

Segunda fase: la participación de la ciudadanía

Se diseña una técnica de intervención que acerque el museo a la ciudadanía: se lleva a cabo una propuesta de intervención artística efímera que tiene lugar en diferentes puertos de la isla en el marco de festividades marítimas. Así se construye una instalación que se presenta el 1 de diciembre de 2018 en la que tiene que ser la sede principal del museo, en Palma. A partir de esa fecha, de febrero a noviembre de 2019 la instalación se hizo itinerante y pasó por algunos de los principales pueblos costeros de la isla, tales como Porto Cristo, Palma, Port de Sóller e Inca, entre otros, e incluso se desplazó a Eivissa con motivo del primer encuentro de embarcaciones tradicionales de la Isla. En todos los casos se hizo coincidir la instalación con festividades o ferias náuticas. La acción se plantea por unas horas o unos días dependiendo del acto en el que se inserta.



Figura 3. La Xarxa dels Desitjos, en su formato itinerante.

En la imagen anterior se observa la forma de la instalación participante itinerante. La intervención, además, coincide con la apertura de una de las sedes permanentes del MMM, la sede en el puerto de Sóller, y se decide hacer una réplica de la instalación en este espacio: en este caso, en la entrada del museo. En el puerto de Sóller la instalación estuvo activa entre el 1 de junio al 2 de julio.

El funcionamiento de la Instalación Participativa es muy sencillo: basta con coger un papel y un lápiz, escribir un deseo y colgarlo en la red.

La red, itinerante, fue tejida por uno de los agentes entrevistados (agente 2) e iba acompañada de un texto presentación que animaba a los visitantes a pensar en el museo: ¿qué temas debería tratar?, ¿qué exposiciones les gustaría que se hicieran?, ¿qué actividades familiares?, ¿qué actividades educativas?

Para llevar a cabo el análisis de los resultados se construyó una herramienta de registro que permitió sistematizar los deseos de los participantes, que se fueron dividiendo en las siguientes tipologías: a) patrimonio marítimo; b) sensibles a la diversidad y al medioambiente; c) de tipo educativo; d) sensible al mundo que nos rodea, y e) otros: inclasificables, ya que no tienen que ver con el museo.

Tercera fase: la investigación en el puerto de Sóller

La investigación en el puerto de Sóller debe enmarcarse como la primera acción llevada a cabo por el museo tras analizar los resultados de las fases 1 y 2. Es decir, es al mismo tiempo una fase de la investigación y un resultado. Así, durante las Primera Jornadas del Mar -organizadas por el MMM en el 2019- surgió la demanda de que el museo trabajara con comunidades pesqueras de las islas para documentar la pérdida del patrimonio inmaterial.

Al tener el MMM una sede en el puerto de Sóller, el Museo del Mar, se decidió trabajar en el puerto. Para ello, se diseñó un primer acercamiento a los pescadores (hombres), todos ellos retirados, y se les invitó a participar en un primer encuentro -en formato grupo de discusión- en el propio museo para debatir posibles líneas de trabajo de una investigación que tenía como objetivos principales visibilizar la memoria colectiva de la comunidad pesquera; visibilizar, a su vez, a las mujeres relacionadas con la pesca, y vincular la comunidad a la institución.

En este primer acercamiento, apareció que los pescadores, pese a que el museo físicamente está ubicado en Santa Catalina, su barrio, no se sentían ni interpelados, ni representados por la institución. Es más, sentían que el relato que se explicaba en el Museo del Mar negaba la importancia.

Se plantea un paquete técnico que combina entrevistas personalizadas, observación etnográfica, historias de vida e investigación de imágenes históricas, que los propios sujetos entrevistados aportarán y relatarán. Se decide que la búsqueda de testimonios sea abierta, solo que todos ellos tienen que haber trabajado con las artes de pesca tradicionales: unos nos llevan a otros. El universo de entrevistados es de 13 personas, siete hombres y seis mujeres. Los hombres son seis pescadores y un maestro de ribera y las mujeres son cuatro vendedoras de pescado, una esposa de pescador y, a la vez, hija de pescador y una hermana de pescador. La investigación se alarga 15 meses, de mayo del 2019 a julio del 2020, un año atravesado por la pandemia.

resultados⁵

La actividad se produjo en un espacio en construcción, en el edificio que será la sede principal del museo, como ejercicio de transparencia del proceso creativo del proyecto. En el ámbito simbólico hay un nexo de unión entre espacio museístico en recuperación y construcción y el proyecto museo, en fase constructiva y de recuperación del viejo sueño: Mallorca debía contar con un museo vinculado al mar.

Los participantes expusieron que era la primera vez que se reunían todos juntos para intercambiar opiniones y valoraron positivamente este hecho. Se mostraron sorprendidos de que el museo quisiera vincularlos a su creación. Los principales acuerdos en torno a su vinculación con el museo son los siguientes:

5. Los resultados se publicaron en la publicación Mnemosine, de la Asociación de Museòlegs de Catalunya.

a) Organización de unas jornadas: Todos los participantes expusieron la necesidad de celebrar unas jornadas de estudio, como primera acción vinculante, en la que participaran expertos en torno al patrimonio marítimo y la biodiversidad, así como ciudadanía en general. Los agentes en la dinámica se ofrecieron a participar en estas jornadas, o bien como ponentes o sugiriendo ponentes, o como parte de las mesas de trabajo. Algunos de los participantes también se ofrecieron para albergar actividades de las jornadas en sus espacios, es el caso de la cofradía de pescadores de Palma, que ofreció su sede para hacer una actividad lúdica relacionada con la gastronomía, y del farero, que se ofreció a hacer una visita guiada a uno de los faros de la isla.

Los participantes expusieron que las conclusiones de dichas jornadas debían ayudar a la dirección a diseñar el plan director del museo y acordaron que las principales líneas de trabajo de las jornadas debían ser las siguientes:

- Generar debates para que la ciudadanía valorara el patrimonio como parte de la identidad de la isla.
- Trabajar con el patrimonio oral y el subacuático.
- Visibilizar la vida asociativa en torno al patrimonio marítimo. En este sentido, se propuso invitar a las asociaciones del resto de las islas Baleares para generar vínculos con estas.
- Concienciar, debatir y visibilizar en torno a los principales problemas del medio marino, haciendo especial énfasis en plásticos, microplásticos y posidonia.

b) Los participantes se ofrecieron para hacer talleres en las escuelas y enseñar así los diferentes oficios a la comunidad educativa.

c) Los participantes se ofrecieron para hacer difusión de las actividades del museo con sus comunidades.

d) Los participantes pidieron tenerlos en cuenta durante el proceso de museización, tanto a lo que se refiere al estudio de piezas para ser incorporadas en la colección, donde las embarcaciones menores son elementos altamente deseables, como al relato.

En los cuadros siguientes se exponen los principales conceptos por categoría de análisis:

CATEGORÍA	CONSENSOS
<p>Identidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El museo debe ser un aglutinador de los agentes del campo marítimo hasta el momento dispersos. - Debe preservar el patrimonio marítimo material (terrestre, flotante y subacuático) e inmaterial, haciendo especial énfasis en la memoria de la gente mayor con oficios de mar. - Debe ser un espacio de investigación del patrimonio inmaterial, en riesgo de desaparecer por la avanzada edad de las personas. - Debe ser un espacio de investigación del patrimonio marítimo y del mar en general. - Debe ser un espacio que haga pedagogía del patrimonio marítimo en general. - Debe dar difusión a los temas relacionados con el patrimonio marítimo. - Debe consolidar una colección de bienes patrimoniales, haciendo especial énfasis en las embarcaciones tradicionales. - Debe promover el estudio y el conocimiento de la cultura marinera. - Debe dirigirse a un público local, tanto experto como aficionado, así como también al público en general. - Debe dirigirse al turismo para que este pueda acercarse a la cultura marítima. - Debe existir un equilibrio entre los discursos más técnicos y aquellos que puedan interesar al público en general.

CATEGORÍA	CONSENSOS
<p>Relación:</p> <p>Interacción, participación, vinculación.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Tiene que ser un espacio que promueva la participación ciudadana. - Debe ser un nexo de unión entre los diferentes sectores que trabajan con el mar. - Debe generar mecanismos de vinculación con otros museos del territorio. - Debe vincular expertos y ciudadanía en general en torno al mar y al patrimonio marítimo. - Debe vincularse con la comunidad educativa de la isla, generando programas educativos específicos que acerquen a la cultura marinera y el patrimonio marítimo a las escuelas. - Debe responder a un modelo de museo territorial: debe tener presencia en todo el territorio, más allá de la sede principal, en Palma, ya sea con otras sedes, grupos de trabajo o intervenciones territoriales.
<p>Relato.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El mar debe ser el eje central del relato. - Debe ser un espacio cuyo relato pueda concienciar al público de los problemas relacionados con el medio marítimo, haciendo especial énfasis en la conservación marina y la sostenibilidad. - Debe ser un espacio cuyo relato debe suponer la valoración del patrimonio marítimo por parte de la sociedad, de momento ajena a este. - El relato debe incluir los debates contemporáneos, en torno a la conservación marina, las migraciones, el turismo, la masificación, la ciudad global. - Debe incluir los valores relacionados con el mar y los oficios de mar. - Debe cuestionar la poca valoración que ha tenido hasta el momento el patrimonio marítimo. - El relato tiene que ser movilizador. - El relato debe incluir las embarcaciones, como el elemento patrimonial emblemático.

Resultados de la segunda fase: Instalaciones Participativas

Se trabajó con una muestra de 395 personas, que participaron en las acciones siguientes: a) instalación participativa en la sede principal, Palma (279); b) instalación itinerante (22), c) instalación participativa en el Museo del mar, del Port de Sóller (94).

Los *deseos* obtenidos se clasificaron en cinco tipologías, que fueron las siguientes:

- el museo debe ser un espacio de conservación, investigación y divulgación del patrimonio marítimo,
- un espacio que dé cabida a los debates en torno a la diversidad y al medioambiente,
- un espacio que tenga en el centro la educación,
- un espacio que sea sensible al mundo que nos rodea,
- otros (inclasificables, ya que no tenían que ver con el proyecto del museo).

Resultados de la instalación itinerante:

Los 279 resultados se dividen de la siguiente manera:

- patrimonio marítimo: 76.
- sensibles a la diversidad y al medioambiente: 31.
- de tipo educativo: 48.
- sensible al mundo que nos rodea: 33.
- otros: 91 (inclasificables, ya que no tienen que ver con el museo).

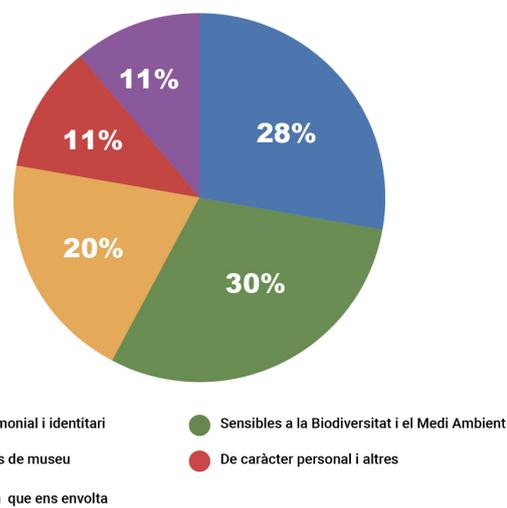


Figura 4. Resultados de la Xarxa dels Desitjos.

Resultados de la tercera fase:

Al inicio de la investigación, no existe una comunidad pesquera vinculada al museo en el puerto de Sóller: existen sujetos individuales relacionados -a veces enfrentados por temas incluso que nos llevan a hablar de la guerra civil- por vínculos familiares o vecinales que se han dedicado a la pesca artesanal.

La investigación permite documentar un patrimonio inmaterial acumulado en la memoria de los pescadores y vendedoras de pescado. De hecho, los pescadores, en un principio, no reconocen la existencia de las mujeres como parte de la comunidad. Ellas, en cambio, se autoperceben como pieza fundamental de ésta.

Al inicio del trabajo de campo emerge la necesidad de purgar otro relato hasta ese momento hecho propio por esta generación de pescadores: el relato del poder, es decir, el de los grandes navegantes que viajaron a Francia a finales del siglo XIX y establecieron un comercio floreciente entre el puerto de Sóller y los puertos del sur de Francia.

Durante la investigación surge una agenda de temas de la que el museo era ajeno: infancias robadas, alcoholismo, resistencias. Es decir, la investigación amplía las temáticas del relato.

La institución propone que lo sea a través de la museización de un espacio hasta ese momento vacío y se crea la sala de la *Remor de la memoria*, donde, a través de un audiovisual y de una intervención artística, las personas con las que se ha trabajado narran ese mundo, el de la pesca artesanal, que está en vías de desaparición. Los protagonistas de la investigación se immortalizan en el museo, y en este se fija la historia individual de un conjunto de personas, que sumadas construyen una historia colectiva del puerto. Sus historias de vida también suponen la narración de los últimos 100 años de un territorio: así, la reflexión en torno a la pérdida de la pesca artesanal deriva en una reflexión sobre la explotación del territorio, la llegada del turismo masivo y cómo afectó las formas de organización social y del territorio, la adaptación y adopción de tecnologías y costumbres nuevas, muchas veces sin una reflexión necesaria, lo que ha supuesto una crisis de sostenibilidad territorial y social.

Finalizada la investigación, se deben negociar nuevos escenarios de participación en los que la comunidad siga siendo parte del museo.



Figura 5. Algunos de los protagonistas de *La remor de la memoria*.

conclusiones y discusión abierta

En el marco de la Agenda 2030, la comunicación participativa por el cambio social se convierte en un campo fértil para que los museos puedan afrontar las tres principales crisis que viven hoy en día: el acceso (participación), el reconocimiento (resultante de la interacción) y la representación (relato). Lo entendemos así, y así lo demuestra el caso expuesto, ya que la comunicación participativa procura el acceso y participación de sujetos hasta ahora excluidos del relato hegemónico.

Esta participación genera la posibilidad de unas narrativas que pueden configurarse como nuevos relatos y formas de memoria si los museos se comprometen como agentes en la consolidación de una sociedad igualitaria.

Así este escenario de cambio implica que la institución se plantee, primero, cómo ha construido un relato hegemónico que nos ha situado –e instalado– en el tiempo y el espacio; nos ha identificado y explicado colectivamente. Es decir, como el museo como agente narrativo nos ha hecho partícipes de unas tramas argumentales sin cuestionar quién ha tenido acceso o ha participado en la construcción de este relato. Al mismo tiempo, dicho ejercicio, posibilita un escenario de reflexión en el que el museo, cuestionando dichas estructuras de poder y los privilegios que lo sostienen, se construye –y plantea– otras posibilidades (GAYÀ y RIZO, 2022).

La propuesta sitúa la comunicación en un rol central en la búsqueda de significados que nos ayuden a interpretar –y organizar– el presente de manera activa. Supone, además, una (o varias) transgresiones. Regresando a Mendoza García, este expone que la acción museística supone “fijar los significados públicos de ciertos símbolos que se pretenden que sean inscritos en la memoria” (2009:64). Es decir, la acción museística es una herramienta de distinción identitaria. En nuestra propuesta, en el marco de la comunicación participativa, el museo asumiendo una voluntad de comunicación, ya no establece relaciones verticales con sujetos, sino que propone interacciones a través de la IAP. Las interacciones potencian la emergencia de un relato que ayuda a significar la vida cotidiana más allá del relato hegemónico. Dicho relato, producido en la interacción comunicativa entre las comunidades y el museo, construye un imaginario simbólico intersubjetivo, colectivo, negociado y negociable, hegemónico y no hegemónico, pero que visibiliza la memoria colectiva.

A su vez, es una acción transformadora: genera la posibilidad de relatos que proponen imaginarios compartidos no hegemónicos. Es importante resaltar que no solo supone un proceso de reconocimiento de la voz de los sujetos implicados, sino que estos son escuchados y son parte de la toma de decisiones de los procesos que les afectan como agentes creadores de hibridación. Es más, en el acto de escucha emerge una agenda que reconfigura el imaginario social, piedra angular del museo. Esta nueva agenda solo es posible si el museo es capaz de propiciar espacio y técnicas para escuchar a las personas. El propio acto de escucha debe partir de querer mostrar el rol y las aportaciones diversas en torno a los temas, incluso las opresiones y marginaciones que han hecho que sujetos y temas no hayan sido tratados hasta ese momento (GAYÀ y SERÓ, 2019). En ese sentido, el propio proceso no se entiende si no se trabaja el contexto.

Solo así, a través de acciones participativas el imaginario que reproduzca el museo, supondrá una representación compleja: humana, incluyendo afectos, emociones, cuerpos, memoria, comunidades y dudas.

referencias bibliográficas

AGUADO, J. M. (2003).

Comunicación y cognición: bases epistemológicas de la complejidad. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. Sevilla.

BISHOP, C. (2012).

Artificial Hells. Participatory Art and the Politics of Spectatorship. Verso. London and New York.

BRUNER, J. (2003).

La fábrica de historias. Derechos, literatura, vida. Fondo de Cultura Económica. México.

FORÉS GÓMEZ, A.; GAYÀ MORLÀ, C (2020).

Començar des de zero: ciutadania i Administració, una vinculació coparticipativa necessària per a la creació d'un nou museu, en *Mnemosine (museologia.cat)*.

<http://www.revista.museologia.cat/ct/article/comen-ar-des-de-zero-ciutadania-i-administracio-una-vinculacio-coparticipativa-necess-ria-per-a-la-creacio-d-un-nou-museu-195>

GAYÀ MORLÀ, C.; SERÓ MORENO, L. (2019).

Donam la mar. La incorporació de la perspectiva de gènere al Museu Marítim de Barcelona (MMB).

<https://www.mmb.cat/projectes/donam-la-mar/>

GAYÀ MORLÀ, C.; RIZO GARCÍA, M. (2022).

Museos, memoria colectiva e imaginarios narrativos. La comunicación participativa como estrategia para construir relatos no hegemónicos en museos con vocación social, en *Artnodes* (29):1-10.

<https://doi.org/10.7238/artnodes.v0i29.393014>.

GAROIAN, C. R. (2001).

Performing the museum, en *Studies in Art Education*, en *A Journal of Issues and Research in Art Education*, vol. 42, 3:234-248.

GUMUCIO-DAGRÓN, A. (2011).

Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo, en *Signo y Pensamiento*, núm. 58:26-39.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, T. (2011).

El museo como espacio de comunicación. Ediciones Trea. Gijón.

HOOPER-GREENHIL, E. (2000).

Museums and the Interpretation of Visual Culture. Routledge. London.

ICOM. (2020).

La creación de una nueva definición de museo – la columna vertebral del ICOM.

<https://icom.museum/es/normas-y-directrices/definicion-del-museo/>

MANERO BRITO, R. y SOTO MARTÍNEZ, M. A. (2005).

Memoria colectiva y procesos sociales, en *Enseñanza e investigación en psicología*, vol. 10, núm., 1:171-189.

MARTÍN-BARBERO, J. (1987).

De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Gustavo Gili. Barcelona.

MASSONI, S. (2018).

Investigación enactiva en comunicación, metodologías participativas y asuntos epistemológicos, en *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, XV (28):83-93.

MENDOZA GARCÍA, J. (2004).

Las formas del recuerdo. La memoria narrativa, en *Athenea Digital*, Otoño, Número 006, Universidad Autónoma de Barcelona.

https://www.academia.edu/23464552/Las_formas_del_reuerdo._La_memoria_narrativa

RAMIRO BELTRÁN, L. (2005).

La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un desencuentro de medio siglo, en *III Congreso Panamericano de la Comunicación*, 12-16 julio. Buenos Aires. Argentina.

TUFTE, T. (2015).

Comunicación para el cambio social. La participación y el empoderamiento como base para el desarrollo mundial. Icaria. Barcelona.

09

actas
SOPA21

IX congreso internacional de
socialización del patrimonio en
el medio rural

Sierras de Ávila y Valle Amblés
ESPAÑA

LA
DESCOMMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA
congreso

science
commons

CC BY



SESIÓN PROYECTOS

La cultura material de la Guerra Civil y posguerra española.
Primeras aproximaciones a nuevos modelos de gestión basados en
el procomún y las nuevas tecnologías

Alba Peña-Muñoz *_Ruta al Exilio-Sociedad de Ciencias Aranzadi/ESPAÑA*

apenmun@gmail.com

resumen

El presente trabajo, parte del estudio de la materialidad de la Guerra Civil y postguerra española como elemento vertebrador a nuevos modelos de gestión basados en el procomún, en el análisis de los/as agentes implicados/as, a las problemáticas en la gestión del patrimonio del conflicto y a las nuevas tecnologías como un recurso potencial. De esta manera, a partir del concepto de cultura material, aportamos las primeras aproximaciones teóricas al diseño de una plataforma digital que se presente como una herramienta técnica y que impulse dinámicas de socialización e interpretación a través de una sede virtual con componentes 3D y ambiente colaborativo.

Agradecimientos a Anna Pastor,
Júlia Servera, Elisa González e Ixile.

#Conflicto, #Mediación, #Innovación Social,
#Sede Virtual, #Nuevas tecnologías

Nombrar la Guerra Civil y postguerra española, muchas veces es aún hoy día motivo de discusión, silencio y a veces indiferencia en el Estado español. Desde el punto de vista histórico y patrimonial, el discurso que aborda la época de conflicto se muestra frágil en términos generales, así como dispar entre Comunidades Autónomas. Lo mismo sucede con la materialidad asociada, vista como objetos a coleccionar por una parte de la sociedad y como elementos arqueológicos para la otra parte. Siguiendo la propia naturaleza del conflicto, este proyecto nació a través de una serie de necesidades multitemporales y transdisciplinares con el objetivo de aportar soluciones a estas problemáticas a través de la cultura material como excusa.

Y es que cabe comentar que la disciplina arqueológica no siempre ha estudiado los yacimientos de época contemporánea¹. En el caso del Estado español, la introducción de este tipo de arqueología ha sido especialmente tardío y desigual según el territorio, pues de manera simplificada queda patente la dificultad que ha tenido tanto para introducirse en la academia (GONZÁLEZ y AYÁN, 2018; SOLÉ y JANÉ, 2014), a nivel administrativo (basta consultar las leyes sobre Patrimonio Cultural o en ciertas ocasiones, su negación a dotarlo de protección) como incluso socialmente (GONZÁLEZ, 2016; SOLÉ y JANÉ, 2014).

A pesar de esto, la realidad hoy es el progresivo incremento de interés, especialmente en el ámbito del Patrimonio de la Guerra Civil y postguerra española. Impulsado especialmente por asociaciones históricas primero, que ante el abandono de los restos (o de lo que ahora ya se considera en algunos casos Patrimonio Arqueológico) se responsabilizaron en muchas ocasiones de su recuperación; y por los/las arqueólogos/as segundo, - muchos/as de ellos/as estudiantes - con la demanda de realizar proyectos histórico-arqueológicos de este tipo. Por lo que las administraciones se han visto presionadas en mayor o menor medida a vincular permisos arqueológicos y establecer criterios de salvaguarda. Esto quiere decir que la arqueología del conflicto, tiene unos rasgos característicos basados en procesos de abajo-arriba, muy importantes en la elaboración de políticas de la memoria.

Por el contrario, el mismo interés de una parte de la sociedad en la recuperación de los paisajes de la Guerra Civil y postguerra española han propiciado su propia destrucción no documentada. Es decir, existe una pérdida parcial y absoluta de contextos estratigráficos, así como el expolio de cultura material in situ que ha servido para abastecer tanto colecciones privadas, como intercambios y compraventa de objetos.

El presente trabajo pretende analizar las problemáticas principales, focalizando concretamente sobre la cultura material de la Guerra Civil y postguerra española por representar uno de los aspectos más controvertidos en el estudio de esta materia. Se pretende establecer las bases teóricas para el desarrollo de una herramienta encaminada al estudio e interpretación de la cultura material, enmarcada en las nuevas tecnologías que sea integral y permita la comunicación interpatrimonial. En cuanto a la arquitectura de su interfaz estará fundamentada en una base de datos espacial con modelaje 3D que permita diseñar una sede virtual con una base definida en el procomún.

1. Nos tenemos que remontar a la década de los 90, cuando se desarrollaba a escala internacional lo que hoy se conoce como la Arqueología del mundo moderno y contemporáneo. El proyecto inicial, "Garbage Project" (1992) de William Rathje quedó marginado hasta que la disciplina se volvió a impulsar con "Archaeologies of the Contemporary Past" (2001) de Victor Buchli y Gavin Lucas (GONZÁLEZ y AYÁN, 2018; SOLÉ y JANÉ, 2014). Su inicio es clave para entender el marco contextual porque, además de romper con los límites temporales de la disciplina, abrió la veda al estudio del conflicto contemporáneo con metodología arqueológica; un buen ejemplo de ello es "Scorched Earth: Studies in the archaeology of Conflict" (2008) editado por Tony Pollard e Iain Banks.

Nuevos modos de gestión patrimonial

Nos encontramos en un momento en el que se están generando nuevos debates y enfoques en el que trabajar dentro de la disciplina, la gran mayoría ante la precarización del sector, la necesidad de hacerse nuevas preguntas y dar nuevas respuestas a las comunidades a las que les afecta². Siguiendo con esto último, una de las ideas que queremos defender en el presente trabajo y queda patente en la herramienta que proponemos es la idea del “Procomún” aplicado al patrimonio (LAFUENTE, 2007; VÁZQUEZ, 2017a). Bajo este concepto surge también la metodología del BIComún, acuñada por la Asociación Cultural Niquelarte en 2010 como una categoría mancomunada de protección patrimonial para nombrar aquellos elementos –patrimoniales– que se necesite y decida conservar desde una concepción procomún, es decir, “entre todos/as” (Niquelarte s. f.). Así, BIComún acaba por ser una categoría en la que se reivindica la gestión de los bienes culturales en régimen comunal (VÁZQUEZ, 2017a).

Lo cierto es que la idea base de nuestro proyecto es la desarrollada por Niquelarte. Por otro lado, nos parece apropiado el uso de los conceptos vistos hasta ahora, ya que la arqueología, precisamente en cuanto a la cultura material del conflicto se refiere, tiene mucho rasgos característicos que encajan con la idea de “procomún”, y esto se ve porque la materialidad de la Guerra Civil y postguerra, precisamente del conflicto y por tanto de la coexistencia de tendencias contradictorias que aún no han sido resueltas tanto desde un punto de vista histórico (politización, bandos, represión, etc.), como actual (detectorismo, administración, disciplina arqueológica, asociacionismo, etc.), que además reside entre los cuatro entornos de Lafuente (2007).

2. Entre algunos/as de estos/as investigadores/as que trabajan en nuevas formas de entender la “Arqueología” cabe señalar al gestor cultural Jaime Almansa-Sánchez como una figura pionera en el desarrollo de la Arqueología Pública en el Estado (ALMANSA, 2011; ALMANSA, 2018). Aunque existen otras voces anteriores como las que componen el artículo “Arqueología y práctica política. Reflexión y acción en un mundo cambiante” (2006) de los arqueólogos Álvaro Falquina Aparicio, Carlos Marín Suárez y Jorge Rolland Calvo; que ya reclamaban repensar el papel de la disciplina. Por su parte, con el arqueólogo Yannis Hamilakis surgieron miradas en torno a cómo la arqueología ha tratado los sentidos corporales, y con -otro arqueólogo- Xurxo Ayán Vila vemos ejemplos específicos aplicados a comunidades locales en Galicia. Por último, existen otras obras significativas como la de “Arqueologia i comunitat. El valor social del patrimoni arqueològic al segle XXI” (2016) que coordinó Margarita Díaz-Andreu, Ana Pastor Pérez y Apen Ruiz Martínez.

La cultura material de la Guerra Civil y postguerra española

Por cultura material de la Guerra Civil y postguerra española nuestro objetivo será el estudio de la materialidad mueble recuperada en contexto arqueológico y agrandaremos el límite incluyendo tanto los hallazgos casuales como aquella que ya ha sido descontextualizada y recuperada por coleccionistas y detectoristas. De manera contraria ignoraríamos un extenso rastro tangible, así como el marco social que ha acompañado la evolución del trato de la materialidad de la guerra en el Estado español.

Por otro lado, si hoy debemos hacer un repaso a este concepto y describir los antecedentes viene dado sobre todo por la confusión generada a nivel legislativo³. Ante este horizonte, la protección de la cultura material de la Guerra Civil y postguerra española es inestable y de igual manera pasa con la documentación o los manuales a los que la disciplina arqueológica se puede aferrar para investigar dicha materialidad. La tradición coleccionista estatal ha hecho el trabajo en este sentido hasta el punto en el que podemos encontrar bases de datos en línea o incluso diferentes reseñas en las que se detallan en buena medida todos los aspectos relacionados con la materialidad bélica, concretamente en cuanto a munición se refiere⁴. Los rasgos comunes de este tipo de depósitos son su tono divulgativo y la afición como motor, así como obstinación en los aspectos bélicos y militares del conflicto. No obstante, en los últimos años y ante el creciente interés de la academia en relación al patrimonio arqueológico del conflicto, algunas publicaciones han visto la luz⁵.

El estudio de la materialidad nos permite definir espacios de uso, microhistorias que nutren el contexto, analizar el paisaje. Como también, en relación estratigráfica, es complementario a las fuentes documentales y recordatorio auxiliar a los discursos de testimonios orales (WEIZMAN, 2020) e incluso detallan la evolución tangible del conflicto. Además, de ellos dependen estudios relacionados al comercio y a marcos económicos de la época, nos detallan el contexto histórico del Estado español y dejan un rastro el cual podemos seguir hasta la actualidad. Además, no debemos olvidar el conocido “arte de trincheras” de objetos muebles que surgen como algo único, comúnmente producto del aburrimiento y de la realidad social de la época.

Para concluir, realizar un estudio detallado de la cultura material de la Guerra Civil ayuda a destacar los objetos relacionados con la vida cotidiana y por tanto analizar el conflicto desde una perspectiva humana, alejando el icono del “soldado” como hombre único y héroe que se suele reflejar en la cultura de masas. Así, y apoyado en la perspectiva de género y mediante la disciplina arqueológica, se abre el abanico a otros/as protagonistas de la guerra y postguerra, a otros puntos de vista relacionados con la materialidad y su impuesto género, así como a la socialización e interpretación del conflicto en la gestación de la memoria colectiva.

3. En cuanto a las leyes de patrimonio histórico, todas ellas presentan antinomias jurídicas, incluida Ley 16/1985 de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español; luego, únicamente Andalucía, el Principado de Asturias, Cantabria, la Comunidad de Madrid, la Comunidad Valenciana y Aragón hacen alguna referencia en torno a la contemporaneidad, pero solamente las tres últimas lo especifican en relación a la Guerra Civil. Es cierto que debemos prestar atención a los planes de ordenación urbanística municipales los cuales se reservan el derecho a dotar de protección a ciertos espacios, pero son hechos particulares. También cabe destacar otras instituciones como en el caso vasco que a pesar de tener una ley de patrimonio reciente (2019) y no especificar ningún artículo en relación a los espacios de la Guerra Civil y postguerra española cubren esta carencia con “Gogora”, un Instituto de la Memoria, la Convivencia y los Derechos Humanos en el que ya se han realizado varias acciones de protección del patrimonio de conflicto.

4. Destacan páginas web como la de “municion.org” que además de una completa base de datos de cartuchería, también presenta un glosario de términos y curiosidades por poner algunos ejemplos. Cabe destacar la cantidad considerable de foros y cantidad de páginas web con el mismo hilo, aunque no las enumeraremos aquí.

5. Destacan artículos unificadores como “Breve introducción a la cartuchería para arqueólogos” (2008) de Antxoka Martínez Velasco o el libro “Símbols en el ferro. Corpus de municions de la Guerra Civil espanyola (1936-1939)” (2008) de José Manuel Palomar y Nel-lo Navarro; otros como “Volver a las trincheras. Una arqueología de la Guerra Civil española” (2016) o “The Archaeology of the Spanish Civil War” (2020) del arqueólogo - y pionero en la materia - Alfredo González Ruibal e incluso la reciente y completa tesis “Arqueología de la memoria. El método arqueológico aplicado a la investigación de la historia reciente” (2020) de la investigadora en Osteoarqueología, Lourdes Herrasti; entre otros. Todas ellas ponen como protagonista la materialidad recuperada en contextos arqueológicos del conflicto español que además de los manuales históricos o páginas web relacionadas con equipos de investigación como “Guerra en la Universidad” o el “Passat més recent” completarian las opciones de consulta.

Nuevas tecnologías y técnicas no destructivas

En relación al estudio del conflicto, son pocas las metodologías que han visto la luz y las que lo han hecho tienen en común tanto el uso de nuevas tecnologías, como la interdisciplinariedad⁶.

A pesar de esto, nos seguimos viendo limitados/as en cuanto a herramientas dirigidas al estudio y conservación de los objetos relacionados a la Guerra Civil y postguerra, porque de igual manera que teníamos dificultades a acceder a bibliografía especializada, la seguimos teniendo para realizar el análisis de la materialidad mueble al no existir referencias digitales sólidas.

Ahora bien, el apogeo que ha supuesto el uso de las nuevas tecnologías en nuestras rutinas, incluidas las formas de interactuar con la cultura, supone también la apertura a nuevas problemáticas. Estas están fundamentadas primero en la brecha digital que puede afectar gravemente tanto en las diferencias de un mismo territorio y su marco socioeconómico, como a las propias desigualdades geográficas entre entornos urbanos y rurales a escala global (BELLIDO y RUIZ, 2012). Segundo, tenemos un gran reto por delante, y es la obligación a “humanizar el museo” (MORENO, 2007) y que todo aquello que tenga que ver con patrimonio pase automáticamente por su socialización, para ello es necesario dar espacio e interacción al diálogo, así como incentivar su interpretación; cabe señalar como muchas instituciones o grupos de investigación que hacen uso de las TIC para la difusión del patrimonio, acaban por invertir de forma escandalosa en recursos digitales con el único objetivo de vender un “producto cultural”, dejando en segundo plano la integración de un discurso elaborado con carácter histórico-interpretativo. La tecnología debe suponer una herramienta de reflexión e interpretación del objeto de estudio en el que acompañe al repaso y gestación de la memoria colectiva de una sociedad.

6. El ejemplo más significativo es el del equipo de “Forensic Architecture”, liderado por el arquitecto Eyal Weizman, que cruzando investigaciones espaciales con nuevos medios de producción de imagen y toma de datos con modelados virtuales consigue aportar información clave para denunciar la violación de derechos humanos y conflictos internacionales (WEIZMAN, 2020). Desde la perspectiva de la Memoria Histórica y en relación a las Humanidades Digitales cabe destacar el proyecto coordinado por el antropólogo Francisco Ferrándiz Martín, el cual después del trabajo realizado a lo largo de más de 15 años en relación al estudio de las fosas comunes de la Guerra y postguerra, ha elaborado una base de datos espacial recogiendo información de tres periodos anteriores al año 2000 (FERRÁNDIZ, 2017). Por último, conviene resaltar el trabajo realizado por la arqueóloga Laia Gallego Vila y la historiadora Queralt Solé Barjau, el cual plantea nuevos enfoques patrimoniales, arqueológicos y memoriales sobre los bombardeos contra la población civil en Barcelona durante la Guerra Civil española, y propone una metodología interdisciplinaria en la que incorpora estudios históricos y documentales de los vestigios de los bombardeos aun presentes en los edificios (GALLEGO, 2019; GALLEGO y SOLÉ, 2018).

agentes implicados

Una herramienta que únicamente integre tipológicamente la cultura material es insuficiente, y especialmente si proviene del conflicto. Es pertinente equilibrar tanto el conocimiento de las problemáticas, así como del contexto y por tanto dotarla de discurso. Por ello, creemos que es importante definir los/las agentes involucrados siendo estos el sector profesional, el asociacionista y el administrativo.

El sector profesional

Concebir la arqueología del conflicto meramente desde una perspectiva histórica es un desacierto, porque los episodios que se dieron en la Guerra Civil y, más aún en la dictadura española se reflejan en nuestros pasos hoy (FERRÁNDIZ, 2014; GONZÁLEZ, 2020; MARIMON y SOLÉ, 2019; MARÍN, 2015; MARTÍN-CABRERA 2016). Sumado a la precariedad de la profesión (ALMANSA, [ed.] 2011; APARICIO, [ed.] 2019), supone el marco ideal para que los/las arqueólogos/as hayan perdido su autoridad epistemológica (GONZÁLEZ, 2014). Esto quiere decir, que los conocimientos reales que puede tener un/a especialista del conflicto, suelen verse recriminados y reprochados fácilmente por voces que no necesariamente hayan profundizado, ni estudiado las causas y consecuencias de la guerra y postguerra; lo cual, es fácil de entender si contemplamos “qué” significa que el pasado esté entre nosotros/as como sociedad (GONZÁLEZ, 2014).

La reflexión a aspectos como la temporalidad es, en esta profesión y especialmente en lo que a conflicto se refiere, clave para la definición de las líneas de trabajo y de futuro. Especialmente, en cuanto a la capacidad diagnóstica para entender el momento social, histórico y político que se vive actualmente en el Estado español y proponer modos de gestión del pasado traumático en relación al futuro (políticadela memoria, s.f.).

Asociacionismo

A partir del año 2000, la llegada de diversas peticiones de la ciudadanía, ponía en manifiesto tanto la necesidad de recuperación de las víctimas en fosas comunes, como la protección de espacios de memoria, y especialmente de vestigios arquitectónicos relacionados con la Guerra Civil y postguerra española. Por lo que el inicio de agrupaciones de voluntarios/as que se constituían bajo una entidad cultural, fue creciendo ante el vacío institucional y profesional en el territorio estatal⁷. Con el objetivo de ordenar el discurso, hemos creído pertinente comentar las asociaciones de índole recreacionista, histórica y detectorista; aunque se debe tener en cuenta que esta división no tiene por qué significar que un perfil sea exclusivo al resto.

7. Teniendo en cuenta nuestro objeto de estudio, a continuación, únicamente describiremos aquellas que se han dedicado a la recuperación de vestigios arquitectónicos y de campos de batalla.

El primer ámbito, el de la recreación histórica, representa quizá el más conocido y usado en términos histórico-didácticos. Pues, trata de simular y/o teatralizar de forma rigurosa (tanto a nivel histórico, como de indumentaria y conducta), los hechos y batallas de un paisaje determinado (HERNÁNDEZ y FELIU, 2019). Es importante señalar la fidelidad por reproducir cada elemento tangible del conflicto, esto nos abre a un mercado en el que existen tanto empresas dedicadas a la elaboración de indumentaria y objetos de época, así como a páginas webs de compra-venta en el que se exponen tantos objetos originales, recuperados en viejos trasteros y de tradición familiar; como expoliado de campos de batallas con detectores de metales.

Siguiendo con esto último, una de las variables que se repite en el estudio de los vestigios del conflicto en el ámbito asociativo, es la utilización de detectores de metales, y este es un hecho incluso anterior a la formalización de los grupos de los que estamos hablando. La práctica detectorista en el ámbito del conflicto, es una constante que aún a día de hoy no está regulada a nivel legislativo o al menos, controlada⁸.

8. Para poder entender este fenómeno tenemos que contemplar a múltiples razones, aunque una de las más notables a nivel histórico es el concepto de “reciclaje de postguerra”, así como la tradición coleccionista del Estado español. Es importante señalar como la práctica de esta actividad es expuesta de manera pública, así como en redes sociales; con mayor o menor conciencia respecto al tema.

Además, la indiferencia social en torno a este tema, es uno de los aspectos a los que más preocupación a nivel profesional deberíamos mostrar. Pues otro de los aspectos característicos de las asociaciones culturales, es su progresivo trabajo de difusión, conocimiento del terreno y acercamiento a nivel local. Capacidades, que pocos/as arqueólogos/as o grupos de investigación han conseguido establecer con la comunidad e incluso en el medio; ya sea por la ignorancia de esta importancia, como por la irregular presencia temporal y económica en un proyecto arqueológico determinado.

Sector administrativo

El reclamo social a las instituciones y administraciones, queda reflejado en un cambio de paradigma a través de las decisiones de los órganos oficiales; y a saber, una de las cuestiones más significativas, quizás esté siendo la falta de análisis previo en relación a los modos de salvaguarda de este patrimonio. Por su parte, el llamado “turismo de memoria” cada vez está adquiriendo más forma y aún, sus límites y propósitos quedan muy difuminados.

Uno de los síntomas más evidentes, en relación también al trato de la cultura material, es la carencia de museos oficiales que traten de explicar el episodio bélico y posterior dictadura. Si bien, existen ejemplos en los que se han protegido los diversos espacios de Memoria y se han inaugurado algunos centros de interpretación⁹.

La irrupción de la administración en este contexto, está produciendo en algunos casos la invisibilización del trabajo de las asociaciones, provocando su malestar y desconfianza con el sector profesional, así como obviando años de trabajo, códigos e información claves en la creación de nuevos modos de gestión patrimonial.

Uno de los aspectos primordiales a los que se debe atender es que existe el peligro de que el paradigma vuelva a girar las tornas, y que el conflicto se narre una vez más de “arriba-abajo”. Es necesario, poner mucha atención a este tipo de dinámicas, así como la definición de protocolos que no signifiquen la pérdida de contacto con la ciudadanía.

9. Teniendo en cuenta lo anterior, deberíamos reflexionar en torno a la idea del origen del “turismo de memoria” en el estado español. Aunque aún de manera muy arcaica, pues es importante aclarar que este concepto no significa el conocimiento de lugares de memoria, o que esté relacionado con el auge de la oferta turística en este tipo de espacios. Sino que este modelo de turismo, debe estar fundamentado en herramientas interpretativas de carácter pedagógico, dando a reflexionar sobre el conflicto, así como de sus consecuencias tanto del pasado como del presente, dando lugar a políticas memoriales (GONZÁLEZ y MUNDET, 2018).

propuesta metodológica. la cultura material como objeto de estudio

Las técnicas digitales de documentación y no destructivas que suponen la base tecnológica de este proyecto, nos permiten desde inventariar y conservar los bienes muebles, como almacenar cantidad de información, consultarla e interrelacionarla más tarde, hasta el estudio y la facilidad de gestionar el paisaje. Por ello, uno de los puntos fundamentales del uso de este tipo de técnicas digitales, es la facilidad en el almacenamiento de una gran cantidad de datos en poco espacio, así como su versatilidad a la hora de realizar investigaciones.

Arquitectura de la interfaz. Primeras aproximaciones

Uno de los aspectos más importantes del que partimos, es del hecho de que en arqueología la producción de información y de documentación es una norma general (DEL FRESNO, 2015), que muchas veces no es accesible tanto a una escala profesional como social. Por lo que, ante los antecedentes estudiados a lo largo del trabajo, se ha pretendido concebir una herramienta que intente ser lo más integral posible.

Partimos de dos problemas principales, el primero tiene que ver con la falta de herramientas especializadas en relación al objeto de estudio, y el segundo tiene que ver con la falta de protección y socialización de la cultura material de la GC y postguerra española. Por lo que, a nivel estructural, lo más lógico es desarrollar dos sistemas de gestión de datos interrelacionados y multisistema. El primero (A) iría dirigido al sector profesional, mientras que el segundo (B) lo haría en torno a la interpretación y socialización del patrimonio del conflicto. El proyecto digital, estaría mantenido o coordinado por un equipo o comisión de trabajo determinado.

Aplicación al ámbito profesional

A este módulo le corresponde la introducción de los datos generados como especialistas en conflicto, en torno a la materialidad de procedencia arqueológica, casual, desconocida o de colección privada. Pretende representar un sistema de gestión de datos en el que los diversos equipos de investigación estandaricen su trabajo en campo y/o laboratorio a modo de inventariado y volcado de información.

A su vez, dicha base de datos, se interrelacionaría con una plataforma digital en la que se almacenarían los modelados 3D pertinentes y la relación con cada registro específico guardado. Así, la idea es que llegue a convertirse en un gran contenedor de información clasificado en los diversos/as proyectos arqueológicos, colecciones o hallazgos; pero que a su vez actúe como un repositorio de grandes características en el que exista un modo de consulta ante la materialidad estudiada, así como un apartado que funcione como colección de referencia. En definitiva, una herramienta de tales características supondría un aplicativo facilitador para la producción y documentación de datos de forma interrelacionada y en perspectiva multidisciplinar.

Por otro lado, este sistema (a) sería la base a la que la otra plataforma digital (b) de índole social accedería para obtener buena parte de la información. Consideramos que no sería funcional volcar toda la información del sistema “a” al “b”, ya que uno perdería personalidad como herramienta y el otro el objetivo interpretativo. Por ello, en este ámbito debería haber una tabla complementaria (c) en la que se volcase la descripción y ficha del objeto adaptada con su respectivo modelo 3D. Por otro lado, para evitar repeticiones tipológicas en el sistema, se habilitaría una variable determinada con la posibilidad de que los datos que estemos trabajando en el sistema “a”, pueda verse reflejado o no, en el “b”. De igual manera, la información volcada por los diferentes equipos de investigación en sus respectivos proyectos tendrá la posibilidad selectiva de compartir o no la información con otros equipos, mediante datos informáticos.

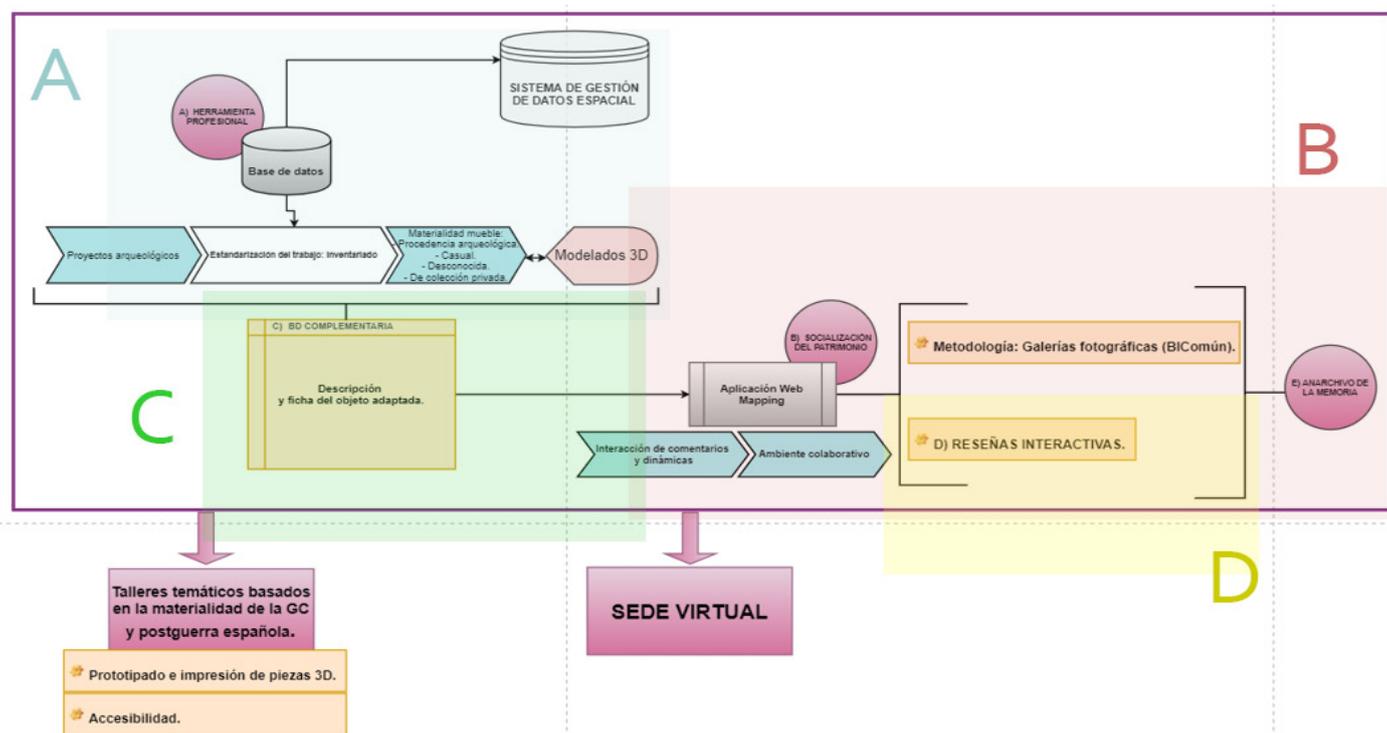


Fig. 1. Cuadro Arquitectura de la interfaz. Fuente propia.

Socialización del patrimonio

En primer lugar, el diseño principal de esta sección, es la del mapa interactivo (web mapping), principalmente de tipo analítico, pero también con perspectiva colaborativa. En él se reflejará una capa base encargada de dar contexto geográfico para poder interpretar la información de lo que serán las capas temáticas. Así, situaremos dicho mapa aplicando zoom en el estado español. Cada marcador, representará la ubicación georreferenciada de los yacimientos (capa temática) que se vayan introduciendo y publicando en el sistema “a”. Para aportar más información y ayudar a interpretar la capa temática, al realizar “clic” sobre el elemento, hallaremos elementos interactivos basados en un listado tipológico de la materialidad documentada en el yacimiento en cuestión. Así, se dará acceso a los datos relacionados con la tabla “c” según la interacción que haya hecho el/la usuario/a. Otra de las capas temáticas que se generarían con posterioridad sería de índole participativa en la cual los/las usuarios/as podrían: en primer lugar, ubicar marcadores en lugares no registrados, susceptibles de ser yacimientos arqueológicos del conflicto. En segundo lugar, aplicaríamos la metodología de las galerías fotográficas en perspectiva del Bicomún para generar un diagnóstico a partir de la memoria común, el análisis de la realidad actual y las proyecciones futuras (Bicomún s.f.), tanto de los yacimientos extraídos del sistema “a” como los generados por los/las usuarios/as. De esta manera daríamos lugar a elementos interactivos cuyas fichas se podría completar con las pegatinas “digitales”:

- etiqueta 2 = no conozco el bien
- etiqueta 3 = bien conservado
- etiqueta 4 = mal conservado
- etiqueta 5 = me gustaría reutilizarlo / que lo rehabiliten
- etiqueta 6 = en blanco [añade una palabra que la foto te transmita]

Fig. 2. Cuadro sobre el etiquetaje para la dinámica. Extraído de Bicomun [3/9/2020].

Esta dinámica nos serviría como un trabajo acumulativo en el que podemos detectar, gestionar y proteger yacimientos arqueológicos relacionados con la Guerra Civil y postguerra española, así como la oportunidad de ofrecer un espacio social de reflexión y opinión recogido en una plataforma dedicada a ello.

Recapitulando, decíamos que los/las usuarios/as podían visualizar el apartado “c” en el que se registraban las fichas descriptivas de los diferentes elementos registrados en el apartado “a”. De manera análoga, el equipo o comisión de trabajo determinado tendrá por responsabilidad generar discursos o mejor dicho, “exposiciones temporales” o reseñas interactivas (d) en torno a la materialidad registrada en el sistema “a” y volcarla en este aplicativo “b” desde una perspectiva interpretativa, y una vez generado ese marco, habilitar la interacción de los/las usuarios/as mediante la aportación de datos y fotografías; y buscando lo que afirma Lull Santiago (2007) cuando dice “la palabra comienza aludiendo tangibles y concluye creando intangibles”, que de alguna manera, es algo que ya suele suceder en las redes sociales. En definitiva, uno de los fines de esta sede virtual, consiste en producir de manera progresiva un anarchivo (e) (VÁZQUEZ, 2019) de la memoria, con rasgos desde el procomún, interactivo e intergeneracional, que significaría una buena introducción para la mediación patrimonial a partir de la materialidad de la GC y postguerra española.

Por su parte, comentábamos en el listado de objetivos dos necesidades básicas: proponer al menos una alternativa para estandarizar la socialización e interpretación del patrimonio del conflicto a personas con diversidad funcional y minimizar las afectaciones de la brecha digital en relación con el objeto de estudio.

En cuanto a la primera cuestión, se hace evidente la necesidad de trabajar tanto interdisciplinariamente, como transdisciplinariamente. Ahora bien, en perspectiva de la elaboración de la plataforma, uno de los requisitos indispensables será su diseño mediante herramientas de accesibilidad. Análogamente, proponemos una tercera vía de desarrollo que se aleja de lo virtual: la composición de talleres temáticos, basados en esta materialidad; que evocará a diferentes cuestiones, y que, además, nos permite minimizar los efectos de la brecha digital al proponer una alternativa física, que también es interactiva.

Aunque podemos enfocar de muchas maneras estos talleres, para el presente trabajo queremos introducir el prototipado de piezas en 3D para socializar e interpretar el patrimonio. Cabe advertir, que no es nuestra intención negar el acceso del patrimonio tangible del conflicto a las personas interesadas, de hecho, siempre que haya oportunidad se debe facilitar su acceso; pero este tipo de reproducciones en 3D nos ayudan a llegar a otras dinámicas de interés. Es decir, el prototipado e impresión de objetos relacionados con la Guerra Civil y postguerra española nos ofrece un plus a la hora de socializarlo e interpretarlo, porque al ser algo creado de “nuevo”, podemos –por ejemplo– aplicar coloración y exagerar la textura del elemento que, a la hora de plantear su accesibilidad a personas con diversidad funcional, puede llegar a ser clave para acometer su fin. De esta manera se permite no solo tantear y palpar los diferentes elementos, sino la ventaja de que el modelado 3D corresponde a un “gemelo digital” de un elemento recuperado en contexto arqueológico, casual o de colección privada.

conclusiones

En el presente trabajo hemos tratado de realizar un estudio a partir de la cultura material donde ésta, demuestra que puede aportar nuevos puntos de vista y formas de entender la arqueología. Actualmente, el recorrido de las entidades culturales en la mayoría de casos es firme, ocupando un lugar importante en relación a la gestión de este patrimonio. Es importante entender esto, ya que la gestión de este patrimonio se ha reivindicado desde la sociedad, impulsando dinámicas en la memoria colectiva desde un carácter de abajo-arriba. De manera que, si la administración no tiene en cuenta el legado asociacionista, puede generar nuevos conflictos y topar con nuevas demandas, o peor, puede llevar a un nuevo cambio de paradigma en el que volvamos a un origen de dinámicas de arriba-abajo.

Por su parte, el panorama del sector arqueológico en relación al conflicto, se presenta también como un ámbito complejo. En primer lugar y a rasgos generales, los/las arqueólogos/as han perdido su autoridad epistemológica (GONZÁLEZ, 2014). A su vez, sus responsabilidades se han desdibujado, y además han acabado por competir con el sector asociativo. Conjuntamente con los fundamentos de la política cultural, nos deja como resultado un panorama algo desolador y la necesidad de reflexionar en torno a cómo pensamos, conocemos, contamos y actuamos la arqueología del pasado reciente (GONZÁLEZ, 2014). Creemos que no es lógico que no se le dé un lugar estable a la arqueología como mediadora de conflictos. En el presente trabajo se ha tratado de manifestar la necesidad de crear nuevos discursos en torno a la profesión incitando a dinámicas en las que equiparen la producción de datos o científicidad al mismo nivel que la socialización e interpretación del patrimonio.

En definitiva, el/la arqueólogo/a debe buscar nuevas formas en las que entender el pasado desde una perspectiva de mediación y especialmente desde el procomún. Promoviendo la “escucha activa”, la comunicación desde la humildad y el respeto con la sociedad (COMENDADOR, 2013). Después de entender el imaginario colectivo de la sociedad respecto al patrimonio del conflicto, podremos promover dinámicas y acciones que trabajen desde la comunidad y con la comunidad. Solo de esta forma, atendiendo al sector administrativo, al sector asociativo, incluido el sector profesional, así como a la sociedad, vamos a poder aportar soluciones y entender las problemáticas.

Luego, hemos visto como la cultura material ha sido, en el presente trabajo el referente fundamental para entender las problemáticas asociadas a la patrimonialidad del conflicto. En primer lugar, porque actualmente el paradigma en torno a este patrimonio gira en el coleccionismo. En segundo lugar, el uso de los detectores de metales cada vez es más alto y no existen líneas de salvaguarda firmes o claras en torno a la materialidad del pasado. Se están dando dinámicas contradictorias. Por otro lado, existe una carencia de manuales y documentación especializada a los que los/las profesionales pueden dirigirse. Y, por último, el hecho de que no existan herramientas enfocadas a la conservación o estudio, o al trabajo con y para la memoria colectiva a partir de esta materialidad, conforman una serie de problemáticas con un rasgo común en el que poder trabajar y establecer sinergias.

El germen de nuestra propuesta reside en la necesidad de documentar la materialidad recuperada en contexto arqueológico, hallazgo casual o colección privada. Así como, la advertencia de que el trabajo y resultados que produce la arqueología, muchas veces no llega a la sociedad, y tampoco permite que sea muy participativa con la sociedad.

Ante esta perspectiva lo que proponemos es una herramienta que actúe no solo como almacenamiento de datos en torno a la materialidad desde una perspectiva profesional, si no que permita la consulta y genere nuevos datos. Así como que también sea un articulador y facilitador en la interpretación y socialización de los mismos, permitiendo que la introducción de algunos sea de forma colaborativa, y que el estudio de la materialidad interaccione con el imaginario colectivo y al revés.

La importancia de generar espacios dirigidos a convertirse en sede virtual, no es el hecho de ofrecer un “museo”, sino de socializarlo y saber interpretarlo. Luego, si hacemos este ejercicio y gestamos estas dinámicas. Debemos tener en cuenta que existen otras problemáticas de índole social, como la brecha digital. En nuestro trabajo, hemos esbozado la idea de realizar talleres y prototipado de objetos para minimizar sus consecuencias, así como la aportación de recursos abiertos, pero estas acciones son pequeñas, y también se suman a la necesidad de empezar a concebir al patrimonio desde una forma general, incluyendo a todos los colectivos.

Recapitulando, también se ha hablado de la importancia histórica de la materialidad y especialmente en su contexto arqueológico, pero especialmente nos queremos centrar en el concepto de temporalidad de los objetos desde una perspectiva de mediación interpatrimonial y a la cantidad de posibilidades que abre su estudio al atender las realidades que genera esta materialidad, pues tal y como afirma Lull Santiago (2007), los objetos nos informan tanto en las evidencias de su cuerpo como de las relaciones que lo instituyeron o las posibilidades que

puede asumir. Además, a lo largo del trabajo, hemos visto como esta materialidad representa un elemento fundamental para establecer nuevos modelos de gestión ya que nos permite estudiar la historia con metodología científica, como también narrarla con una intención basada en la resolución de conflictos (VÁZQUEZ, 2017a). Otro de los aspectos importantes que hemos trabajado es el de la necesidad de implementar herramientas basadas en las nuevas tecnologías. Esto, por un lado, nos permite la sistematización de datos y nuevas posibilidades de estudio; y por el otro interpretar y socializar los resultados a partir de la elaboración de una sede virtual, que ponga por protagonista la cultura material de la GC y postguerra. Queríamos remarcar que aún haber ofrecido posibilidades, relacionadas a la virtualización de recursos y modelados 3D, lo ideal es aportar proyectos desde una perspectiva en que la tecnología auxilie y no invisibilice el patrimonio mueble de la GC y postguerra; y que, a su vez, la materialidad, sea la excusa para interpretar nuestro pasado más reciente y reflexionar sobre y para la memoria colectiva.

referencias bibliográficas

ALMANSA SÁNCHEZ, J. (Ed.).
(2011).

El futuro de la arqueología en España, 1. Ed. JAS Arqueología. Madrid.
(2018).

Arqueología y sociedad: interacción y acción desde la teoría crítica. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.

APARICIO RESCO, P. (Ed.) (2019).

Arqueología y neoliberalismo. Ed. JAS Arqueología. Madrid.

BELLIDO GANT, M. L. y RUIZ TORRES, D. (2012).

Museos de nueva generación: la pantalla como acceso. Fundación YPF.

BUCHLI, V. y LUCAS, G. (2001).

Archaeologies of the contemporary past. Routledge.

COMENDADOR, B. (2013).

Consumo y mass media, la imagen especular del Pasado en la cultura popular, en *Arqueología Pública en España*:115-132.

DEL FRESNO BERNAL, P. (2015).

Sistema de Información Arqueológica: propuesta de normalización, desarrollo conceptual e informático. (Tesis doctoral). Vitoria: Universidad del País Vasco.

DÍAZ-ANDREU, M., PASTOR PÉREZ, A. y RUIZ MARTÍNEZ, A. (Coords.) (2016).

Arqueología y comunidad. El valor social del patrimonio arqueológico en el siglo XXI. Ed. JAS Arqueología. Madrid.

FALQUINA APARICIO, A., MARÍN SUÁREZ, C. y ROLLAND CALVO, J. (2006).

Arqueología y práctica política: reflexión y acción en un mundo cambiante en *Arqueoweb*, 8(1):4.

FERRÁNDIZ MARTÍN, F. (2014).

El pasado bajo tierra. Anthropos. Barcelona.

- FERRÁNDIZ MARTÍN, F., SALAS TOVAR, E. y DE KERANGAT, Z. L. M. (2017).
De las exhumaciones de fosas comunes a las humanidades digitales, en *III Congreso de la Sociedad Internacional Humanidades Digitales Hispánicas Sociedades, políticas, saberes (Libro de resúmenes)*, 18(20):93.
- GALLEGO VILA, L. (2019).
Edificis ferits. Un estudi historicoarqueològic dels bombardeigs de Barcelona. Ed. Societat Catalana d'Arqueologia. Barcelona.
- GALLEGO VILA, L. y SOLÉ BARJAU, Q. (2018).
Edificios heridos. Propuesta para una arqueología de los bombardeos de la Guerra Civil Española (1936- 1939), en *erph_revista electrónica de patrimonio histórico*, (23):1-26.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2014).
Un país en ruïnes. Una reflexió arqueològica sobre l'Espanya contemporània (1837-2013), en *Afers*, 29(78):361-380.
- (2016).
Volver a las trincheras. Una arqueología de la Guerra Civil española. Ed. Alianza Editorial. Madrid.
- (2020).
The Archaeology of the Spanish Civil War. Ed. Routledge. Abingdon.
- GONZÁLEZ RUIBAL A. y AYÁN VILA X. (2018).
Arqueología: una introducción al estudio de la materialidad del pasado. Ed. Alianza. Madrid.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, D. y MUNDET CERDAN, L. (2018).
Lugares de memoria traumática y turismo: paradigmas analíticos y problemáticas, en *Investigaciones Turísticas*, (16):108-126.
- HAMILAKIS, Y. (2015).
Arqueología y los sentidos. Experiencia, Memoria, y Afecto. Ed. JAS Arqueología. Madrid.
- HERNÁNDEZ-CARDONA, F.X., FELIU-TORRUELLA, M., SOSPEDRA, R., GONZÁLEZ-SANZ, M. y WILSONDAILY, A. (2019).
Generación de iconografía didáctica a partir de recreación histórica y 3D. El caso de la Guerra Civil Española, en *Ensayos, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 34(1).
- HERRASTI ERLOGORRI, M.L. (2020).
Arqueología de la memoria. El método arqueológico aplicado a la investigación de la historia reciente. (Tesis doctoral no publicada). Universidad del País Vasco.
- LAFUENTE GARCÍA, A. (2007).
Los cuatro entornos del procomún, en *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*, (77):15-22.
- LULL SANTIAGO, V. (2007).
Los objetos distinguidos: la arqueología como excusa. Ed. Bellaterra. Barcelona.
- MARIMON MOLES, S. y SOLÉ BARJAU, Q. (2019).
La dictadura de piedra. Ed. Ara Llibres. Barcelona.

MARÍN SUAREZ, C.

(2014).

Seis claves para una contra-Arqueología de la Guerra Civil Española y el Franquismo. [Archivo de video].

<https://ehutb.ehu.es/video/58c66e56f82b2b87798b4589>

(2015).

El I Congreso Internacional de Arqueología de la Guerra Civil Española (Vitoria-Gasteiz, 9-13 de diciembre de 2014): catorce años de Arqueología al servicio de los derechos humanos y de la memoria histórica, en *Arkeo-Gazte: Revista de arqueología-Arkelogia aldizkaria*, (5):289- 293.

MARTÍN-CABRERA, L. (2016).

Justicia radical: una interpretación psicoanalítica de las postdictaduras en España y el Cono Sur. Ed. Anthropos. Barcelona.

MARTÍNEZ VELASCO, A. (2008).

Breve introducción a la cartuchería para arqueólogos, en *Sautuola: Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola*, (14):383-398.

MORENO SÁNCHEZ, I. (2007).

El museo interactivo: Tecnología invisible y diálogos ininterrumpidos. Ed. Alfagrama. Buenos Aires.

PALOMAR, J. M.; NAVARRO, N. (2008).

Símbols en el ferro. Corpus de municions de la Guerra Civil espanyola (1936-1939). Ed. Editorial Base. Barcelona.

POLLARD, T. y BANKS, I. (Eds.) (2008).

Scorched Earth: studies in the archaeology of conflict. Brill.

RATHJE, W. L.; MURPHY, C. (2001).

Rubbish!: the archaeology of garbage. University of Arizona Press.

SOLÉ BARJAU, Q.; JANÉ CHECA, O. (2014).

L'arqueologia del món modern i contemporani. Noves perspectives, en *Afers*, 29(78):305-316.

VÁZQUEZ VEIGA, A.

(2017a).

BIComún, herramientas mancomunadas de protección patrimonial. Una experiencia de intervención social en el barrio de Santiago de la ciudad de Mérida, Yucatán. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México.

(2017b).

Abriendo la relación entre patrimonio y procomún en el barrio de Santiago de la ciudad de Mérida, Yucatán, en *Cuadiernu: Difusión, investigación y conservación del patrimonio cultural*, (5):39-61.

(2019).

BIComún, anarchivo de memorias comunes. Publicación digital

https://www.academia.edu/40931312/BICom%C3%BAan_anarchivo_de_memorias_comunes

WEIZMAN, E. (2020).

Arquitectura forense: violencia en el umbral de detectibilidad. Bartlebooth.

referencias mediográficas

ARQUEOLOGÍA DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA. (s.f.).

<http://guerraenlauniversidad.blogspot.com/> [3 de noviembre de 2021].

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE COLECCIONISTAS DE CARTUCHERÍA, AECC. (s.f.). Mucion.org.

<https://mucion.org/> [3 de noviembre de 2021].

EL PASSAT MÉS RECENT. (s.f.). El passat més recent. Arqueologia de l'època moderna i contemporània.

<http://www.ub.edu/passatmesrecent/> [3 de noviembre de 2021].

FORENSIC ARCHITECTURE. (s.f.). Forensic Architecture.

<https://forensic-architecture.org/> [3 de noviembre de 2021].

NIQUELARTE. (s.f.). Bicomun.

<https://sites.google.com/view/bicomun/qu%C3%A9-es> [22 de agosto de 2020].

POLITICASDELAMEMORIA (s.f.). Las políticas de la memoria.

<https://politicadela memoria.org/> [3 de noviembre de 2021].

10

actas
SOPA21

IX congreso internacional de
socialización del patrimonio en
el medio rural

Sierras de Ávila y Valle Amblés
ESPAÑA

LA
DESCOMMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA 
congreso 



SESIÓN PROYECTOS

La Caja de los Patrimonios Comunes

Juan Pablo López García+Luis Carlos López García+Sabah Walid+Juanjo Pulido _
A.C. Abulaga, Terra Levis MASAV- La UNDERGROUND Colectiva/ESPAÑA

terralevisarqueologia@gmail.com
info@laundergroundcolectiva.org

resumen

La Caja de los Patrimonio Comunes es un proceso de puesta en marcha de diferentes dinámicas en contexto para facilitar la dinamización y la generación de procesos participativos relacionados con los bienes/patrimonios comunes, desarrollado por La UNDERGROUND Colectiva. Uno de los objetivos es la creación de repositorios, tanto de procesos participativos como de saberes compartidos, para visibilizar las demandas y oportunidades de los territorios que permitan implementar estrategias ciudadanas en los proyectos de gestión de los paisajes culturales. Este proceso se inició gracias al apoyo de la Asociación Cultural Abulaga (San Juan del Olmo, Ávila) a través del proyecto MASAV/Terra Levis y se centró en la creación de un archivo online del patrimonio arqueológico, histórico, etnográfico y natural de las Sierras de Ávila y el Valle Amblés. El archivo se nutrió gracias al trabajo colectivo de recopilación de las memorias del paisaje donde se invitaba a la ciudadanía a participar y juntarse para construir relatos colaborativos sobre el mismo. La documentación dio lugar a un catálogo patrimonial abierto a la consulta y un mapa que recoge todos los documentos generados en colectividad.

#Repositorio, #Socialización,
#Territorio, #Despoblación, #Paisaje

introducción, objetivos y desarrollo

El ámbito de trabajo de la Asociación Cultural Abulaga es el rural de la provincia de Ávila, uno de los territorios con menor densidad de población del país, un factor que se extiende a gran parte de sus municipios. Y es que la despoblación continúa su avance año tras año en la provincia de Ávila, que actualmente cuenta ya con 94 municipios con menos de 100 habitantes, lo que representa un 38% del total, situación que se agrava con otro dato preocupante, pues la media de edad en esos ‘micro-pueblos’ supera los 60 años, lo que refleja el fuerte envejecimiento de la población en el medio rural abulense. En casos como estos se aprecia que no solo la despoblación es un problema, sino también los desequilibrios entre las zonas rurales y las urbanas. Y es que si estamos viendo como poco a poco, además de población, estos territorios están perdiendo recursos y servicios, se hace fundamental el desarrollo de procesos sociales que si bien no puedan impedir ese abandono del rural, sí que al menos pueden ralentizarlo, o buscar estrategias para contrarrestarlo.



Figura 1. Vecinos de la localidad de Solana de Rioalmar.

Por este motivo, desde la asociación estamos implementando, con el proyecto MASAV [Museo Abierto de las Sierras de Ávila y el Valle Amblés], diferentes procesos y dinámicas que facilitan generar un diálogo abierto entre las comunidades y el patrimonio cultural del territorio. Dentro de esta estrategia, estamos coproduciendo diferentes acciones colaborativas de diagnóstico patrimonial que quieren visibilizar aquellos elementos patrimoniales, materiales o inmateriales, que forman parte de las memorias comunes y de las narrativas de las propias comunidades que los cuidan y transmiten. Es por eso que con La Caja de los Patrimonios Comunes del MASAV (en adelante LCPCM), herramienta desarrollada por La UNDERGROUND Colectiva, queremos experimentar y activar, desde procesos científicos vinculados a la disciplina arqueológica, nuevas formas de gestión social del Patrimonio a través de diagnósticos colaborativos en los que las comunidades pongan en valor diferentes elementos y cotidianidades de sus territorios, generando espacios amables de trabajo donde puedan encontrarse todas las voces para consensuar estrategias comunes de intervención social.

El fin del proyecto LCPCM es el desarrollo de una plataforma digital que recoja de forma colaborativa aquellos elementos del patrimonio cultural y la memoria colectiva que sirvan para contextualizar las investigaciones sobre el territorio que desde procesos de Arqueología en Comunidad está desarrollando la Asociación Cultural ABULAGA en el ámbito de su proyecto MASAV [Museo Abierto de Las Sierras de Ávila y el Valle Amblés] en la Provincia de Ávila.

LCPCM ha puesto sobre la mesa cómo trabajar desde la ciencia, la mediación cultural, la educación y la creación artística, cohesionando comunidades en torno a espacios de encuentro antes deshabitados. Esto ha supuesto la incorporación de lenguajes que crean nuevas narrativas más ricas, justas y heterogéneas. Todo ello ha favorecido la visión de los contextos rurales, más innovadores, proactivos e implicados con su entorno y su memoria, trabajando de forma colectiva en procesos científicos y sociales destinados a frenar la despoblación del territorio, en este caso, el de la comarca de la Sierra de Ávila y el Valle Amblés.

El proyecto se está desarrollando siguiendo el siguiente esquema:

- > Trabajo de investigación y registro tanto desde el ámbito científico como comunitario de los patrimonios y memorias del territorio de la comarca de las Sierras de Ávila y el Valle Amblés mediante procesos de ciencia ciudadana.
 - > Investigación y registro de documentación existente.
 - > Investigación y registro desde las prácticas de participación ciudadana
- > Volcado de registros, también de forma comunitaria, en una plataforma virtual de libre acceso construida a tal efecto.

Con este proyecto, además de catalogar el patrimonio y la memoria colectiva, queremos reflexionar sobre nuestra relación con esos bienes comunes y repensar la generación de nuevos patrimonios y narrativas a través de la participación en procesos de ciencia ciudadana como forma de visibilizar problemas estructurales de los entornos rurales como la despoblación, la implicación comunitaria o la sostenibilidad.

formatos y grados de innovación

Este proyecto ha presentado varias actividades que representan, a su vez, diversas herramientas de socialización de la disciplina arqueológica y del conocimiento y la práctica científica. LCPCM no deja de ser un proceso de educación patrimonial fundamentado en la creación de lo que actualmente se conoce como una Comunidad de Prácticas; esto es, un grupo de trabajo formado por la vecindad de los territorios en los que empezaremos a implementar el proyecto, y los propios técnicos que lo gestionamos, con el objetivo de desarrollar nuevos conocimientos y narrativas a partir de experiencias y trabajo colectivo. La ventaja de este tipo de formatos es que todas las personas aprenden gracias a la cooperación en procesos originales de investigación y construcción colectiva del conocimiento. Esta Comunidad de Prácticas permite, por ejemplo, que tratándose de un proyecto cuyo resultado final es un producto tecnológico, sea construido por personas que no suelen tener relación con este ámbito.

comunidades a las que se ha dirigido

Como proyecto de socialización y difusión, el objetivo principal de los formatos presentados es abogar por la participación ciudadana en todas sus fases. Así, se han llevado a cabo varias estrategias dirigidas a un público general no especializado: por una parte el registro de elementos patrimoniales y de memoria del territorio, en un proceso crítico y colectivo, y por otro, el volcado de esos contenidos en una plataforma digital abierta, ambas estrategias en proceso de continua construcción y crecimiento. Y también, como parte de los retornos a la comunidad, se ha realizado un plan de comunicación adaptado que ha contado, además de con la propia plataforma de LCPCM, con la propia web del Museo Abierto de las Sierras de Ávila y el Valle Ambles [MASAV], que está permitiendo tener al día los avances y actividades del proyecto, facilitando la interacción de todas aquellas personas que lo deseen, y que además sirve de nexo para posibilitar la interacción con otros proyectos de socialización de la Arqueología, fomentando el intercambio de recursos humanos y metodológicos. Estas dinámicas, metodologías y retornos, están empezando a incorporarse a los procesos de ciencia ciudadana, en los que las formas de gestión abogan por una participación activa de las comunidades lo que está generando procesos identitarios, de reapropiación y de ciencia expandida, sobretodo en un ámbito como el rural, tan olvidado en el desarrollo de este tipo de estrategias.

LCPCM presenta la divulgación de conocimiento científico centrándose, no únicamente en los resultados, sino en los procesos y en cómo estos generan metodologías de interacción entre la ciudadanía y el mundo científico. La implementación de las actividades propuestas ha permitido abrir lugares de encuentro que están creando espacios amables donde los y las participantes se sienten libres de implicarse y trabajar conjuntamente en las diferentes actividades. Así, la incorporación de sistemas de gobernanza más horizontales está facilitando la transmisión y creación de conocimiento, y nos ha permitido abrir ventanas a posibles vocaciones científicas y a estrategias de desarrollo y sostenibilidad de los territorios rurales implicados en este proyecto [territorio MASAV].

LCPCM va dirigido principalmente al territorio que abarca la comarca de la Sierra de Ávila y el Valle Amblés, especialmente a la población de las ocho localidades que han formado parte del proyecto en este primer año de desarrollo: Villaviciosa, Ojos Albos, Solana de Rioalmar, San Juan del Olmo, Muñogalindo, Narros del Puerto, Altamiros y Martiherrero, en la provincia de Ávila.

Las actividades programadas se han desarrollado teniendo en cuenta una estrategia comunitaria intergeneracional, utilizando dinámicas participativas igualitarias y horizontales. Al tener el territorio un perfil tan participativo en todas las actividades programadas a lo largo del año desde el MASAV, y en el que se implican personas de distintas edades, nuestra labor desde este proyecto ha sido afianzar estos procesos comunitarios y propiciar la participación de personas que normalmente no se involucran en las acciones de construcción de conocimiento científico, pero sí que gracias a estas acciones han aportado a los contenidos del mismo, formando parte del registro comunitario.

Considerando la coyuntura demográfica del territorio, en la que la mayor parte de la población es de avanzada edad, hemos adaptado las distintas dinámicas a esta realidad, por lo que en todo momento hemos utilizado las herramientas más adecuadas para cada momento (por ejemplo, mediante el uso de material analógico que se pondrá a disposición de los Ayuntamientos para facilitar la participación de personas con dificultades para acceder a la plataforma digital).



Figura 2. Conversación con mujeres de la localidad de Altamirós.

beneficios y retornos

Los beneficios/retornos de este proyecto de ciencia ciudadana, se han establecido en dos niveles: en primer lugar, al trabajo desarrollado desde nuestra asociación, y por extensión al Museo Abierto de las Sierras de Ávila y el Valle Amblés, y, por otro, al de las comunidades y municipios del territorio en el que estamos implementando estos procesos de ciencia ciudadana. Así, se han organizado en torno a:

- > Revalorización de la implementación y desarrollo de los proyectos de investigación vinculados a la Arqueología y al Patrimonio.
- > Reconocimiento del trabajo científico por parte de la ciudadanía ya que se le ha facilitado un acceso abierto y participativo en los procesos de investigación.
- > Consolidación un nuevo formato de gestión de documentación e investigación mediante el uso de herramientas de ciencia ciudadana y transformarlo en producto replicable.

En cuanto a los beneficios/retornos para las comunidades y territorios, el desarrollo de este proyecto ha permitido:

- > Generar estrategias de visibilización de este tipo de acciones formativas ligadas a la divulgación científica para el desarrollo de productos específicos para los distintos municipios y territorios.
- > Crear un medio ambiente favorable en el que estas dinámicas han permitido promover el uso de nuevas estrategias de gestión social del patrimonio.
- > Conocer, proteger y valorar el patrimonio cultural local, a la vez que se ha potenciado el uso de espacios públicos, reformulándolos como espacios de socialización.
- > Promocionar la participación ciudadana en el diseño de líneas estratégicas para el desarrollo local con la posibilidad de generar emprendimiento productivo en base al tejido social, pudiendo apostar, por ejemplo, por un turismo cultural de calidad vinculado al Patrimonio y a la identidad, o también la llegada al territorio de otras iniciativas sociales y económicas atraídas por un entorno culturalmente activo.

objetivos

El trabajo desarrollado desde la Asociación Cultural ABULAGA en el ámbito de la Arqueología ha servido como motor para poner en marcha procesos relativos a la reapropiación del patrimonio material e inmaterial del territorio a través del cumplimiento de los siguientes objetivos:

- > Estimular la colaboración de todos los ámbitos relacionados con el mundo científico, sectores de la enseñanza y de la investigación, y colectivos ciudadanos (organizaciones vecinales, asociaciones,...), además del tejido empresarial, para implicarles en procesos de socialización del patrimonio cultural.
- > Reforzar la identidad patrimonial del territorio mediante el conocimiento, la reflexión y la difusión del conocimiento, así como incorporando la voz de las comunidades en la creación de nuevos relatos patrimoniales.
- + Incorporar a la ciudadanía en diferentes fases del proyecto trabajando sistemas de gobernanza que faciliten su participación activa y permitan incorporar nuevas miradas que construyan relatos enriquecedores para la construcción de conocimiento científico.
- + Generar estrategias de permitan la sostenibilidad de los territorios y faciliten la creación de economía social para contrarrestar los procesos de despoblación.

resultados, territorios y experiencias: prácticas de participación ciudadana

Este es ha sido un primer paso para incorporar la voz de la comunidad en la gestión de sus paisajes, unir a los diferentes agentes patrimoniales y crear estrategias positivas, que mejoren nuestros territorios, un camino en proceso de seguir siendo transitado. Para este primer año del proyecto, las localidades en las que se realizaron actividades fueron: Villaviciosa (Solosancho), Ojos Albos, Solana de Rioalmar, San Juan del Olmo, Muñogalindo, Altamiro, Narros del Puerto y Martiherrero.

Así, la ejecución de estas prácticas de participación ciudadana ha constado de un trabajo preliminar y tres talleres participativos, que se han desarrollado de forma consecutiva en cada una de las localidades.

El primer nivel de intervención en cada nuevo escenario comienza por la comprensión del territorio y las características particulares que lo diferencian, delimitando así el área de actuación. Así, una de las primeras tareas consistió en un estudio preliminar de los municipios donde se han realizado los talleres, con la identificación de los elementos claves patrimoniales y de las características paisajísticas de los mismos.

Este trabajo fue previo a la elaboración de una metodología que permitiera homogeneizar los datos a registrar teniendo en cuenta las particularidades de los diferentes territorios y las diferentes sensibilidades de las vecinas y vecinos de las localidades implicadas.

Tras estos trabajos se estableció una metodología basada en tres etapas (talleres-presentaciones) que han permitido, por un lado, dar a conocer el proyecto, y por otro fomentar la participación, y cuyo objetivo es la reapropiación del proyecto por parte de la ciudadanía. Estas acciones han contado con convocatorias realizadas con antelación en medios de comunicación y redes sociales, y la generación de repositorios de todas las acciones.

1. Presentaciones del proyecto, cuyo objetivo ha sido iniciar el proceso y consensuar la gobernanza con las comunidades participantes.



Figura 3. Presentación del proyecto en la localidad de Narros del Puerto.

2. Derivas o paseos patrimoniales conscientes desde los que experimentar el territorio, conectando nuestras sensaciones con los elementos patrimoniales y espacios de memoria que transcurren en los recorridos de las distintas localidades.



Figura 4. Deriva/Paseo en la localidad de Solana de Rioalmar.

Estas actividades han permitido la identificación de diferentes elementos patrimoniales que han generado listados de elementos patrimoniales, tanto materiales como inmateriales que, tras su tratamiento, serán integrados en la plataforma virtual. Con la generación de estos listados se ha buscado conocer los diferentes significados que la sociedad local otorga a elementos que historiadores y técnicos han considerado importantes, a la vez que descubrir la importancia que esa misma sociedad atribuye a otros elementos que desde fuera no hubiéramos podido identificar.

Una vez unamos los elementos aportados tanto por el equipo científico como por el resultado de las dinámicas participativas, se definirán aquellos sobre los que se trabajará de forma más específica para incluirlos en la plataforma, y se continuará el trabajo con las comunidades para crear estrategias colectivas de sostenibilidad de los diferentes municipios alrededor de su patrimonio cultural.

A continuación se disponen los diferentes resultados obtenidos gracias a las actividades comunitarias realizadas.

VILLAVICIOSA [SOLOSANCHO]

Villaviciosa es una pequeña localidad perteneciente al municipio de Solosancho. Nos obstante, es un punto relevante dentro de la comarca por la presencia de tres elementos patrimoniales de envergadura. Por una parte, el Castillo de Villaviciosa, que fue mandado construir por Nuño González de Águila a finales del siglo XV y comienzos del siglo XVI, con el fin de controlar el paso desde el Valle Amblés a la sierra de la Paramera, y por otro lado, por el yacimiento arqueológico conocido con el nombre de Castro o Despoblado de Ulaca de época celtibérica, y el poblado visigodo de Navasangil.

Habitantes: 94

Fecha de realización de los talleres: 7, 8 y 9 de Julio de 2021

Participantes presentación: 15

Participantes deriva/paseo patrimonial: 22

Participantes mapeo: 7

Elementos registrados: Fuente Palacio, Castillo de Villaviciosa, merendero del Castillo, Fiesta de San Juan (adornos florales), antiguo ayuntamiento, las paneras y hornos, el campanario, comercios y bar.



Figura 6. Paseo/Deriva en Villaviciosa.

SOLANA DE RIOALMAR

Solana de Rioalmar se encuentra en el valle abierto por el río Arevalillo, que corre en dirección noreste hacia las tierras de la Moraña, a 1.125 metros de altitud. Aldea de origen medieval, aparece citada documentalmente por primera vez en 1250, formando parte del cabildo de Rioalmar, uno de los territorios en que, a efectos del pago de diezmos, estaba organizada la diócesis de Ávila. Tendido en la ladera, entre las encinas del monte y los cereales del fondo del valle, es un pueblo abigarrado entre cuyos edificios sobresale la iglesia de la Santa Cruz, del siglo XVI. La tradición más popular de Solana de Rioalmar es la Festividad de las Gorras, una tradición artesana muy antigua que celebran en esta localidad en el tercer sábado de julio.

Habitantes: 165

Fecha de realización de los talleres: 16, 17 y 18 de Julio de 2021

Participantes presentación: 18

Participantes deriva/paseo patrimonial: 24

Participantes mapeo: 12

Elementos registrados: Pista de petanca, Virgen de los Remedios, antiguas escuelas, el día de la Viejas, el museo etnográfico, el frontón, El día de los Enamorados, fuentes y pilones, comercios (ultramarinos, farmacia...), El Corral del Concejo, La Casa de los Pobres, las fraguas, los salones de baile.



Figura 7. Mapeo en Solana de Rioalmar.

MARTIHERRERO

Martiherrero se emplaza en las estribaciones de la sierra de Ávila, al norte del Amblés y rodeada por un paisaje accidentado con grandes extensiones de suelos rocosos, berrocales y pastos, junto con otros de encinares y dehesas. Este municipio se encontraba atravesado por la Cañada Real Soriana Occidental, utilizada para trashumancia hacia tierras extremeñas. Actualmente, esta Cañada Real sigue siendo utilizada por la trashumancia pero con mucha menor frecuencia que en el pasado. En sus inmediaciones se encuentra el despoblado de Pedro Serrano, citado en la Crónica de la población de Ávila y en documentos del siglo XVI, donde se localizan dos conjuntos de enterramientos antropomorfos excavados en roquedos. Martiherrero tiene otorgada una de las seis placas de Santa Teresa en España, ya que está documentado que fue uno de los pueblos donde pernoctó durante un viaje hacia Becedas, donde esperaba curarse de una enfermedad y que influiría en su espiritualidad.

Habitantes: 314

Fecha de realización de los talleres: 21, 22 y 23 de Julio de 2021

Participantes presentación: 16

Participantes deriva/paseo patrimonial: 25

Participantes mapeo: 10

Elementos registrados: Cruz de camino, cementerio antiguo, molino, posadas, comercios (ultramarinos, estanco, farmacia...), descansadero de ganado, potro, fuentes y lavaderos, casas de los maestros, casa del teléfono, cañadas y caminos, sanatorio, antiguo ayuntamiento, casa del cura, corral del concejo, Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, antiguas escuelas.



Figura 8. Deriva/paseo en Martiherrero.

OJOS ALBOS

La localidad Ojos Albos se encuentra en el este de la provincia de Ávila, en las laderas de la Sierra de Ojos Albos. La finca del Coto redondo de Ojos-Albos perteneció a Doña María del Carmen Carvajal y del Alcázar, Duquesa de Abrantes y de Linares. El 10 de diciembre de 1930, los colonos de dichas tierras compraron a la Duquesa los territorios que hoy forman esta localidad. En los años 60 la población comenzó a emigrar a las grandes ciudades (Ávila y Madrid principalmente) para conseguir trabajo más allá de la agricultura y la ganadería. En 2006, la organización Europa Nostra otorgó un premio al Palacio y Sitio de Tablillo, una construcción renacentista de Ojos Albos que data de comienzos del siglo XV, gracias a su restauración. Además, en su término se localizan las pinturas rupestres de Peña Mingubela.

Habitantes: 63

Fecha de realización de los talleres: 27, 28 y 29 de Julio de 2021

Participantes presentación: 41

Participantes deriva/paseo patrimonial: 29

Participantes mapeo: 17

Elementos registrados: Campo santo, Los Atrasos, las antiguas escuelas, el cementerio antiguo, fuentes y pilones, hornos, el transformador, la casa del teléfono, corrales, molino, corral del concejo, juegos tradicionales (los rondines, el hinue, las señales, la calva...), la plaza de toros, los salones y tabernas, la casa de la maestra, la Iglesia, la fragua, el potro.



Figura 9. Presentación del proyecto en Ojos Albos.

NARROS DEL PUERTO

Narros del Puerto está situado en el Valle Amblés, ubicado en el lugar en que el camino natural que viene del sur por los puertos del Pico y Menga se bifurca en dos: uno, que se dirige hacia la ciudad de Ávila, y otro, que se dirige hacia el norte, hacia Arévalo y Medina, atravesando el valle y la Sierra de Ávila. Es posible que fuera ya un asentamiento romano. En la Edad Media, la aldea aparece citada documentalmente por primera vez en 1250, formando parte del cabildo de Valle Amblés, uno de los territorios en que, a efectos de consignación de rentas, estaba organizada en la Edad Media la diócesis de Ávila. A efectos políticos, administrativos y judiciales, Narros del Puerto fue siempre lugar del rey, un concejo de aldea que dependía directamente de la jurisdicción del concejo de Ávila y estaba integrado en el sexmo de San Pedro, uno de los siete en que estuvo dividida la tierra de Ávila hasta su disolución en el siglo XIX. La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, que domina el pueblo desde un altozano, ha sido testigo a lo largo de la historia del paso de caminantes, de arrieros y trajineros y de ganados trashumantes que han utilizado para desplazarse la Cañada Occidental Leonesa, que pasa junto al pueblo.

Habitantes: 23

Fecha de realización de los talleres: 4, 5 y 6 de Agosto de 2021

Participantes presentación: 36

Participantes deriva/paseo patrimonial: 22

Participantes mapeo: 16

Elementos registrados: Las eras, las antiguas escuelas, la cruz, las cañadas, el potro, la tejera, las tinás, los muladares, plazas y bailes, hornos, fragua, casa de los maestros, tabernas y comercios, casa del teléfono, antiguo ayuntamiento, el transformador, las regaderas, el corral del concejo y del toro, la casa del cura, la arboleda, la posada.



Figura 10. Deriva/paseo en Narros del Puerto.

SAN JUAN DEL OLMO

San Juan del Olmo se llamó antiguamente Grajos. Está situado en plena Sierra de Ávila, en el Puerto de la Fuente, camino natural que enlaza el Puerto de Menga y el Valle Amblés, por Narros del Puerto y Muñana, con las tierras del noreste de la Provincia de Ávila y la zona de Peñaranda de Bracamonte. En su territorio municipal nace el río Almar, que fluye hacia el norte hasta encontrarse con el Tormes. Pueblo de ricos pastizales y abundante ganadería, conserva casas de arquitectura tradicional de buena construcción, algunas de las cuales presentan portalillos cortavientos que protegen sus entradas. En sus inmediaciones se encuentran la Ermita de las Fuentes y la necrópolis de la Cova. Actualmente, se está desarrollando un proceso de Arqueología en comunidad en las ruinas del antiguo Humilladero, desarrollado por la Asociación Abulaga dentro del proyecto Terra Levis.

Habitantes: 115

Fecha de realización de los talleres: 16, 17 y 18 de Agosto de 2021

Participantes presentación: 20

Participantes deriva/paseo patrimonial: 27

Participantes mapeo: 9

Elementos registrados: Casa del siglo XVIII, Comercios, La Fragua, El Cermeñal, El Herrón, El Barco, Los caños, Caminos y Cañadas, Fuentes y Pilonos, El Humilladero, Las Eras, Los Barranqueños, Las Antiguas Escuelas, La Casa del Maestro, Festividades, las Norias, los Cantos, Los Potros, La Piedra de La Tiná.



Figura 11. Deriva/paseo en San Juan del Olmo.

ALTAMIROS

Gallegos de Altamiro está situado al noroeste de la ciudad de Ávila, en el reborde montañoso de la Sierra de Ávila, en las tierras altas de transición a la Moraña. El municipio de Gallegos de Altamiro está formado por las localidades de Altamiro y Gallegos de Altamiro. En sus inmediaciones se encuentra el despoblado de Piedrahitilla. Son pequeños pueblos de origen medieval, que aparecen citados documentalmente por primera vez a comienzos del siglo XIV, formando parte del cabildo de Moraña, uno de los territorios en que, a efectos de organización eclesiástica, estaba dividida la diócesis de Ávila. En su término municipal se produce la intersección de la Cañada Soriana Occidental y la Cañada Leonesa Occidental, por las que tantos ganados han hecho la trashumancia a lo largo de la historia. En ambos pueblos se pueden contemplar algunos ejemplos de arquitectura popular bien conservados pero ya evolucionados respecto a los modelos originales. En el límite del término municipal se encuentra la ermita de Riohondo, uno de los centros de religiosidad de los pueblos de la sierra.

Habitantes: 66 (Gallegos de Altamiro)

Fecha de realización de los talleres: 23, 24 y 25 de Agosto de 2021

Participantes presentación: 30

Participantes deriva/paseo patrimonial: 31

Participantes mapeo: 29

Elementos registrados: las antiguas escuelas, el corral del toro, la cruz de piedra, costumbre funerarias, el transformador, la centralita, bares y salones, puentes, casa del maestro, corral del concejo, hornos, casa del médico, fuentes y pilones, fraguas, huertos, el ronchadero, posadas y comercios, la pedrera, los potros, molinos y motores, festividades y juegos tradicionales (la palmeta, la chirumba, la calva, juegos de carta...).



Figura 12. Puesta en común en Altamiro.

MUÑO GALINDO

Muñogalindo se extiende por la ladera de la Sierra de Ávila, poblada de encinas, y la tierra llana del Valle Amblés. Pueblo industrial, ha sido conocido tradicionalmente por la importancia de sus cebaderos y su matadero, que producen carne para un amplio mercado nacional e internacional. En él está ubicado el Centro de Visitantes del Valle Amblés que, aprovechando las instalaciones de la antigua casa del médico, se ha convertido en un centro de interpretación del paisaje y la historia del territorio. Destacan varios yacimientos arqueológicos de importancia como el de Peñaguila, de época prerromana, el Tumbadero de las Vacas de época romana y otros de varias épocas, históricas y prehistóricas, dispersos por el espacio circundante del actual casco urbano, tanto en el monte como en las tierras de labor. No obstante, Muñogalindo destaca en la actualidad por la presencia de un punto cultural de primer orden: Ibarrola en Garoza. Se trata de una expresión artística de Arte y Naturaleza, concebida y realizada por el pintor y escultor vasco Agustín Ibarrola.

Habitantes: 334

Fecha de realización de los talleres: 2, 3 y 4 de Agosto de 2021

Participantes presentación: 11

Participantes deriva/paseo patrimonial: 23

Participantes mapeo: 12

Elementos registrados: La Plaza de la Victoria, el centro social, el corral del toro, el corral del concejo, la explanada de la moraleja, el corral de los pobres, la fragua, el taller de alfombras, la partera, la casa del maestro, las antiguas escuelas, el calabozo del ayuntamiento, el pinar del ingeniero, la casa cuartel, el cine, la taberna y el pareón, la casa del cura y la casa parroquial, el hogar de los jubilados, fuentes y pilones, el parque del regajo, el molino, bares, tabernas y salones, el huerto del cura, la botica, el parador, cordeles y caminos.



Figura 13. Mapeo en Muñogalindo.

conclusiones y futuro del proyecto

El objetivo principal de la Asociación Cultural ABULAGA es la supervivencia del paisaje cultural de la Sierra de Ávila. El viaje se inició en 2017 con el proyecto Terra Levis, vinculado a los trabajos de investigación arqueológica desarrollados en El Humilladero de la localidad de San Juan del Olmo. La evolución del proyecto, fundamentado en la participación comunitaria, ha propiciado un proceso de contagio y extensión a otras zonas próximas como es el Valle Amblés. Así, se hace necesaria una estrategia integradora que aglutine los esfuerzos hechos en el territorio durante años y que articule su riqueza patrimonial y cultural a partir de su paisanaje.

Desde hace cuatro años buscamos el encuentro de la comunidad con el paisaje a través de su integración en procesos de apropiación vinculados a la investigación arqueológica, la gestión cultural y a la generación de conocimientos y saberes, superando su rol pasivo como mera espectadora. Queremos su implicación más allá del disfrute de los contenedores e infraestructuras culturales. Para ello, bajo el paraguas del MASAV [Museo Abierto de las Sierras de Ávila y Valle Amblés], queremos generar un territorio dinámico, con una comunidad implicada en trabajar sobre su contexto cultural, social y ambiental. Así, de la mano de distintas entidades públicas, colectivos, mediadores culturales, gestores patrimoniales, artistas y una masa social comprometida con el futuro de su territorio, venimos desarrollando en los últimos años numerosas acciones y eventos vinculados a la difusión de la ciencia, la cultura, al Patrimonio, la educación, el turismo y especialmente a la reflexión, al desarrollo de una masa crítica que propicie el desarrollo de una comarca muy castigada por la despoblación, con gente que quiere quedarse.

Así, LCPCM se ha convertido en uno de los proyectos vertebradores de los objetivos de la asociación en torno a dinámicas de participación ciudadana, visibilización del paisaje cultural y búsqueda de estrategias de sostenibilidad del territorio. Por ello, este proyecto se configura como un proceso continuo en el que ir incorporando a los diferentes términos municipales del Territorio MASAV, continuar los trabajos comunitarios en los pueblos ya incorporados al proyecto y crear una comunidad fuerte que incorpore sus intereses y anhelos, para transformarlos en proyectos de sostenibilidad y resistencia, frente a las dinámicas de despoblación de los espacios rurales. Junto al resto de estrategias que parten de la Asociación Abulaga y del interés de las administraciones por mejorar la vida de nuestros pueblos, LCPCM apuesta por un territorio vivo, que cuenta con sus habitantes y que trabaja en torno a sus Paisaje Culturales.

Figura 14. Puesta en común de la actividad en San Juan del Olmo



11

actas
SOPA21

IX congreso internacional de
socialización del patrimonio en
el medio rural

Sierras de Ávila y Valle Amblés
ESPAÑA

LA
DESCOMMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA science
congreso commons
CC BY



SESIÓN PROYECTOS

Pasado, presente y futuro: un impulso para el desarrollo cultural y la igualdad de género a través de la conservación del patrimonio en áreas rurales

Alejandra Navarro Quiles + Valle Blasco Pérez _
Universitat Politècnica de València/ESPAÑA

alnavqui@gmail.com
valblape@crbc.upv.es

resumen

Esta comunicación tiene la finalidad de compartir nuestra experiencia e implicación en un proyecto de recuperación patrimonial a través de procesos de restauración, que con el tiempo y debido a los vínculos generados, se ha convertido en algo mucho más amplio que pretende impactar positivamente en el desarrollo del área rural, involucrando a la población local femenina para asegurar su permanencia en este territorio amenazado con la despoblación. Os contamos: Área geográfica: La sesma de Molina de Aragón (Guadalajara); Municipios: 18; Población afectada: 1.074 (población masculina: 630, población femenina: 444). Pasado: El proyecto comenzó como algo muy sencillo que pretendía recuperar la materialidad de algunos retablos mayores que se encontraban en un estado de conservación lamentable, por el prolongado abandono de los custodios y las autoridades competentes. Presente: Por la presencia e implicación del equipo de restauración, se han creado vínculos con la población local que han derivado en el diseño de un proyecto mucho más amplio que pueda impactar cultural y económicamente en el desarrollo de la zona. Futuro: En un futuro se pretende desarrollar un proyecto de conservación global aplicado al conjunto patrimonial de la zona rural, en el que la Universidad aportará las herramientas tecnológicas apropiadas para colaborar a que la población femenina, principal afectada por el abandono, se apropie de su patrimonio cultural como fuente de recursos.

#Población, #Mujeres, #Restauración,
#Proyecto, #Despoblación

introducción

Con esta comunicación se pretende dar a conocer un proyecto de conservación y restauración de bienes culturales que desde hace casi 20 años estamos desarrollando en poblaciones de la comarca Alto Tajo-Molina en Guadalajara, España.

Se trata de una zona que cuenta con muchos municipios de escasos habitantes que arrastran los graves problemas que todos conocemos y que ocasiona la despoblación.

Este proyecto surgió ante la necesidad de intervención en un patrimonio cultural principalmente eclesiástico, concretamente retablos mayores de las iglesias, que se encontraba en un estado de conservación lamentable. Este patrimonio cultural es, por tanto, el reflejo del abandono general que sufren estas poblaciones



Figura 1. Interior de la ermita de la ermita de Nuestra Señora de la Soledad (Campillo de Dueñas).

En un principio esto se originó como un proyecto académico encabezado por la doctora Enriqueta González del Departamento de Conservación y Restauración de la Universitat Politècnica de València, ahora ya catedrática jubilada. Ella fue la que arrancó estas campañas de verano porque así se concibieron y así se siguen realizando, en las que los estudiantes del departamento de conservación y restauración acuden a estas poblaciones y participan en la restauración de los bienes culturales que albergan los templos.

Se trabaja normalmente en campañas de verano que abarcan los meses de junio y julio, que son los periodos en los que los estudiantes no tienen actividades académicas. La financiación procede de entidades locales, asociaciones culturales, asociaciones civiles o religiosas y los propios ayuntamientos que se hacen cargo de los gastos de alojamiento, de manutención, de desplazamiento, de Seguridad Social y algunos gastos más relacionados con estas estancias

El primer retablo que se intervino hace casi 20 años como decíamos, fue el de la Iglesia de Padilla y se inició la intervención en el año 2003. El alcalde Teodoro Gaona se puso en contacto con el Departamento de Conservación y Restauración de la UPV, y con Enriqueta González. Se hizo una valoración del estado de conservación, que era muy muy dramático y estaba al borde de la desaparición y se pusieron en marcha para para arrancar estos trabajos en el año 2003. En Pradilla después del retablo mayor se hizo la restauración del resto de bienes culturales muebles e inmuebles por destino y aquí en Pradilla se estuvo trabajando durante los siguientes ocho años, bueno, ocho campañas, ya que no son años naturales.



Figura 2. Retablo mayor de la Iglesia de Pradilla durante el proceso de intervención.

Al mismo tiempo que continuaba la intervención en la iglesia de Pradilla se comenzó la intervención en los retablos laterales de Piqueras. Primero el retablo lateral izquierdo, el llamado “Retablo del Cristo”, en el año 2009 y posteriormente en el año 2011 el retablo lateral derecho que es el “Retablo de la Virgen del Rosario”. En el año 2012, al año siguiente, se inició la restauración del retablo mayor de Tartanedo. También aquí se abarcó más obra; aparte del retablo mayor se abarcó el púlpito, casi todo el conjunto pictórico, escultórico, varios retablos laterales, etcétera. El proceso de intervención en la Iglesia de Tartanedo duró aproximadamente 3 campañas.

En el año 2013, al mismo tiempo que la intervención en Tartanedo seguía en marcha, se inició la restauración del retablo mayor de Setiles. En esta localidad se llevó a cabo la restauración del retablo mayor pero también dos retablos laterales y gran parte del patrimonio escultórico. También se estuvo trabajando durante tres campañas y este proyecto duró hasta el año 2016.

En el 2016, mientras la intervención en los bienes culturales de la iglesia de Setiles estaba concluyendo, arrancó también el proyecto de intervención en la Iglesia de Fuentelsaz. Allí se intervino el retablo mayor, varios retablos laterales y gran parte del conjunto escultórico. En la localidad de Fuentelsaz se estuvo trabajando hasta el año 2019.

También en Concha, que es una pedanía de Tartanedo, cuyo proyecto se inició en el año 2018 y se continuó en el año 2019, se trabajó el retablo mayor que todavía no se ha terminado.

Esta intervención está en proceso de terminarse porque en el año 2020 cuando estábamos planeando la campaña de verano que nos permitiera concluir la intervención del retablo mayor, pues como todos sabemos lamentablemente nos encontramos de frente con la pandemia que nos impidió regresar a Concha y poder continuar con los trabajos tanto el retablo mayor como en el resto de los bienes culturales que nos quedan por intervenir también en Fuentelsaz. Se espera poder intervenirlos durante la campaña de verano del año 2022, con la esperanza de que la pandemia se haya superado por completo.



Figura 3. Paisaje de Pradilla.

En definitiva, esta es solo una pincelada de los bienes culturales que hemos ido trabajando en toda esta zona, y al mismo tiempo interactuando con la población, creando grandes vínculos con los habitantes, y esto, que al principio se diseñó como un proyecto puramente de intervención, se ha ido transformando y ha ido creciendo hasta convertirse en un proyecto mucho más ambicioso que recoja la posibilidad de mantenimiento de estos bienes culturales, haciendo sostenible el proyecto mediante la idea de activar la economía de la zona a través de del cuidado de su patrimonio cultural tratando de impulsar oficios que la población desee desarrollar, pensando principalmente en la población femenina que es la más afectada en esta situación de desigualdad que siempre genera la despoblación y el aislamiento de estas zonas rurales.

El área geográfica de la Sesma del Campo presenta una densidad de población de las más bajas de España (3 habitantes/kilómetro cuadrado) (HEREDIA, MARCO y SANZ, 2002) Sus características poblacionales son prácticamente idénticas a las que se pueden encontrar en otras zonas del medio rural español que también reúnen los mismos problemas de despoblación:

- Se trata de una población predominantemente masculina, de edad avanzada y costumbres tradicionales arraigadas. Las pocas mujeres que habitan esta zona desarrollan roles de género muy marcados que no las benefician ni facilitan su desarrollo profesional y personal (BLASCO y NAVARRO, 2021).
- Hay escasez de oportunidades laborales sobre todo para las mujeres, que principalmente ocupan puestos como cuidadoras en residencias de mayores, amas de casa o dependientas. Los hombres mayoritariamente se dedican a la agricultura y la ganadería.
- Prevalece la inexistencia de la titularidad compartida de la tierra, situación que hace que el hombre se la única voz de la sociedad y que desprecia el trabajo de las mujeres en el campo (SÁNCHEZ, 2019).
- A su vez, la mujer no ocupa puestos de trabajo de poder en los que tenga voz y voto por lo que se encuentra ante una evidente falta de representación.
- Los pueblos rurales se encuentran en una situación de marginación por parte de las administraciones, que han centralizado los servicios en las cabeceras comarcales, fomentando la despoblación de los pequeños núcleos (HEREDIA, MARCO y SANZ, 2002).

Los habitantes del medio rural son los grandes olvidados, pero sobre todo es obvio que en el medio rural la mujer vive en desigualdad (Sánchez, 2019). En la mayoría de los casos, a la mujer se le sigue asignando el papel de cuidadora que, a su vez, en muchos casos se ve reflejado en la relación que establece con el patrimonio de su municipio: son las mujeres las que limpian los templos, las que durante las restauraciones que hemos llevado a cabo han venido a cubrir con sábanas las imágenes para que no se dañen. Aunque tanto hombres como mujeres se impliquen en nuestros proyectos, son ellas las que cuidan y protegen de su patrimonio.



Figura 4. Paisaje de Fuentelsaz.

Los proyectos de restauración que hemos llevado a cabo han permitido descubrir estos municipios, crear vínculos con los habitantes y reconocer un valioso patrimonio, que hasta ahora solo era apreciado por los vecinos.

Todo esto ha propiciado un mayor interés y con ello, el nacimiento de nuevos proyectos como es el caso de la tesis doctoral que se está presentando y que actualmente está en curso. Esta persigue poner en valor y reactivar el valioso patrimonio de las ermitas de los diversos municipios que se encuentran en esta zona, para que no se pierda con el paso del tiempo y pueda ser valorado y disfrutado por las generaciones venideras.



Figura 5. Interior de la ermita de San Sebastián (Tartanedo).

Con esta tesis se pretende ampliar los proyectos previos e ir más allá de la restauración matérica de los bienes gracias a la implantación de un proyecto de conservación preventiva para el patrimonio mueble de las ermitas localizadas en la Sesma del Campo.

No obstante, en la actualidad, no todas las ermitas contienen bienes muebles, aunque la mayoría sí. De algunas de ellas, solo se sabe que un día existieron, de otras solo quedan las ruinas de lo que un día fueron, sin embargo, afortunadamente, la mayoría subsisten en mejor o peor estado de conservación. Entre los casos más graves, cabe destacar la ermita de Nuestra Señora de la Soledad ubicada en el término municipal de Campillo de Dueñas que actualmente se encuentra en la Lista Roja del Patrimonio elaborada por Hispania Nostra (LISTA ROJA DEL PATRIMONIO, 2020). Este edificio presenta un pésimo estado de conservación debido al hundimiento de la techumbre y la aparición de grietas en los muros que, en un futuro próximo, podrían suponer la desaparición de este singular bien y de todo aquello que guarda.



Figura 6. Exterior de la ermita de Nuestra Señora de la Soledad (Campillo de Dueñas).

La mayoría de los bienes culturales que se pueden encontrar en estas ermitas son esculturas de madera policromada, retablos de pequeño y mediano formato y alguna pintura de caballete. Es menos frecuente encontrar decoraciones pictóricas sobre los muros. En general, los daños que presenta la totalidad de este patrimonio han sido causados por diversos factores:

- actos vandálicos como robos y expolio,
- unas condiciones ambientales inadecuadas, que a su vez ha favorecido la aparición de biodeterioro,
- pero, sobre todo, por la dejadez y negligencia en los procedimientos de seguimiento y control (CARRIÓN, 2015).

La abundancia de ermitas y bienes muebles que contienen hace necesaria la elección de algunas unidades de estudio que se determinarán en próximas fases de la investigación y que servirán de muestra para la aplicación de las actuaciones y las medidas establecidas en el resto de los ejemplos de la zona, así como en otros entornos semejantes.

El proyecto perteneciente a la tesis seguirá parte de las estrategias propuestas en el Plan Nacional de Conservación Preventiva (PNCP) elaborado por el Instituto del Patrimonio Cultural Español (IPCE), entre las cuales destacan:

- La catalogación de todos los bienes muebles y de su contenedor, es decir, de las ermitas.
- El estudio del estado de conservación de los bienes.
- El análisis de riesgos y amenazas actuales y futuros o posibles.
- Y la difusión de este proyecto y del patrimonio en sí (CARRIÓN, 2015).

En relación con este último aspecto clave de la investigación, cabe mencionar que con el PNCP se aspira a fomentar la participación activa y coordinación entre los diversos agentes que se ven implicados en el proyecto, como son la administración y la diócesis, pero, sobre todo, los habitantes de los municipios.

El trabajo y el vínculo con las vecinas y vecinos de los pueblos durante este proyecto son indispensables ya que si son conocedores de la importancia de su patrimonio harán por protegerlo y recuperarlo. Su respaldo y apoyo es fundamental y se conseguirá a través de la difusión de los objetivos y resultados del proyecto y también de su implicación a lo largo de todo el proceso. Para ello, uno de los objetivos finales es la propuesta de creación de itinerarios turísticos entre las ermitas en los que participen como guías las vecinas de las diversas localidades para una mayor sostenibilidad del proyecto que, a su vez, favorecerá que se generen mayores recursos de subsistencia. Por otro lado, la realización de este proyecto supondrá una mejora con relación a la accesibilidad de estos bienes culturales a toda la sociedad.

conclusiones

En la actualidad, la población que vive en el medio rural se ve afectada por la falta de medios y servicios básicos. Con este proyecto se pretende que los habitantes consigan a través de la recuperación de su patrimonio una reactivación económica. Para ello, la creación de los itinerarios turísticos previamente comentados favorecerá el impulso y el desarrollo del turismo rural en la Sesma del Campo, que ofrece al visitante un patrimonio material e inmaterial excepcional y muy valioso.

Del mismo modo, esta dinamización del patrimonio podría favorecer el asentamiento de la actual y nueva población femenina que sienta interés por la vida en el mundo rural gracias a nuevas oportunidades laborales para ellas, por lo que, se conseguiría empezar a reactivar la situación demográfica.

Aunque inicialmente la investigación se centra en la conservación preventiva de los bienes muebles de las ermitas, se trata de un proyecto de aplicación muy social, ya que implica a la sociedad mediante propuestas de difusión y, finalmente, pretende alcanzar el desarrollo de la población y el establecimiento en los pueblos de las mujeres enfatizando su papel fundamental en el medio rural.

La creación de vínculos y la sensibilización de la población con el proyecto, favorecerá la futura conservación de los bienes, que son sus señas identitarias, ya que, si la población conoce el valor de su patrimonio, lo conserva y lo protege.

La aplicación de este proyecto que sigue gran parte de las estrategias del Plan Nacional de Conservación Preventiva del IPCE, se llevará a cabo combinando metodologías de investigación cualitativas y cuantitativas, así como propuestas teóricas y actuaciones específicas puestas en práctica.

En un futuro, este proyecto deberá servir como una herramienta que integre tareas de seguimiento y mantenimiento bajo una serie de métodos y criterios unificados y bien definidos, que faciliten el control y los posibles riesgos sobre los bienes.

En última instancia, el impulso de este tipo de proyectos favorecerá que, en un futuro próximo, las administraciones de las diferentes localidades den un paso más allá y decidan impulsar la conservación de aquellos bienes que, actualmente, se encuentran en peores condiciones para que puedan ser preservados.

referencias bibliográficas

BLASCO PÉREZ, V., NAVARRO QUILES, A. (2021).

La restauración del Patrimonio Cultural en entornos rurales: un proyecto educativo global. Ed. Conservación y Restauración.

CARRIÓN GÚTIEZ, A. (Coord.). (2015).

Plan Nacional de Conservación Preventiva. Secretaría General Técnica. Subdirección General de Documentación y Publicaciones. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

<http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/dam/jcr:30080f76-742a-407a-a5aa-1696b79f25ae/10-maquetado-conservacion-preventiva.pdf>.

HEREDIA HEREDIA, F. J., MARCO MARTÍNEZ J. A. y SANZ ESTABLÉS, C. (2002).

Cubillejo de la Sierra. Historia, Arte y Sociedad. Ed. Aache. Guadalajara.

LISTA ROJA DEL PATRIMONIO (2020).

Ermita de la Soledad

<https://listarojapatrimonio.org/ficha/ermita-la-soledad-2/>

MARTÍNEZ CEJUDO, C. (2002).

La vida de un pueblo con vida. Cosas, hechos y tradiciones de La Yunta. Ed. Ayuntamiento de La Yunta. Guadalajara.

SÁNCHEZ, M. (2019).

Tierra de mujeres. Una mirada íntima y familiar al mundo rural. Ed. Seix Barral. Barcelona.



LA DESCOMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad



Muchas gracias por tu lectura. Te esperamos en el próximo número.

science commons

